

The background is a dramatic, textured painting. At the top center, a white dove is depicted in flight against a bright, golden-yellow light. Below the dove, the scene is dominated by intense, vertical flames in shades of orange, red, and yellow, which appear to be consuming the walls of a church. In the foreground, a group of men, likely monks or priests, are shown from behind, wearing dark, heavy robes. They are standing in a line, looking towards the source of the light and fire. The overall atmosphere is one of awe and divine presence.

El Espíritu Santo

Su naturaleza y trabajo

Por: James P. Needham

“No apaguéis al Espíritu.”
— 1 Tesalonicenses 5:19 —

Traducido por: Oscar Andrés Arias
oscar_andres.a@icloud.com
www.iglesiadecristovillamaria.org

Dedicación

Este libro está dedicado

A la preciosa e imperecedera memoria de nuestra dulce y amorosa hija

Karla Alberta Needham

Quien nació

el 23 de septiembre de 1957

y murió repentina e inesperadamente de una afección cardíaca desconocida

El 7 de marzo de 1994

a la edad de 36 años, y cuyo conocimiento de la palabra de Dios y amor por ella y dedicación a enseñarla a los niños en

La Palabra

y por largo tiempo nos inspiro a todos y, sin embargo, redundo en la gloria de Dios y en la gratitud y el orgullo apropiado de su amorosa familia.

James P. Needham

INDICE

Lección 1 - Conociendo con el Espíritu Santo	06
Lección 2 - Manifestaciones del Espíritu Santo	15
Lección 3 - La morada del Espíritu Santo	23
Lección 4 - Textos de prueba para la morada directa del Espíritu Santo examinados	35
Lección 5 - La morada del Espíritu Santo y Romanos 8:28	45
Lección 6 - La morada directa del Espíritu Santo	
Vs	
La Suficiencia de la Palabra Escrita	59
Lección 7 - ¿Qué hace el Espíritu por nosotros los cristianos?.....	66
Lección 8 - Las consecuencias de la morada personal directa del Espíritu Santo ...	75
Lección 9 - Preguntas planteadas por la posición personal y directa del Espíritu Santo	87
Lección 10 - La morada del Espíritu Santo, la oración y la Divina Providencia	94
Lección 11 - ¿Es la posición de la morada personal directa del Espíritu Santo sólo una opinión inofensiva?	101
Lección 12 - Pecados contra el Espíritu Santo	110
Lección 13 - “Lo que es perfecto”	123
Bibliografía	135

INTRODUCCIÓN

Es un honor y un privilegio presentarles este libro con ejercicios sobre el Espíritu Santo escrito por James P. Needham. En mi opinión, el material de este libro es muy necesario para el estudio. También es mi opinión fundada que nadie podría haberlo preparado mejor que Jim Needham.

El material de este libro de ejercicios apareció por primera vez como una serie de artículos en **Gospel Truths**. Debido a algunos problemas en la iglesia de Cristo de Par Street en Orlando, Florida, a la que asisten ahora el hermano Needham y su familia, los ancianos le pidieron que hablara sobre el tema. Jim me envió parte del material mientras predicaba una serie de sermones sobre el tema en Par Street. Quedé impresionado con la claridad con la que se presentó el material (obviamente, después de haber dedicado mucho tiempo y esfuerzo a prepararlo), lo insté a que escribiera una serie de artículos sobre el tema. Después de que el material se publicó y se leyó en **Gospel Truths**, muchos hermanos (incluyéndome a mí) lo instaron a que lo incluyera en un libro de ejercicios de 13 lecciones. Él estuvo de acuerdo en hacerlo.

Aunque no se encuentra en su mejor estado físico, su capacidad de pensamiento y razonamiento todavía están al 100% (como podrá observar al estudiar estas lecciones). Todos los que lo conocen, lo han oído hablar y leído sus escritos sobre temas bíblicos están de acuerdo en que es uno de los mejores pensadores de nuestra generación.

Si alguien me preguntara: “¿Qué credenciales tiene James P. Needham ¿para que discutir un tema como éste?”, respondería que no sólo está bien calificado académicamente, sino que ha estado estudiando la Biblia y predicando el evangelio durante casi 50 años. Ha debatido con denominacionalistas sobre el tema del Espíritu Santo, además de haber predicado y escrito sobre él muchas veces a lo largo de estos años.

Una de las mayores virtudes de Needham, tanto en la escritura como en la predicación, es su capacidad para asimilar el material. Se presenta de una manera lógica y, sin embargo, está organizado de manera que, con un poco de estudio por parte del lector, sea fácil de entender.

Apreciamos la disposición del hermano Needham para hacer el trabajo necesario para la preparación de este material. Por favor, ayúdenos a hacer llegar el material a las manos de los cristianos que están interesados en estudiar y conocer la verdad.

J.T. Smith

Junio 7, 1996

PRÓLOGO

El tema del Espíritu Santo es, y siempre ha sido, un tema controvertido. Incluso en el primer siglo hubo falsos apóstoles y otros que **afirmaban** falsamente que el Espíritu Santo moraba directamente en ellos y que estaban dotados del poder de hablar en nombre de Dios y de realizar milagros (2 Corintios 11:13; 1 Juan 4:1; 2 Tesalonicenses 2:2, 9). El mundo denominacional, tradicionalmente, ha mantenido puntos de vista distorsionados sobre la obra del Espíritu Santo. A medida que pasa el tiempo, sus afirmaciones se vuelven cada vez más falsas y absurdas. Lo que los "televangelistas" carismáticos atribuyen al Espíritu Santo es un ultraje y un insulto a la Deidad. Los calvinistas enseñan que el Espíritu obra de manera separada y aparte de la Palabra Escrita para cambiar el corazón del pecador y darle el don de la fe. Los pentecostales afirman que el Espíritu les habla directamente y les revela cosas que no podrían saber de otra manera. Se han escrito varios libros que pretenden ser revelaciones del Espíritu, por ejemplo, el Libro de Mormón, Doctrina y Convenios, la Disciplina Metodista, etc. La iglesia del Señor en los Estados Unidos ha tenido una batalla continua con los denominacionalistas sobre varios errores con respecto al Espíritu Santo y, por extraño que parezca, de vez en cuando, hemos tenido que luchar contra estos errores entre nuestros propios hermanos.

En la década de 1960 hubo un brote de afirmaciones de los dones carismáticos que se conoció como "el movimiento carismático". Denominaciones que no eran conocidas por tales afirmaciones de repente se subieron al "carro" de las afirmaciones carismáticas. ¡Incluso algunos católicos! Para no quedarse atrás, algunos de nuestros propios hermanos hicieron afirmaciones falsas y absurdas de la operación directa del Espíritu Santo; las mismas afirmaciones que los hermanos han refutado de nuestros vecinos denominacionales desde el comienzo de la iglesia en este continente. En cierta ocasión asistí a un servicio de "sanidad" dirigido por un predicador evangélico errante en el que afirmaba haber sanado a varias personas.

He dicho todo esto para enfatizar la necesidad de continuar estudiando este importante tema. Los problemas relacionados con la obra del Espíritu Santo surgen de la sensación generalizada de que la obra del Espíritu es misteriosa e incomprensible. Esto puede deberse en parte a la traducción errónea que hicieron los traductores de la palabra griega "Pneuma" con nuestra palabra castellana **fantasma**, que connota misterio para muchos. Pero también proviene de una falta de enseñanza y estudio de la Biblia sobre el tema, así como de escuchar las enseñanzas no bíblicas sobre el tema en el mundo denominacional. Otra fuente de error es la incorporación a la iglesia de personas sin enseñanza provenientes de denominaciones humanas. Cuando recurrimos a los hombres como nuestra fuente de información religiosa, estamos destinados a tener un caso grave de malentendido. Para el cristiano, la **Biblia sola** es la guía suficiente, y no lo que los hombres dicen que significa la Biblia, o lo que leen "entre líneas".

Es un hecho indiscutible que muchos miembros de la iglesia, incluyendo algunos ancianos y predicadores, están tan mal informados sobre este tema que son

incapaces de reconocer errores cuando se enseña, y mucho menos son capaces de refutarlo. Un hermano que fue anciano durante años en una iglesia muy conocida me dijo: *“Me alegra que alguien entienda al Espíritu Santo mejor que yo”*. Sin embargo, se supone que los ancianos deben poder convencer al que contradice con una sana doctrina (Tito 1:9). ¿Cómo pueden los ancianos u otros refutar el error si no pueden reconocerlo? La ignorancia de la enseñanza bíblica es el aliado más cercano del error. No hay absolutamente ningún sustituto para el conocimiento de la palabra de Dios; ni la política, la lealtad partidaria, la terquedad ni la tradición pueden sustituir la verdad de la ley divina de Dios.

Es un error flagrante pensar que el tema del Espíritu Santo es misterioso y está más allá de nuestra comprensión. Afirmando que no lo es más que el tema de Dios el Padre y Cristo el Hijo. Sin duda, hay algunas cosas acerca de la Deidad que no han sido reveladas. No debemos preocuparnos por ellas, sino estudiar diligentemente lo que ha sido revelado (Deuteronomio 29:29). Es erróneo pensar que no podemos entender lo que ha sido revelado. Debemos contentarnos con eso y abstenemos cuidadosamente de especular o de dejarnos influenciar por las especulaciones de los demás. Como siempre ha sido el caso, tenemos muy pocos problemas para entender y estar de acuerdo con lo que dice la Biblia, pero nos encontramos con problemas tratando de estar de acuerdo con lo que la Biblia no dice.

Todos los temas controvertidos merecen nuestra máxima atención, y en todos esos casos, todos los lados deben ser explorados a la luz de las Escrituras sin ningún esfuerzo por crear conflictos o divisiones. Esto no sucederá mientras evitemos el espíritu parcial y mantengamos una actitud amorosa y fraternal hacia todos y tengamos **la verdad** como nuestro único objetivo.

Sé que este es un tema controvertido, y que se creen y enseñan muchos errores al respecto, incluso en la iglesia. Estoy seguro de que este libro de clase no tratará este vasto tema a satisfacción de todos; al estudiante se le pide únicamente que estudie lo que aquí se contiene con una **mente abierta** y una **Biblia abierta**. En una obra como ésta, uno debe ser lo más breve posible, pero lo suficientemente elaborado como para que sea claro; de lo contrario, uno simplemente agregará más confusión al tema. Se darán muchas referencias de las Escrituras. Obviamente, el espacio prohíbe la impresión de los textos de estas referencias. Para aprovechar al máximo las lecciones, uno necesitará usar su Biblia con frecuencia.

Debemos mantener nuestras mentes y nuestras Biblias abiertas a todos los temas. No debemos tener ninguna posición religiosa que no cambiaríamos si supiéramos que es errónea. La amistad, el amor por una persona o cualquier otra consideración nunca deben cerrar nuestras mentes a la verdad ni disuadirnos de cambiar nuestras posiciones si la verdad así lo dicta. Debemos *“Compra la verdad, y no la vendas; La sabiduría, la enseñanza y la inteligencia.”* (Proverbios 23:23). Lo único que tenemos que perder es el error, y todo lo que tenemos que ganar es la verdad que nos hará libres y salvará nuestras almas (Juan 8:32; Santiago 1:21). La doctrina falsa no conduce al cielo; si así fuera, el mundo se habría salvado hace

mucho tiempo, y podríamos tirar nuestras Biblias a la basura y olvidarnos de la verdad revelada.

Estoy en deuda con muchas personas en relación con esta obra. Estas lecciones se han desarrollado a lo largo de muchos años de estudio, y se han predicado en parte o en su totalidad en muchas ocasiones. He recibido mucho aliento de quienes han leído la serie en Gospel Truths, y varios hermanos han sugerido que se publiquen en un libro adecuado para uso en clase. Su aparición en **Gospel Truths** ha tenido una gran respuesta favorable.

Sería imposible nombrar a todas las personas que han contribuido a mi comprensión de este tema tan apasionante a lo largo de los años. Es decir, no se pretende que estas lecciones sean originales. Mi querido amigo, el difunto y amado Luther Blackmon, solía decir que *“La originalidad consiste en olvidar de dónde la sacaste”*. Cuando la gente le preguntaba a N. B. Hardeman si le importaría que usaran sus sermones, él respondía: *“No, si a la persona de quien los saqué no le importa”*.

He consultado muchas fuentes a lo largo de los años y en la preparación de esta serie. He tratado de enumerarlas todas en la bibliografía en caso de que alguien quiera estudiar el tema más profundamente.

Estoy particularmente en deuda con J. T. Smith, Maurice Barnett, Earl Robertson y Religious Supply Center por su ayuda y aliento para poner esta obra a disposición del público lector. He invertido muchas horas de trabajo en la preparación de este libro, y es mi oración que haga una contribución positiva a una mejor comprensión del Dios que amamos y servimos. Si es así, que *“la gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros. Amén”*.

CONOCIENDO AL ESPÍRITU SANTO

I. EL ESPÍRITU SANTO ES UN TEMA PROMINENTE EN LA BIBLIA

Es interesante que el Espíritu Santo se mencione en el primer y último capítulo de la Biblia (Génesis 1:1,2; Apocalipsis 22:17), y numerosas veces en el medio. Siendo ese el caso, es bastante revelador de nuestra condición espiritual que, por lo general, estamos mal informados sobre el tema. Obviamente, o no hemos enseñado lo que la Biblia dice sobre el tema, o nuestra enseñanza ha sido inadecuada. Muchos hermanos sirven a un Dios del que saben poco. A lo largo de la historia ha sucedido que las personas llegan a ser como el Dios al que sirven, por lo tanto, cuanto más sabemos acerca de Dios, más nos parecemos a Él. Pablo dijo, 2 Corintios 3:18, *“Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor.”* Nuestra incapacidad para hablar con conocimiento sobre el Espíritu Santo (o cualquier otro tema bíblico) es una manifestación de nuestra falta de estudio bíblico. Hay tres posibles fuentes de esta falta de conocimiento: (1) Los predicadores no han enseñado sobre el tema, (2) Los ancianos han descuidado enseñar o pedirle al predicador que enseñe sobre el tema, (3) Los miembros no han estudiado sus Biblias por su cuenta. En realidad, nuestra ignorancia es el resultado de nuestra propia elección personal.

II. NUESTRA ÚNICA FUENTE DE CONOCIMIENTO SOBRE EL ESPÍRITU SANTO ES LA BIBLIA

Podemos aprender mucho sobre la existencia y el poder de Dios de la naturaleza (Salmo 19:1; Romanos

1:20), pero la naturaleza no nos dice nada sobre Jesucristo o el Espíritu Santo. Por lo tanto, la revelación divina, y eso solo, es nuestra única fuente de información sobre el Espíritu Santo.

No debemos estar satisfechos hasta que sepamos todo lo que la Biblia dice acerca de Él, renunciando a toda especulación y sin sacar conclusiones innecesarias. Debemos hablar con oráculos de Dios (1 Pedro 4:11). Demasiadas personas han obtenido el conocimiento que tienen del Espíritu Santo de las especulaciones, malentendidos y las llamadas experiencias de hombres descarriados. Es un hecho que “Pues en vano me honran, Enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres.” (Mateo 15:9).

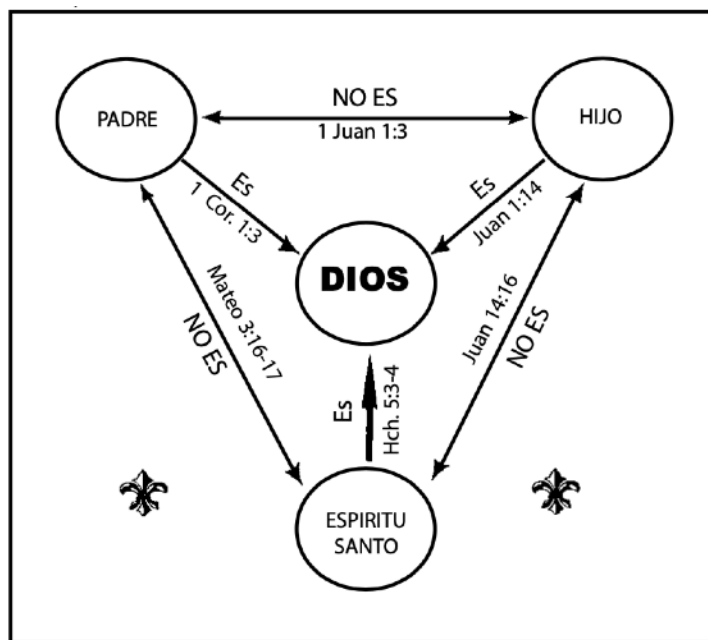
III. CÓMO SE IDENTIFICA AL ESPÍRITU SANTO EN LAS ESCRITURAS

Una de las primeras cosas que tuve que hacer en el ejército fue “aprender la nomenclatura”, es decir, el nombre de las cosas. Esto es esencial para una buena comprensión y una comunicación significativa. El Espíritu Santo se identifica de diversas maneras en las Escrituras. Él es llamado: (1) “**el Espíritu**” y “**el Espíritu Santo**” (Lucas 4:1), (2) **el “Espíritu Santo”** (Hechos 2:4), (3) “**El Espíritu de Dios**” (Génesis 1:2), (4) “**El Espíritu del Señor**” (Lucas 4:18), (5) “**El Espíritu de verdad**” (Juan 16:13). (NOTA: Debe entenderse que el Espíritu Santo no origina ninguna verdad, sino que revela la verdad de Dios Juan 16:13-14; 1 Corintios 2:10). (6) “**El Espíritu de gracia**” (Hebreos 10:29). (NOTA: Esta expresión puede entenderse de dos maneras: (a) El Espíritu Santo es un don de la gracia (favor) de Dios, o, (b) La ley del Espíritu Santo, la palabra (Romanos 8:2), cuando se obedece, pone a uno en la gracia (favor) de Dios.

IV. ¿QUIÉN ES EL ESPÍRITU SANTO?

Hay mucha confusión en cuanto a quién es el Espíritu Santo. Algunos tienen la noción errónea de que Él es sólo un “eso” glorificado. (A) **Él no es una manifestación exacta del Padre**. Este es el error del Modalismo, Pentecostalismo, Sebelianismo y Unitarismo. (B) **Él no es la palabra de Dios**. Jesús dijo que Su palabra es espíritu y vida (Juan 6:63), pero

la palabra no es el Espíritu, y el Espíritu no es la palabra. El Espíritu reveló la palabra y la impregnó con Su poder (Juan 16:13-14). (C) **El Espíritu Santo no es sólo una influencia divina** liberada sobre el mundo que cae como maná del cielo. El Espíritu Santo ejerce influencia, pero es más que una influencia; es un ser inteligente que posee una personalidad distinta de Dios Padre y Dios Hijo. (D) **El Espíritu Santo no es el Espíritu personal del Padre**, porque se habla de Él como separado tanto del Padre como del Hijo (Mateo 3:16,17). Considere el siguiente cuadro.



LEA DE ESQUINA A ESQUINA EN SENTIDO HORARIO, LUEGO EN SENTIDO CONTRARIO A LAS AGUJAS DEL RELOJ, LUEGO LEA DE ESQUINAS AL CENTRO, LUEGO DEL CENTRO A LAS ESQUINAS.

V. EL ESPÍRITU SANTO Y LA DEIDAD

La palabra “Divinidad” o “Deidad” se encuentra tres veces en la Biblia (Hechos 17:29; Romanos 1:20; Colosenses 2:9). “Divinidad” es como otras palabras que tienen el sufijo “cubierta”: “Madre”, “Infancia”, “Maternidad”, “Paternidad”, “Hermandad”. Estas palabras indican todo lo necesario para ser lo que describen. “Divinidad” se usa para expresar todo lo que hace que Dios sea Dios. El Espíritu Santo es llamado Dios, por lo tanto, Él posee “Divinidad” y es parte de la Deidad (Hechos 5:1-4). Aquellos que piensan que el Espíritu Santo es solo una influencia, necesitan explicar cómo

Ananías y Safira pudieron haberle mentido a una influencia, o en sentido contrario haberlo “glorificado” (Hechos 5:3).

A. EL ESPÍRITU SANTO POSEE TODAS LAS CUALIDADES DE LA DEIDAD:

(1) Eternidad (Hebreos 9:14), (2) Omnipresencia (Salmos 139:7), (3) Omnisciencia (1 Corintios 2:10-11), (4) Omnipotencia (Salmos 104:30). Por lo tanto, el Espíritu Santo posee “Divinidad” o Deidad.

B. PARA ENTENDER LA DIVINIDAD DEBEMOS ENTENDER QUE HAY TRES PERSONAS QUE POSEEN DEIDAD O DIVINIDAD, Y ESTAS CONFORMAN LA DIVINIDAD.

(1) Dios el Padre, el Originador, (2) Dios el Hijo, el Operador, y (3) Dios el Espíritu Santo, el Revelador. Estos son tres Seres Divinos separados y distintos, todos ellos poseedores de Deidad. Tienen división de Ser, trabajo y personalidad.



El Modalismo, el Sebelianismo (250 d.C.), el Unitarismo y el Pentecostalismo sostienen que estos tres son solo una persona que se manifiesta de tres maneras (como un actor que desempeña tres papeles): (1) Como **Padre** en la creación, (2) Como **Hijo** en la redención, y (3) como el **Espíritu Santo** en la revelación. Si esto es cierto, muchos escritores de la Biblia no lo sabían!

1. Muchos pasajes contienen la presencia de los tres, lo cual niega el concepto de una persona que desempeña tres papeles.

(a) En el Antiguo Testamento: Se indica una pluralidad en Génesis 1:1, 26: 3:22. La palabra “Dios” proviene del hebreo “ELOHIM”, que es plural (véase también Génesis 1:26). Los pentecostales sostienen que cuando Dios dijo: “**Hagamos** al hombre...”, “estaba hablando a los ángeles”. Si esto es verdad, entonces los ángeles fueron creadores, porque el “nosotros” está involucrado en la creación en el mismo versículo (Génesis 1:26). Los ángeles son seres creados, no creadores (Colosenses 1:16).

(b) En el Nuevo Testamento: También se encuentra una pluralidad de personajes en muchos pasajes del Nuevo Testamento (Mateo 3:16,17; 28:19; Romanos 15:30; 2 Corintios 13:14; Efesios 4:4-6). De hecho, la pluralidad de la Deidad se puede encontrar en casi cada página del Nuevo Testamento. Los tres personajes de la Deidad tienen tres oficios distintos, o divisiones de trabajo, o responsabilidades en el esquema de cosas de Dios, sin embargo, están en perfecto acuerdo en acción, pensamiento y palabra. Este es el sentido en el que son UNO. Jesús oró para que todos los creyentes fueran “uno” (Juan 17:20-21). Ciertamente, Él no oró para que hubiera un solo creyente. La Biblia dice que el esposo y la esposa son uno (Génesis 2:24). Esto no significa que sean una sola persona, sino que están unidos. Si la esposa se enferma, el esposo no puede tomar su medicina y la esposa se recupera.

Uno no debe caer en el error de decir que hay tres dioses. Los pentecostales sostienen que, dado que creemos que hay tres personas que poseen Deidad, o Divinidad, entonces debe haber tres dioses. La Deidad no consiste en tres dioses; la Biblia es muy clara en muchos lugares en cuanto a que hay un solo Dios (Deuteronomio 6:4). Esta aparente dificultad se puede explicar con esta ilustración: Hay 6 mil millones (?) de personas que poseen humanidad, pero hay una sola humanidad. Decir que hay tres dioses es como decir hay 6 mil millones de humanidades. No, 6 mil millones de personas que poseen humanidad, forman UNA humanidad; tres personalidades que poseen Deidad, forman el único Dios.

VI. EL ESPÍRITU SANTO EN EL ANTIGUO TESTAMENTO

(A) El Espíritu Santo estuvo **presente** en la creación del mundo (Génesis 1:2). (B) José **interpretó** sueños por el Espíritu Santo (Génesis 41:16; 41:38). (C) Balaam el profeta **habló** por el Espíritu Santo (Números 24:2). (D) El rey Saúl **profetizó** por el Espíritu Santo (1 Samuel 10:10). (E) Ezequiel **profetizó** por el Espíritu Santo (Ezequiel 11:24-25). (F) El tabernáculo fue construido por la **dirección** del Espíritu Santo a través de Aholiab (Éxodo 31:3). (G) Gedeón fue **dirigido** por el Espíritu Santo en su lucha contra los enemigos de Israel (Jueces 6:34). (H) David **tenía** el Espíritu Santo (Salmos 51:11; 2 Samuel 23:2). (I) Pedro afirma que **TODOS** los profetas del Antiguo Testamento **hablaron** inspirados por el Espíritu Santo (2 Pedro 1:20-21).

VII. EL ESPÍRITU SANTO POSEE LAS CUALIDADES DE LA DEIDAD

(1) Él es **eterno** con el Padre (Génesis 1:11). La palabra “Dios” (Hebreo Elohim) en Génesis 1:1, es plural, por lo tanto, más de uno estuvo presente en la creación y Él estuvo involucrado en la creación y en el cumplimiento del propósito eterno de Dios. El Espíritu “se movía sobre la faz de las aguas”, trayendo así orden del desorden (Génesis 1:1,2). (2) Él es llamado el Espíritu eterno (Hebreos 9:14). En muchos pasajes se lo menciona **distinto del Padre** (Isaías 48:16; Mateo 28:19; Romanos 15:30). (3) Es **omnipresente** (Salmos 139:7-10). (4) Es omnisciente (1 Corintios 2:10-11). (5) **Puede predecir el futuro** (Hechos 11:28; 1 Pedro 1:11; Hechos 21:11). (6) Es **omnipotente**. Esto es manifestado en muchos pasajes:

El Espíritu **adornó los cielos** (Job 26:13) (a) El Espíritu **crea** (Salmos 104:30), (c) Jesús vino en el **poder del Espíritu** (Lucas 12:28); (e) Jesús hizo milagros por el **poder del Espíritu** (Lucas 4:18), (f) Los milagros de los apóstoles fueron hechos **por el poder del Espíritu Santo** (Hechos 1:8), (g) El Espíritu **hizo milagros** (Mateo 12:28), (h) El Espíritu **dio dones milagrosos** (1 Corintios 12:8-11), (i) **Inspiró** a los profetas (1 Pedro 1:9-12).

VIII. EL ESPÍRITU SANTO POSEE EL CARÁCTER DE DEIDAD

(1) Santidad, (2) Gracia (Hebreos 10:29), (3) Bondad (Nehemías 9:20), y (4) Verdad (Juan 16:13).

IX. EL ESPÍRITU SANTO POSEE LAS CUALIDADES DE LA PERSONALIDAD, POR LO TANTO POSEE TODAS LAS CUALIDADES DE LA PERSONALIDAD

(NOTA: No existe tal cosa como un Dios **impersonal**). Si Dios es una persona, el Espíritu Santo es una persona, por lo tanto posee las cualidades y atributos de una persona, o un Ser inteligente: (a) Se hace referencia a Él con pronombres personales: “Él”, “Su”, género masculino, singular (Juan 14:26; 15:26; 16:13). Al comentar sobre Juan 16:13, H. Leo Boles dice: “**En esta cita Jesús se refiere al Espíritu Santo o “el Espíritu de verdad” nueve veces; usa el pronombre personal, género masculino y número singular, nueve veces para referirse al Espíritu Santo. Estos pueden usarse apropiadamente sólo para una persona**” (El Espíritu Santo, su personalidad, naturaleza y obras, p. 29).

X. EL ESPIRITU SANTO TIENE LOS ATRIBUTOS DE UNA PERSONA

(1) **Tiene cualidades intelectuales:** (a) **Toma decisiones** (Hechos 16:7), (b) **Sabe** (1 Corintios 2:10-11), (c) **Quiere**, por lo tanto tiene **voluntad** (1 Corintios 12:11), (d) **Ama** (Romanos 15:30) (e) Tiene **bondad** (Nehemías 9:20) (i) **Piensa** (Hechos 15:28) (g) **Habla** (1 Timoteo 4:1; 13:2), (h) **Oye** (Juan 16:13), (h) **Actúa** (i) **Reprende o convence** (Juan 16:7-11), **Dirige** (Mateo 4:1; Romanos 8:14), (k) **Transporta (arrebato)** (Hechos 8:39; Ezequiel 43:5), (l) **Enseña** (Juan 14:26), (m) **Recuerda** (Juan 14:26), (n) **Consuela** (Jn. 14:16; Hechos 9:31), **Contiende** con el hombre (Génesis 6:3), (p) **Fortalece** (Efesios 3:16), (q) **Prohíbe** (Hechos 16:7), (r) **Consuma** el nacimiento espiritual y da vida (Juan 3:6; Gálatas 6:8), (s) **Testifica** (Juan 15:26), (t) Da **testimonio** (Romanos 8:16), (u) **Guía** (Juan 16:12-13), (v) **Busca** (1 Corintios 2:10), (w) Da **fruto**

(Gálatas 5:22), (x) Él **dio** 9 dones milagrosos (1 Corintios 12:4-11), (y) Él **llena y habita** en los hombres (Lucas 1:15 Hechos 2:4; Juan 14:17), (z) Él da **vida** (2 Corintios 3:6), (aa) Él tiene **comuni3n** (2 Corintios 13:14), (bb) Él puede ser **recibido** (Hechos 19:2), y (cc) **Resistido** (Hechos 7:51).

(2) El Esp3ritu Santo tiene cualidades emocionales: Él puede ser: (a) **Contristado** (Efesios 4:30), (b) **Entristecido** (Isaías 63:10), (c) **Apagado** (1 Tesalonicenses 5:19), (d) **Mentido** (Hechos 5:3), y (e) **Blasfemado** (Mateo 12:31).

CONCLUSI3N

Esta primera lecci3n tiene como objetivo presentar algunos antecedentes sobre el Esp3ritu Santo, con el fin de familiarizarnos mejor con este tercer miembro de la Deidad. Debe estudiarse con cuidado porque nos ser3 de gran utilidad en las lecciones siguientes. La siguiente lecci3n tratar3 sobre las manifestaciones del Esp3ritu.

AHORA, ES TU TURNO (Preguntas para discusi3n y estudio)

1. Describe la prominencia del tema del Esp3ritu Santo en la Biblia.
2. ¿C3mo te sientes acerca de tu conocimiento del Esp3ritu Santo?
3. ¿Algunas personas sirven a un Dios que realmente no conocen?
4. ¿Qu3 efecto tiene nuestro conocimiento de Dios sobre nosotros?
5. ¿Por qu3 hay tantas personas ignorantes sobre temas b3blicos?
6. ¿Cu3l es nuestra 3nica fuente de conocimiento sobre el Esp3ritu Santo?

7. ¿Hasta qué punto estamos influenciados por el error denominacional sobre el tema del Espíritu Santo?
8. Enumere algunas formas en las que la Biblia describe al Espíritu Santo.
9. ¿Cómo podemos saber que el Espíritu Santo no es solo una influencia divina, una manifestación del Padre, la palabra de Dios o el espíritu personal del Padre?
10. ¿Qué cualidades posee el Espíritu Santo que lo identifican como Deidad?
11. Describa las distintas funciones de los tres miembros de la Divinidad.
12. ¿Cómo ven los unitarios a la Divinidad y, por ende, al Espíritu Santo?
13. ¿Dónde aprendemos por primera vez que hay una pluralidad en la Deidad?
14. ¿Hasta qué punto estuvo activo el Espíritu Santo en el Antiguo Testamento?
15. ¿Qué cualidades posee el Espíritu Santo que lo identificarían como Deidad?
16. ¿Qué rasgos de carácter identifican al Espíritu Santo como Deidad?
17. ¿Qué cualidades identifican al Espíritu Santo como persona?
18. ¿Qué queremos decir cuando decimos que el Espíritu Santo es una persona? ¿Significa que tiene un cuerpo como una persona, o significa que posee inteligencia y cualidades que lo identifican como un Ser y no solo como una influencia o como alguien que lo “glorificó”?

LAS MANIFESTACIONES DEL ESPÍRITU SANTO

En 1 Corintios 12, Pablo enumera los dones del Espíritu Santo concedidos a hombres y mujeres en el primer siglo. Él usa tres palabras que son significativas en la distribución de estos dones. Él dice: “Hay diversidad de **ministerios**, pero el Señor es el mismo” (versículo 5). “Pero a cada uno le es dada la **manifestación** del Espíritu para provecho” (versículo 7). “Pero todas estas cosas las hace uno y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como **él quiere**” (versículo 11). El Señor administró los dones espirituales, lo que resultó en que el Espíritu se manifestara por medio de los 9 dones espirituales, que fueron divididos (distribuidos) a cada hombre según la voluntad del Espíritu. Además de los dones espirituales, el Espíritu también se manifestó por medio del bautismo del Espíritu sobre los apóstoles y la familia de Cornelio. Esto no significa que el Espíritu operaba **independientemente** del Padre o del Hijo, pues el Padre es “todo y en todos” (1 Corintios 15:28), y Jesús dijo que Él enviaría al Espíritu que “tomará de lo mío y os lo hará saber” (Juan 16:14).

Ningún acto de la Deidad es independiente del Padre; y todo está bajo Su dirección. Vemos al Espíritu manifestándose de diversas maneras en el Nuevo Testamento. Enumeraré las manifestaciones del Espíritu como **primarias, secundarias y ordinarias**. El lector debe entender que esto se hace solo como una adaptación y no se designa así en las Escrituras. Mis designaciones pueden no estar en el orden correcto, pero se utilizan como una herramienta para ayudarnos a entender.

A. **MANIFESTACIÓN PRIMARIA:** Manifestaciones bautismales, Hechos 2 y 10:

1. El Administrador--Cristo (Juan 1:33; Hechos 2:33; 10:44; 11:15-17). Esta manifestación no era algo que una persona pudiera administrar a otra, sino que podía ser administrada solamente por Cristo (Mateo 3:11).

2. Los Súbditos--Los apóstoles Hechos 2, y la familia Cornelio Hechos 10. Estos son los únicos dos casos de esta manifestación registrados. Es erróneo pensar que todos los conversos en el primer siglo fueron bautizados con el Espíritu Santo. Al relatar el bautismo en el Espíritu de la familia de Cornelio, Pedro tuvo que retroceder diez años hasta Pentecostés en Hechos 2 para encontrar otro caso de este tipo (Hechos 11:15), pero miles se habían convertido desde entonces, lo que demuestra que no todos los cristianos del primer siglo fueron bautizados con el Espíritu Santo como afirman los pentecostales.

3. Propósitos: (a) El propósito del bautismo en el Espíritu Santo no fue salvar porque **los apóstoles fueron salvos después** que lo recibieron cuando se predicó por primer el bautismo (Hechos 2:36-41); y vino sobre la familia de Cornelio **también antes de que él fuera salvo y antes de que escuchara las palabras por las cuales iba a ser salvo** (Hechos 11:13-14). Por lo tanto, la manifestación bautismal del Espíritu no tuvo nada que ver con la salvación de sus súbditos. La Biblia dice que el bautismo en agua salva (1 Pedro 3:21), no el bautismo en el Espíritu Santo. (b) Pero sus propósitos eran: **(1) Revelar la verdad** (Juan 16:13; 14:26; 1 Corintios 2:13; 1 Pedro 1:12), y **(2) Confirmar la verdad** (Marcos 16:20; Hebreos 2:4). La manifestación del Espíritu a los apóstoles los dotó con el poder de impartir dones espirituales a otros por la imposición de sus manos, y ésta era **la señal especial de un apóstol**, algo que nadie más podía hacer (2 Corintios 12:12; Hechos 8:14-21).

Es una cuestión discutible si el bautismo del Espíritu Santo en la casa de Cornelio fue idéntico al que experimentaron los apóstoles en Pentecostés en Hechos 2. El método del derramamiento fue el mismo, pero si los resultados fueron los mismos es una cuestión para estudio. Pedro dijo: “Y cuando comencé a hablar, cayó el Espíritu Santo sobre ellos también, como sobre nosotros al principio.” (Hechos 11:15), y en el versículo 17 dijo: “Si Dios, pues, les

concedió también el mismo don que a nosotros...” Pero ninguna de estas expresiones exige identidad en cada detalle, sino que pueden describir muy bien la manera en que se administró el Espíritu, es decir, un derramamiento, y no tienen referencia al resultado. Esta es una figura del lenguaje llamada **símil** que no indica **identidad**, sino **similitud**.

Es un hecho que no hay registro de que Cornelio haya realizado algún milagro aparte de hablar en lenguas. Si estamos en lo correcto al decir que sólo los apóstoles podían impartir dones espirituales (2 Corintios 12:12; Hechos 8:21), entonces ciertamente los dos casos no son idénticos, porque los resultados son diferentes, es decir, los apóstoles podían hacer algo como resultado del bautismo del Espíritu Santo que Cornelio no podía hacer. Si decimos que los casos fueron idénticos en cuanto a los resultados, entonces debemos sostener que Cornelio y su familia podían impartir dones espirituales como los apóstoles. Afirmar que puesto que ambos fueron bautizados con el Espíritu Santo los resultados deben ser los mismos, es decir que el Espíritu no podía manifestarse como Él quería. En una palabra, esto es limitar el poder del Espíritu, lo que creo que nadie querría hacer. Decir que el Espíritu **tuvo** que manifestarse de la misma manera en ambos bautismos del Espíritu es ponerle limitaciones al Espíritu.

4. Duración: La manifestación bautismal del Espíritu Santo cesó algún tiempo antes del 64 d.C. Efesios fue escrito alrededor del 64 d.C., y en Efesios 4:5 dice que hubo un solo bautismo. Primera de Pedro fue escrita en el 60 d.C. y dice que el único bautismo fue el bautismo en agua (1 Pedro 3:21). Hubo dos bautismos en Pentecostés y dos en la casa de Cornelio: bautismo en **agua** y en **Espíritu Santo** (Hechos 2, y 10), pero en el año 64 d.C., solo hubo uno, por lo que uno había cesado, y ese era el bautismo en Espíritu Santo porque Pedro estaba predicando el bautismo en agua en el año 60 d.C. Esto también prueba que todos los conversos del primer siglo no fueron bautizados en el Espíritu Santo como afirman los pentecostales.

Nadie que ahora vive ha recibido el Espíritu Santo por manifestación bautismal porque nadie que ahora vive estuvo presente en Pentecostés en Hechos 2, ni en la casa de Cornelio en Hechos 10, ni nadie puede recibirlo por la

imposición de manos apostólicas, por lo tanto nadie tiene la manifestación milagrosa del Espíritu hoy.

B.MANIFESTACIÓN SECUNDARIA: La imposición de manos apostólicas.

1. Los Administradores: Los apóstoles (Hechos 8:18; 19:6; Romanos 1:11). La manifestación del Espíritu a los apóstoles los dotó con el poder de impartir dones espirituales a otros, y esta era la señal especial de un apóstol, algo que nadie más podía hacer (2 Corintios 12:12; Hechos 8:14-21).

2. Los Sujetos: Algunos discípulos (Hechos 8:12-18; Hechos 19:6; Hebreos 6:1,2)

3. Propósitos: (a) **No para salvar:** Los que recibieron el Espíritu Santo por la imposición de manos apostólicas ya eran salvos (Hechos 8:12; Romanos 1:11; 2 Timoteo 1:6, (b) **Sino para ayudar hasta que se completara la revelación** (1 Corintios 12:31; 13:8-10). La revelación ahora está completa, confirmada y es final (Gálatas 1:8,9; Hebreos 2:4; Judas 3). Los apóstoles viajaron extensamente y establecieron nuevas iglesias en varias localidades. En ausencia de la palabra escrita, otorgaron los dones espirituales enumerados en 1 Corintios 12:1-11 a ciertos discípulos en cada congregación, lo que les permitió seguir el modelo divino y confirmar milagrosamente su autenticidad hasta que la Palabra escrita estuvo completa (véase 1 Corintios 13:8-10). Ahora tenemos la ley perfecta y completa de la libertad (Santiago 1:25), que “ha sido una vez dada a los santos” (Judas 3). La Palabra escrita ahora se confirma a sí misma por el registro inspirado de los milagros que contiene.

4. Duración: La manifestación del Espíritu por medio de la imposición de manos apostólicas cesó alrededor del año 96 d.C. cuando murió el último apóstol. Puesto que sólo los apóstoles podían administrar dones espirituales a otras personas, la muerte del último apóstol puso fin a esta manifestación del Espíritu. Nadie que esté vivo ha recibido el Espíritu Santo por manifestación bautismal porque nadie que esté vivo estuvo presente en Pentecostés, Hechos 2, ni en la

casa de Cornelio, en Hechos 10, ni nadie puede recibir un don milagroso por la imposición de manos apostólicas, puesto que han muerto hace mucho tiempo y no tienen sucesores, por lo tanto, nadie tiene la manifestación milagrosa ni un don espiritual hoy en día.

La revelación divina y la manifestación milagrosa del Espíritu están inseparablemente conectadas. Cuando se completó la revelación del Antiguo Testamento, cesaron los milagros. No hubo milagros registrados durante los 400 años entre los testamentos. Los milagros volvieron a aparecer cuando Cristo vino a la tierra y llegó el tiempo de una mayor revelación, y duraron hasta que se completó el Nuevo Testamento, alrededor del año 96 d.C. (1 Corintios 13:8-10). Cumplieron su propósito y hoy no hay necesidad de ellos. El que necesita un milagro para confirmar la palabra puede leer el registro divinamente inspirado de los que el Espíritu realizó en el primer siglo. El que no cree en ese registro, no creería si ocurrieran milagros hoy. No todos creyeron en los milagros de Cristo y los apóstoles.

C. ORDINARIO: La morada del Espíritu Santo en el cristiano.

1. Administrador: Dios, cuando uno es bautizado (Hechos 2:38; 5:32)

2. Sujetos: Todos los salvos (Hechos 2:38; 5:32; Gálatas 4:6, etc.).

3. Necesidad: “Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él.” (Romanos 8:9), y no puede llamar a Dios Padre (Romanos 8:15).

3. Propósito: (a) Morar en la iglesia (1 Corintios 3:16; Efesios 2:20-22). (b) Morar en el cristiano (Romanos 8:9,11; 1 Corintios 3:16).

(a) No para dar poder milagroso. Los pentecostales afirman que ser lleno del Espíritu es recibir poder milagroso. Esto es falso. Juan el Bautista fue lleno del Espíritu, pero no hizo ningún milagro (Lucas 1:15; Juan 10:41). Los samaritanos fueron bautizados en agua (Hechos 8:12), por lo

tanto recibieron el Espíritu Santo (Hechos 2:38; 5:32) pero hablaron en lenguas solo después de la imposición de las manos apostólicas (Hechos 8:16,17). **(b) Sino para morar en el cristiano individualmente (1 Corintios 6:19), y en la iglesia colectivamente (1 Corintios 3:16).** Los propósitos de esta morada en nosotros son: (a) “sellar”—es decir, mostrar que somos aprobados por Dios (Efesios 1:13), (b) “fortalecernos” “en el hombre interior” (Efesios 3:16), (c) “dar testimonio a nuestro espíritu” de que somos hijos de Dios (Romanos 8:16), (d) capacitarnos para llevar Su fruto (Gálatas 5:22, 23), (e) “dar vida a nuestros cuerpos mortales” (Romanos 8:11), y (f) “mortificar”—hacer morir—“las obras de la carne” (Romanos 8:13), (g) “ser una garantía”—un anticipo—de “nuestra herencia” (h) “guiarnos” (Gálatas 5:18), (i) “darnos acceso al Padre” (Efesios 2:18), y (j) “asegurarnos de que Dios mora en nosotros, y nosotros en Él” (1 Juan 3:24; 4:13).

4. Duración: Puesto que esta manifestación del Espíritu es para todos los que obedecen a Cristo, durará hasta el fin del mundo (Hechos 2:38; 5:32; Gálatas 4:6; Romanos 8:9).

Conclusión

Nunca debemos ser culpables de limitar el poder del Espíritu. El Espíritu puede manifestarse “como Él quiere”. Sin embargo, eso es diferente a decir que el Espíritu se manifiesta en formas que la Biblia no dice ni enseña. Hay una diferencia entre decir lo que el Espíritu puede hacer y decir lo que la Biblia enseña que hace. El Espíritu no ha perdido nada de Su poder; Él tiene el poder para obrar hoy cualquier milagro que haya obrado alguna vez, pero esa no es la cuestión; la cuestión es, ¿lo hace? Dios tiene el poder de hacer cualquier cosa que decida hacer. Podría hacer un hombre del polvo y una mujer de su costilla, si así lo decidiera, pero el hecho es que no lo está haciendo. Todo lo que sabemos acerca del Espíritu Santo es lo que la Biblia dice al respecto y debemos negarnos a presumir, asumir o especular.

AHORA ES TU TURNO
(Preguntas para discusión y estudio)

1. ¿De qué tres maneras se ha manifestado el Espíritu Santo?
2. Analice la duración de cada manifestación.
3. ¿Quién determina cómo se manifiesta el Espíritu?
4. Enumere los 9 dones espirituales y analice brevemente la función de cada uno.
5. ¿Por qué eran necesarios estos dones espirituales?
6. ¿Cuántos casos de bautismo del Espíritu Santo se registran?
7. ¿Fueron todos los casos de bautismo del Espíritu Santo idénticos? Si no, explique las diferencias.
8. ¿Quién administró el bautismo del Espíritu Santo?
9. ¿Quién tenía el poder exclusivo para impartir dones espirituales?
10. ¿Mora el Espíritu Santo en el cristiano hoy? ¿Cómo y con qué propósito? (NOTA: Cómo mora el Espíritu en el cristiano se analizará en detalle en una lección posterior)
11. ¿Se manifiesta el Espíritu Santo de manera milagrosa hoy? Si no, ¿por qué no? ¿Cuándo cesó? ¿Cómo sabemos esto?
12. ¿Tiene la palabra de Dios confirmación milagrosa hoy? ¿Cómo?
13. ¿Cuándo cesaron los dones espirituales? Demuestre su respuesta.
14. ¿Cuánto tiempo morará el Espíritu Santo en los cristianos? Explique su respuesta.

15. ¿Quién determina cómo se manifiesta el Espíritu?
16. ¿Tiene la palabra de Dios confirmación milagrosa hoy?
¿Cómo?
17. ¿Cuándo cesaron los dones espirituales? Demuestre su respuesta.
18. ¿Con qué propósitos mora el Espíritu en los cristianos?
19. ¿Cuánto tiempo morará el Espíritu Santo en los cristianos?

Lección 3

LA MORADA DEL ESPÍRITU SANTO

En la lección 2 prometimos analizar este asunto con mayor detalle. Y lo haremos a continuación:

Este ha sido un tema controvertido durante muchos años. Debemos entender que todo lo que sabemos o podemos saber sobre cualquier tema bíblico es lo que la Biblia dice mediante **declaraciones directas, ejemplos apostólicos e inferencias necesarias**. No tenemos la libertad de suponer, presumir o especular. Podemos tener una opinión sobre este o cualquier otro tema, si hacemos precisamente eso: isostenerla! Es incorrecto presumir sobre el silencio de las Escrituras y hablar donde ellas guardan silencio; Debemos “hablar conforme a las palabras de Dios” (1 Pedro 4:11). Cuando existen dos puntos de vista, ambos no pueden ser correctos; ambos pueden estar equivocados, pero ambos no pueden ser correctos. En tal caso, nunca debemos estar satisfechos hasta que sepamos cuál es correcto. Creo firmemente que la verdad puede ser conocida como Dios quiso que fuera conocida. Si no, entonces podemos tirar nuestras Biblias a la basura y olvidarnos de todo el asunto. Solo la verdad nos hace libres (Juan 8:32).

Hay cinco pasajes en el Nuevo Testamento que hablan de la morada del Espíritu en los cristianos. (**Romanos 8:9,11; 1 Corintios 3:16; 2 Timoteo 1:14; Santiago 4:5**). No se puede negar el hecho de la morada del Espíritu, pero es imperativo que entendamos que hay una gran diferencia entre el **hecho** de la morada y el **método** de la misma. Estas son **dos preguntas diferentes**. Por lo tanto, no es una cuestión de si el Espíritu mora en nosotros o no. **El Espíritu mora en nosotros, pero ¿CÓMO?** Un error común es citar los pasajes que afirman el hecho de la morada del Espíritu en nosotros y luego suponer que es **directa, personal, separada y aparte de la palabra escrita**. Ninguno de los

pasajes que hablan de la morada en nosotros afirma esto, como veremos más adelante. Hay que **suponerlo**, y eso no está permitido.

Conozco tres posiciones con referencia a la morada del Espíritu:

1. El Espíritu mora en el cristiano directamente, sin intermediario, es decir, separado y aparte de la palabra escrita.

2. El Espíritu mora en el cristiano por medio de la palabra escrita, Su ley (Romanos 8:2).

3. El Espíritu no mora en nadie hoy en día; todos los pasajes que tratan sobre la morada del Espíritu hacen referencia a la manifestación milagrosa del Espíritu en el primer siglo, que cesó con la finalización de la revelación.

No puedo aceptar los números 1 o 3. Creo que el Espíritu mora en el cristiano cuando el cristiano acepta Su ley, la palabra escrita. Pablo dice en Romanos 8:2: “Porque la **ley del Espíritu** de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte”. La posición de la morada **directa** del Espíritu conlleva conceptos e implicaciones que no pueden armonizarse con los principios bíblicos. La palabra “morar” o “morar en”, significa habitar; tomar residencia en. Esto puede ser **literal** o **figurativo**. Se insiste sin prueba bíblica en que el Espíritu mora directa y **literalmente** en el cristiano, es decir, **sin medios ni intermediarios**. No tendría ningún problema con esto si la Biblia lo enseñara, pero el hecho es que no es así. Si podemos entender cómo Cristo mora en los cristianos de manera **mediata**, no deberíamos tener ningún problema en aceptar el concepto de la morada **mediata** del Espíritu. Un estudio de la morada en el cristiano es útil aquí.

(1) Cristo mora en el cristiano (Efesios 3:17). Pablo dice que lo hace por FE. Es decir, cuando uno acepta la palabra de Cristo, produce fe (Romanos 10:17). Cristo mora en él mediante, es decir, **por medio de la fe**; no **directa** y **personalmente**, separada y aparte de la palabra escrita.

(2) **El Espíritu Santo mora en el cristiano (Hechos 5:32; Romanos 8:9,11; 1 Corintios 3:16; 2 Timoteo 1:14; Santiago 4:5).** Pablo dice que los gálatas habían recibido el Espíritu **por el oír con fe** (Gálatas 3:2,5,14). No por morada **directa**. Es decir, cuando oyeron la palabra, la ley del Espíritu (Romanos 8:2) (en el sentido de aceptarla) que produce fe (Romanos 10:17), el Espíritu moró en ellos; es decir, de la misma manera exacta que Cristo mora en nuestros corazones **por la fe**, el Espíritu mora en nosotros **POR FE; no directamente o literalmente, o sin medios o intermediarios.**

(3) **Dios mora en el cristiano (2 Corintios 6:16).** La idea aquí es la aceptación de la ley o regla de Dios en la vida de uno. No que el ser literal de Dios mora en el cuerpo del cristiano.

(4) **El amor de Dios mora en el cristiano (1 Juan 3:17)** cuando guarda los mandamientos de Dios (1 Juan 5:3).

(5) **La verdad mora en el cristiano (2 Juan 2).** Porque acepta la palabra de Dios y vive por ella (Juan 17:17), no que la palabra física literalmente mora en el cuerpo físico del cristiano. Ese es un pensamiento absurdo.

(6) **El pecado mora en el pecador (Romanos 7:17,20)** porque lo recibe en su vida. El acto físico de robar, mentir, asesinar, etc. no reside **físicamente** en su cuerpo; tiene un corazón malvado donde se originan estos pecados (Mateo 15:19).

(7) **Satanás moraba en Pérgamo (Apocalipsis 2:13).** ¿Literalmente? ¿Podría alguien haber encontrado su dirección física en Pérgamo? ¡Ciertamente no! Pérgamo era una ciudad malvada, y decir que Satanás **habitaba** allí significa que su **palabra** y sus **obras dominaban** los corazones de sus ciudadanos. Ese es el sentido en el que el Espíritu Santo está en nosotros, y de igual manera la verdad en nosotros, etc.

La manera de saber si Dios, Cristo, el Espíritu Santo o la verdad mora en una persona es observar **si lleva la semejanza** de lo que se dice que mora en ella. Si Dios y Cristo moran en uno, **vive como le mandan vivir**. Si el Espíritu Santo mora en uno, **el fruto del Espíritu se ve en su vida (Gálatas 5:22, 23)**. No que reciba alguna guía **subjetiva o experiencia emocional**. Si el Espíritu no mora en uno, veremos **las obras de la carne** en su vida (**Gálatas 5:19-21**).

Un estudio del tema de la Deidad actuando **directamente** arroja luz muy necesaria sobre el error de la posición **directa e inmediata** de morada del Espíritu. Un estudio de la acción de la Deidad en la historia revela esto: Siempre que la Deidad actúa **inmediatamente**, es decir, **directamente** y sin **intermediario**, es un **milagro**. Dios actuó directamente sobre el polvo de la tierra y creó al hombre, eso fue un milagro. Dios actuó directamente sobre la costilla de Adán e hizo a la mujer, eso fue un milagro. Dios actuó directamente sobre el clima y causó el diluvio de Noé; eso fue un milagro. Dios actuó sobre el clima en los días de Elías y no llovió durante tres años y medio; Él actuó sobre el clima nuevamente, y llovió; esos fueron milagros. Cristo actuó directamente sobre el cuerpo de Lázaro, y él resucitó de entre los muertos; eso fue un milagro. Cristo actuó directamente sobre los panes y los peces y alimentó a los 4.000 y a los 5.000; esos fueron milagros. Cristo actuó sobre el mar tempestuoso, y se calmó; eso fue un milagro. El Espíritu Santo actuó directamente sobre los apóstoles y ellos revelaron la palabra de Dios; eso fue un milagro. Ahora, podría seguir y seguir, pero podemos ver el modelo. Si el Espíritu mora en el cristiano **personal y directamente**, los días de los milagros no terminarán a menos que alguien pueda presentar un caso en el que Deidad haya actuado **personal y directamente que no haya sido un milagro**.

Todo comenzó por la **Deidad actuando directamente**; Es decir, todo comenzó por un **milagro**, pero procede por una ley **establecida**. Los milagros ocurren cuando la Deidad interviene **directamente** en la función ordinaria de **la ley divinamente establecida** en lo físico o en el mundo espiritual. En el milagro de la higuera que se secó, Jesús

intervino **directamente** en la ley divinamente establecida que rige las higueras. Cuando Jesús calmó la tormenta, intervino **directamente** en la ley divinamente establecida que gobierna las tormentas. Ambos casos fueron **milagros**.

No hay manera de que el Espíritu Santo (la Deidad) pueda morar **directa y literalmente** en el cuerpo de un cristiano sin que ocurra un milagro. Esta es la ley **necesariamente inferida** y establecida de la Deidad; determinada por medio de la observación de la historia divina y notando el hecho de que el Espíritu tiene una ley revelada y establecida, la palabra de Dios (Romanos 8:2). No estoy diciendo que el Espíritu **no pueda** morar **directa y personalmente** en el cuerpo del cristiano; estoy diciendo que no hay absolutamente ninguna evidencia de que lo haga. ¿Ves el punto? Decir que uno cree en algo lo obliga a señalar el pasaje que **lo dice, lo infiere necesariamente o lo ejemplifica**. No hay tal evidencia de una morada personal, directa y no milagrosa del Espíritu. Aquellos que enseñan lo contrario nunca más deberían afirmar que los milagros han cesado.

Yo no tendría ningún problema si la Biblia enseñará que los milagros no han cesado; pero estoy tratando con la evidencia disponible sobre el tema. He enseñado toda mi vida de predicador (casi 50 años ahora) que los milagros cumplieron su propósito de confirmar la revelación divina y cesaron cuando se completó, pero si la posición de la morada **directa** en el creyente es correcta, **entonces la era de los milagros todavía está con nosotros**, y nuestros amigos pentecostales han estado en lo cierto todo el tiempo. De hecho, no hay una **diferencia esencial** entre la posición pentecostal y la posición de morada directa en el creyente sostenida por algunos de nuestros hermanos. La única diferencia son **los resultados que se afirman**. Los pentecostales afirman que la morada del Espíritu en el creyente les da guía diaria, capacidad de hablar en lenguas, poder milagroso, revelación divina, etc. Algunos hermanos que han adoptado la posición de la morada personal directa en el creyente han hecho algunas de estas mismas afirmaciones en diversos grados. En cierta ocasión asistí a un “servicio de sanidad” dirigido por un errado predicador del

evangelio y que adoptó la posición de la morada directa en el cuerpo. Supuestamente sanó a varias personas en el servicio. Fue la mayor farsa que he presenciado. Debo decir que su posición es más coherente con la historia divina y los principios bíblicos que la expresión no bíblica **“la morada directa no milagrosa del Espíritu”**. Ese lenguaje no se encuentra en la Biblia, ni es historia en ningún lugar y no habla como los oráculos de Dios (1 Pedro 4:11).

Los hermanos que adoptan la posición de la morada directa en el cuerpo son muy sensibles al parentesco de su posición con los **carismáticos** y los **calvinistas**, ¡y así debe ser! Nos aseguran que no creen en **milagros** ni en la **guía subjetiva**, y que uno no debe buscar alguna evidencia sensorial de que el Espíritu mora en ellos. Esto es una admisión de la conexión entre los milagros y la acción directa de la Deidad. Puede que por el momento eviten esta conexión, pero es un hecho histórico que muchos de los que han adoptado esta postura han **gravitado hacia el emocionalismo, la guía subjetiva y otras afirmaciones carismáticas**. La posibilidad de que esto ocurra siempre está presente, y algunos defensores de la postura de la morada directa del Espíritu Santo la admiten. En una larga serie de artículos sobre la morada directa del Espíritu Santo, el hermano Basil Copeland de Little Rock, Arkansas, admite y advierte sobre esta posibilidad. Note:

“Así pues, el argumento es que si admitimos cualquier obra del Espíritu Santo que se dice que es inmediata, directa y no mediada por la instrumentalidad de la palabra, entonces sólo se requiere un pequeño paso para aceptar los errores obvios del pentecostalismo y el calvinismo... a pesar de la naturaleza falaz del argumento, hay algo de verdad en él. Algunas personas llegan a esperar alguna evidencia sensata de Su presencia. Y algunas se dejan llevar por sistemas de creencias denominacionales como el pentecostalismo y el calvinismo” (Boletín Par, 17 de julio de 1994). (Énfasis mío, jpn).

No pase por alto el significado de esta admisión fatal.

Se nos dice que no busquemos milagros o revelación, etc., como resultado de la morada directa del Espíritu en el cristiano. Como se demostró anteriormente, esto es una contradicción de términos. Si el Espíritu mora directamente y sin intermediarios en el cristiano, **eso es un milagro**. No es cuestión de buscar uno, **¡ya ha ocurrido uno!**

La manera de refutar esto es presentar un caso en el que la Deidad haya operado directamente, es decir, aparte de la ley establecida, que no haya sido un milagro. Si el Espíritu Santo viene directamente y sin intermediarios y mora personal y literalmente en el cuerpo del cristiano, ocurre un milagro cada vez que alguien es bautizado porque el Espíritu se da en el bautismo (Hechos 2:38; 5:32). ¡Esto encaja muy bien con la afirmación calvinista de que **la conversión es un milagro!**

Si alguien respondiera que la morada directa del Espíritu es según la ley establecida, entonces pregunto: “¿Dónde está la ley?” Si alguien pudiera aportar la declaración directa, el ejemplo apostólico o la inferencia necesaria que establece la ley de que el Espíritu mora **directa y personalmente** en el cuerpo físico del cristiano, con gusto lo admitiría y lo predicaría el resto de mi vida. Nuestro único deseo debería ser **conocer, enseñar y practicar la verdad**. Nunca deberíamos dejarnos guiar en la religión por la opinión, la suposición o la emoción humanas. No hay pasaje que afirma que el Espíritu mora directa y personalmente en el cristiano, separado y aparte de la palabra escrita. Hay varios pasajes que dicen que el Espíritu mora en el cristiano, pero es un **salto cuántico** decir que estos pasajes enseñan que es separado y aparte de la palabra. Insisto en que hay una gran diferencia entre el HECHO de la morada del Espíritu y el MÉTODO de la misma. Digo, porque la Biblia lo enseña, que es por medio de la Palabra, la ley del Espíritu (Romanos 8:2), o por medio de la fe (Gálatas 3:2, 5, 14), que es un concepto sinónimo, ya que la fe viene por el oír las palabras del Espíritu (Romanos 10:17).

Aquellos que adoptan la posición de la morada directa afirman que los primeros predicadores del llamado “movimiento de restauración” mantuvieron su posición, y que el concepto de la morada del Espíritu en el cristiano a través de **un médium** (la palabra de Dios) es una nueva doctrina y un alejamiento del pasado. En un folleto titulado **“La morada del Espíritu Santo de Dios”** por Edwin P. Knapp, dice:

“Una multitud de predicadores del Evangelio del pasado, aunque muertos, hablan en apoyo de la morada personal y literal del Espíritu Santo dentro del cristiano... Tales predicadores fueron: Barton W. Stone, T.W. Brents, Moses Lard, R.L. Whiteside, Alexander Campbell, J.W. McGarvey, Eligia Goodwin, James Macknight, Robert Milligan y una multitud de otros demasiado numerosos para mencionarlos, sin embargo, estos son suficientes para mostrar que la práctica era antigua y aceptada. También hay muchos predicadores del Evangelio en la actualidad, todos cristianos, hombres llenos del Espíritu Santo de Dios, bien conocidos en todo el país que luchan con fe por la “fe que ha sido una vez dada a los santos” por el poder del Espíritu Santo que mora dentro del cristiano y que no tienen miedo de testificar a todos acerca de este hecho”. (p.12).

Copeland dijo: “Hasta finales del siglo XIX, la mayoría de los hermanos creían que el Espíritu Santo tenía una influencia en sus vidas además de la influencia de la palabra. Ambas creencias son negadas ahora por un número creciente de hermanos, especialmente los predicadores del evangelio. Este artículo examina los argumentos que han sido utilizados por los hermanos para negar la morada literal del Espíritu Santo. Sin embargo, en primer lugar quiero volver a recalcar al lector cuán dramáticamente han cambiado las opiniones sobre este tema a lo largo de los años”.

El hermano Knapp no proporcionó documentación de su afirmación. Copeland dio algunas citas, sacadas de contexto con algunas suposiciones añadidas para tratar de probar su afirmación. Sin embargo, quién creyó o qué creyó y por cuánto tiempo no tiene relación con lo que es verdad, pero como cuestión de hecho histórico, muchos de los

hermanos mencionados han sido tergiversados, confío que sin intención. Estos hermanos han leído en los escritos de estos hombres lo que no dijeron, o han sacado citas de contexto, o no han citado todo lo que dijeron. Tratan los escritos de los muertos como tratan la palabra inspirada de Dios.

Por ejemplo, note lo que Lipscomb dijo en sus comentarios sobre Romanos 8:2, que no fue citado en los artículos de Copeland: versículo 2—“La ley del Espíritu es la ley dada por el Espíritu a través de la cual viene la vida. **El Espíritu mora en y obra a través de su ley y el que toma la ley en su corazón y la nutre como la semilla del reino tiene vida...** versículo 9—” A menos que la ley del Espíritu more en nosotros y nos controle, no somos suyos. Si la ley de la carne gobierna, la ley del Espíritu no mora dentro de nosotros. (Comentario sobre Romanos, Gospel Advocate, p. 147). (énfasis mío, jpn). (Lipscomb vivió en el siglo XIX y murió justo después del cambio de siglo). Estoy de acuerdo con cada palabra que dice, y dijo exactamente lo opuesto a lo que Copeland lo representó diciendo.

Alexander Campbell dijo en 1843: “**El Espíritu está siempre presente con su verdad, operando en ella, y a través de ella**”. “**Él, y por él**”... (Debate Campbell-Rice, citado en The Gospel for Today, Foy E. Wallace, p. 603).

Además, Campbell dijo: “**Los cristianos son, por lo tanto, clara e inequívocamente templos del Espíritu Santo; y son vivificados, animados, alentados y santificados por el poder y las influencias del Espíritu de Dios, que obra en ellos a través de la verdad**” (énfasis mío, jpn). (The Christian System, p. 49, 1835).

“**El Espíritu de Dios inspiró todas las ideas espirituales del Nuevo Testamento y las confirmó por medio de milagros; y siempre está presente con la palabra que inspiró**” (The Christian System, p. 48, 1835). (Énfasis mío, jpn).

James M. Zackery: (1893) “**La teoría falsa y absurda, según entiendo, y que expondré, está correctamente**

expresada de la siguiente manera: “La razón y la Biblia enseñan que en la conversión y la santificación el Espíritu Santo ejerce una influencia sobre la mente del hombre de otra manera que a través de un médium” (The Witness of the Spirit, p. 14). “Afirmando que la razón y la Biblia enseñan que el Espíritu Santo ejerce una influencia sobre la mente del hombre solo a través de un médium, excepto en algunos milagros” (Ibid. p.16).

N. B. Hardeman, conocido como el “príncipe de los predicadores” en su época, dijo en el debate Hardeman-Bogard (1938): “No hay nada que se diga que es obra del Espíritu de Dios, pero que se diga que lo mismo es obra de la palabra de Dios. Siendo esto cierto, ¿cuál es la respuesta? Simplemente ésta: Dios usa la palabra como el medio por el cual el Espíritu opera. Y lo que uno hace, se dice que el otro lo hace, porque ambos operan juntos” (p. 43). “Ahora bien, que encuentre un solo pasaje, o incluso una inferencia necesaria en uno, donde el Espíritu opera independientemente de los medios y estoy dispuesto a ceder a la posición defendida por él” (p. 40). “Quiero decir que se puede examinar cada versículo de la Biblia, bajo el reinado del Espíritu Santo, y no hay un solo caso solitario en el que el Espíritu opere de manera distinta o alejada de la palabra” (p. 63). “Sé que no hay hombre vivo que pueda encontrar un solo pasaje donde el Espíritu opera de manera distinta –y a la vez– de la bendita palabra, o donde haya la más mínima insinuación de un lapso o distancia aislada que se interponga entre la obra del Espíritu Santo y la de la palabra” (p. 64,65).

Puesto que estamos hablando de lo que creían los primeros predicadores, es un hecho histórico que muchos de ellos creían en el **premilencialismo**. Con el paso del tiempo, abandonaron esta falsa doctrina, tal como abandonaron la teología calvinista. Si lo que creían los primeros predicadores es nuestro estándar, entonces todos deberíamos ser premilencialistas!

Si uno mira las fechas de las citas anteriores, la acusación de que la morada indirecta del Espíritu es una

nueva doctrina es obviamente falsa. Subrayo que lo que dijeron estos hombres no prueba nada, sino que es una tergiversación decir que los hermanos generalmente han mantenido la posición de la morada directa, y los cito aquí para probar **solo ese hecho**. Nadie es jamás maltratado tan gravemente como un maestro muerto. No hay excusa para citar incorrectamente a una persona, ya sea por ignorancia o deliberadamente.

No sería sorprendente encontrar que algunos de los primeros predicadores “pioneros” creían en la morada personal directa del Espíritu, ya que estaban en el proceso de llegar a la verdad desde las denominaciones calvinistas donde esa doctrina es suprema, y su surgimiento de ese laberinto doctrinal fue un proceso gradual. ¡Es extraño que algunos hermanos hoy estén volviendo a ella!

AHORA ES SU TURNO (Preguntas para discusión y estudio)

1. ¿Cómo podemos saber que algo es verdad en la religión?
2. ¿Qué y cómo se nos manda decir en asuntos religiosos? ¿Qué significa esto?
3. ¿Es posible que conozcamos la verdad como Dios quiso que se conociera?
4. ¿Dice la Biblia que el Espíritu Santo mora en el cristiano?
5. ¿Los pasajes que dicen que el Espíritu Santo mora en el cristiano nos dicen cómo lo hace?
6. ¿Hay una diferencia entre decir que el Espíritu mora en el cristiano y determinar cómo mora en él?
7. ¿Cuáles son las tres posiciones adoptadas sobre la morada del Espíritu?
8. Al abordar este estudio, ¿debería importarnos cuál de estas posiciones es verdadera?

9. ¿Es posible que más de una de ellas sea verdadera?
10. ¿Cuál enseña la Biblia?
11. ¿Qué otras cosas, además del Espíritu Santo, se dice que moran en el cristiano?
12. ¿Qué aprendemos de otras apariciones de la palabra “morar”?
13. ¿Cómo podemos saber si el Espíritu mora en nosotros?
14. ¿Cuándo la Deidad contraviene la ley natural, ¿qué ocurre?
15. Si la Deidad (el Espíritu Santo) contraviene Su ley, la palabra escrita (Romanos 8:2), y mora personal y directamente en el cuerpo físico del cristiano, ¿sería esto un milagro? Si no, ¿por qué no?
16. ¿Enseña la Biblia la morada personal, directa y no milagrosa del Espíritu Santo?
17. ¿Existe una relación entre la postura de la morada personal directa y el movimiento carismático?
18. ¿Tiene alguna relación el hecho de que algunos predicadores destacados de la antigüedad creían en la morada personal directa del Espíritu en el interior de la persona con respecto a si la postura es verdadera?
19. ¿Es correcto decir que la mayoría de los predicadores de la antigüedad creían en la morada personal directa del Espíritu en el interior de la persona?
20. ¿Por qué no sería sorprendente descubrir que algunos de estos predicadores de la antigüedad creían en la morada personal directa del Espíritu en el interior de la persona?

Lección 4

TEXTOS DE PRUEBA DE LA MORADA DIRECTA DEL ESPÍRITU SANTO EXAMINADOS

Esta lección tratará sobre los textos de prueba que se utilizan para tratar de establecer la posición de la morada personal directa del Espíritu Santo en el cristiano. Aquellos que creen en la morada personal directa del Espíritu citan estos pasajes como prueba de que el Espíritu mora personalmente en el cristiano sin intermediarios. Citaré estos “textos de prueba” y señalaré cómo no prueban la posición personal de morada en el mundo, e insistiré en que **no veamos** en estos pasajes lo que ellos no dicen. Será necesario que sea repetitivo en algunos casos, pero por favor tengan paciencia conmigo porque una consideración cuidadosa de cada uno de estos pasajes es esencial para esta serie de lecciones.

TEXTO DE PRUEBA NÚMERO 1 — Lucas 11:13
“Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?”

COMENTARIO: No hay duda de que el Padre celestial da el Espíritu Santo a quienes se lo piden obedeciendo Su palabra, pero el pasaje no dice cómo lo hace, si con o sin un medio. Esa información tendrá que obtenerse en otra parte.

TEXTO DE PRUEBA NÚMERO 2 — Juan 4:13-14
“Respondió Jesús y le dijo: Cualquiera que bebiere de esta agua, volverá a tener sed; mas el que bebiere del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás; sino que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna.”

COMENTARIO: Se supone que “la fuente de agua que salta para vida eterna” es el Espíritu Santo separado y aparte

de la palabra escrita. Pero si aceptamos que Jesús se refería aquí al Espíritu, todavía tenemos la pregunta de dónde se encuentra esta “agua” y **CÓMO** se participa de ella. Además, no dice nada acerca de recibirla separada y aparte de la palabra escrita. El agua y la palabra están inseparablemente conectadas en el Nuevo Testamento: Efesios 5:26, “para santificarla, habiéndola purificado **en el lavamiento del agua por la palabra**”. Si el “agua” que Jesús menciona aquí es el Espíritu Santo, hay evidencia sólida de que involucra la palabra escrita.

TEXTO DE PRUEBA NÚMERO 3 — Juan 7:39 “Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él; pues aún no había venido el Espíritu Santo, porque Jesús no había sido aún glorificado.”

COMENTARIO: No hay duda de que el Espíritu Santo fue y es dado, pero este pasaje no dice **CÓMO** es dado, si de manera mediata o inmediata. Esta información debe aprenderse de otros pasajes.

TEXTO DE PRUEBA NÚMERO 4 — Hechos 2:38 “Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo.”

COMENTARIO: Ciertamente, uno recibe el don del Espíritu cuando es bautizado, pero el pasaje no dice **qué** es este don del Espíritu, y no dice que se recibe “separado y aparte de la palabra”.

TEXTO DE PRUEBA NÚMERO 5 — Hechos 5:32 “Y nosotros somos testigos suyos de estas cosas, y también el Espíritu Santo, el cual ha dado Dios a los que le obedecen.”

COMENTARIO: No niego que Dios da el Espíritu a todo aquel que le obedece, pero de nuevo, la pregunta es: **¿CÓMO** da Dios el Espíritu a uno, a **través** de la palabra, o **separado** y **aparte** de ella? Si es directamente, y separado y aparte de la palabra, este pasaje no dice ni prueba eso. Debemos tener en cuenta que hay una diferencia entre el **HECHO** de la morada del Espíritu y **CÓMO** lo hace. No debemos leer entre líneas.

TEXTO DE PRUEBA NÚMERO 6 — Romanos 1:11
“Porque deseo veros, para comunicaros algún don espiritual, a fin de que seáis confirmados;”

COMENTARIO: Esto habla de los dones milagrosos que el Espíritu dio en el primer siglo por la imposición de manos apostólicas (ver la lección anterior sobre las manifestaciones del Espíritu en la que se habla de esto) y no tiene nada que ver con la morada del Espíritu en los cristianos de hoy.

TEXTO DE PRUEBA NÚMERO 7 — Romanos 5:5 “y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado.”

COMENTARIO: El hecho de que el amor de Dios se esparce en el corazón del cristiano por el Espíritu Santo es incuestionable, pero el pasaje no dice nada acerca de **CÓMO** se hace esto, y no dice nada acerca de que sea separado y aparte de la palabra.

TEXTO DE PRUEBA NÚMERO 8 — Romanos 8:9-11
“Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él. Pero si Cristo está en vosotros, el cuerpo en verdad está muerto a causa del pecado, mas el espíritu vive a causa de la justicia. Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros.”

COMENTARIO: Este pasaje afirma el **hecho** de que el Espíritu mora en el cristiano y que Él vivificará (o ha vivificado) su cuerpo mortal, ambas cosas que afirmo y creo. Pero el pasaje no dice nada acerca de **CÓMO** mora Él en el cristiano. Decir que es separado y aparte de la palabra escrita es hablar donde este pasaje no habla (1 Pedro 4:11). La vivificación de nuestros “cuerpos mortales” probablemente se refiere a la recepción de la vida espiritual en la conversión (Romanos 6:4). Lo más probable es que no se refiera a la resurrección.

TEXTO DE PRUEBA NÚMERO 9 — Romanos 8:26-27
“Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles. Mas el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos.”

Puesto que este pasaje recibirá un análisis exhaustivo en una lección futura, no lo comentaré aquí.

TEXTO DE PRUEBA NÚMERO 10 — 1 Corintios 6:19
¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, (C) el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros?

COMENTARIO: Es un **HECHO** que el Espíritu Santo mora en el cuerpo del cristiano, pero este pasaje no nos dice **CÓMO** se hace esto, si con o sin un medio.

TEXTO DE PRUEBA NÚMERO 11 — 2 Corintios 1:22
“el cual también nos ha sellado, y nos ha dado las arras del Espíritu en nuestros corazones.”

COMENTARIO: No hay duda de que Dios le ha dado al cristiano el Espíritu Santo en su corazón. Nuevamente, la pregunta es **¿CÓMO** lo hace? Decir que lo hace separado y aparte de la palabra, la ley del Espíritu (Romanos 8:2), o que se hace sin intermediario, es decir lo que el pasaje no dice.

TEXTO DE PRUEBA NÚMERO 12 — Gálatas 4:6 “Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre!”

COMENTARIO: Se afirma un hecho, a saber, que Dios ha enviado el Espíritu de su Hijo a nuestros corazones por el cual clamamos: “Abba, Padre”, pero no se dice **CÓMO** se hace esto y no tenemos derecho a suponer cómo se hace.

TEXTO DE PRUEBA NÚMERO 13 — Efesios 1:13-14
“En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa, que es

las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria.”

COMENTARIO: No hay duda de que somos **sellados** (aprobados) por el Espíritu Santo, o de que Él es la **garantía** de nuestra herencia. La pregunta es, ¿**CÓMO** nos “sella” (aprueba) el Espíritu Santo? La morada directa y personal en nosotros no es esencial para este “sellamiento”, y el pasaje ciertamente no lo **dice** ni lo **enseña**. Somos sellados cuando guardamos los mandamientos del Espíritu dados en la palabra escrita, la ley del Espíritu (Romanos 8:2). El Espíritu garantiza nuestra herencia al darnos las condiciones por las cuales podemos obtenerla. Lo hace por medio de Su ley, la palabra escrita (Romanos 8:2; 1 Juan 2:3-5).

TEXTO DE PRUEBA NÚMERO 14 — Efesios 1:19 “y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza,”

COMENTARIO: Se supone que “**la supereminente grandeza de su poder para con nosotros**” es lo que se lee en el pasaje y se dice que es la morada personal directa del Espíritu Santo, el pasaje no dice ni enseña esto.

TEXTO DE PRUEBA NÚMERO 15 — Efesios 2:21-22 “en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor; en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu.”

COMENTARIO: No se puede negar que el Espíritu mora en el cuerpo, la iglesia, y por lo tanto en sus miembros. La pregunta es ¿**CÓMO** mora allí? No lo dice, y debemos distinguir entre el **HECHO** y el **MÉTODO**. Este pasaje declara un hecho, no describe el método.

TEXTO DE PRUEBA NÚMERO 16 — Efesios 3:16 “para que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu;”

COMENTARIO: Creo que el Espíritu fortalece al hombre interior, pero el pasaje no dice **CÓMO** lo hace. El pasaje no dice nada acerca de algo que se haga por el cristiano separado y aparte de la palabra escrita, o sin un medio. Esta información debe aprenderse en otra parte.

TEXTO DE PRUEBA NÚMERO 17 — Efesios 3:20-21
“Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros, a él sea gloria en la iglesia en Cristo Jesús por todas las edades, por los siglos de los siglos. Amén.”

COMENTARIO: Creo que el poder de Dios obra en nosotros, y que tal poder es obrado por el Espíritu Santo, pero el pasaje no dice nada acerca de **CÓMO** se obra este poder. El pasaje no dice nada acerca de algo que se haga separado y aparte de la palabra escrita o sin un medio.

TEXTO DE PRUEBA NÚMERO 18 — Efesios 6:17 “Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios;”

COMENTARIO: Se dice que la espada no puede hacer nada sin el Espíritu que la maneje. Y se sostiene que el Espíritu maneja la espada **directamente** en la vida del cristiano. Pero pregunto esto: ¿tiene el Espíritu algún poder en la convicción y conversión de los **pecadores**? Si es así, ¿maneja Él Su espada directa o indirectamente a través de la palabra? Si es indirectamente a través de la palabra, ¿por qué no puede manejar Su espada en la vida del cristiano a través de la palabra? Si el Espíritu está activo en la conversión de los pecadores directamente, separado y aparte de la palabra, entonces eso es calvinismo. Si entonces, el Espíritu no está activo en la convicción y conversión del pecador, entonces él es convertido sin ninguna ayuda del Espíritu Santo. ¡Es extraño que el Espíritu haga por el pecador lo que no hace por el santo!

Los defensores de la posición de la morada personal directa dicen que el Espíritu no actúa separado y aparte de la palabra en la convicción y conversión del pecador ajeno porque eso es calvinismo. Pero si la espada (la palabra) no

puede hacer nada sin el Espíritu que la maneja, entonces ¿cómo puede el pecador convertirse sin la operación directa del Espíritu? ¿No creen que el Espíritu Santo juega algún papel en la convicción y conversión de los pecadores? En este punto la posición se encuentra con un dilema.

Ahora, observe lo que dice realmente el pasaje: “**tomad toda la armadura de Dios...**” Y continúa diciendo: “**y la espada del Espíritu...**” No dice que el Espíritu toma la espada del Espíritu, dice que “**TÚ**” (el cristiano) la tomes y la manejes, lo cual hacemos cuando predicamos la ley del Espíritu, la palabra, el evangelio (Romanos 8:2). Manejamos la espada del Espíritu cuando predicamos la palabra. Esto es típico de cómo los defensores de la morada personal directa leen en los pasajes lo que no dicen.

TEXTO DE PRUEBA NÚMERO 15 — Filipenses 2:13
“porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad.”

COMENTARIO: Absolutamente, pero ¿**CÓMO**? Debemos distinguir entre el **HECHO** y el **MÉTODO**. No se dice nada aquí acerca de algo que se haga separado y aparte de la palabra escrita. Si Dios obra en el cristiano por la morada directa del Espíritu Santo “tanto el querer como el hacer, por su buena voluntad”, separado y aparte de la palabra, entonces esto se acerca mucho a la posición carismática de la guía subjetiva. Si este es el caso, ¿cómo podría alguien apostatar? ¿Significaría eso que el Espíritu le falló?

TEXTO DE PRUEBA NÚMERO 16 – 1 Tesalonicenses 4:8 “Así que, el que desecha esto, no desecha a hombre, sino a Dios, que también nos dio su Espíritu Santo.”

COMENTARIO: No hay duda de que Dios le da al cristiano el Espíritu Santo. La pregunta es ¿**CÓMO** nos da el Espíritu? La Biblia enseña que es por medio de la ley del Espíritu, la palabra (Romanos 8:2; Gálatas 3:2, 5, 14).

TEXTO DE PRUEBA NÚMERO 17 — 2 Timoteo 1:14 “Guarda el buen depósito por el Espíritu Santo que mora en nosotros.”

COMENTARIO: Ciertamente Timoteo, como todos los cristianos, tenía al Espíritu morando en él, pero no dice **CÓMO** moraba en él; si con un medio o sin mediación.

TEXTO DE PRUEBA NÚMERO 18 — 1 Juan 4:13 “En esto conocemos que permanecemos en él, y él en nosotros, en que nos ha dado de su Espíritu.”

COMENTARIO: Este pasaje declara el **HECHO** de que el Espíritu mora en el cristiano, pero no dice nada acerca de **CÓMO** lo hace.

He considerado todos los pasajes que conozco que se usan para probar **la morada personal directa del Espíritu**, y ninguno de ellos dice que el Espíritu haga algo separado y aparte de la palabra. Afirman un **hecho**; es decir, lo que hace el Espíritu, pero no declaran **cómo** lo hace. El **hecho** de la morada del Espíritu y cómo mora en nosotros son cuestiones separadas.

Creo que cada pasaje que se usa para afirmar la vida del cristiano que mora en nosotros, etc., pero en cada texto de prueba que se usa hay una pregunta importante que se cierne sobre nosotros y que exige una respuesta: **¿CÓMO HACE EL ESPÍRITU LO QUE ESTOS PASAJES DICEN QUE HACE?** ¿Lo hace mediatamente o inmediatamente? Digo que lo hace mediatamente a través de la palabra escrita, porque cada pasaje que estos hermanos mencionan nos dice lo que el Espíritu hace por la persona. Si el Espíritu y la palabra hacen las mismas cosas, solo hay dos alternativas: (1) O bien el Espíritu hace estas cosas a través de la palabra, (2) o bien, hay dos maneras de recibir las mismas bendiciones. Si este es el caso, entonces uno puede elegir recibir estas bendiciones a través de la palabra, o puede elegir recibirlas a través del Espíritu aparte de la palabra. La segunda alternativa es demasiado absurda incluso para pensar en ella.

Ningún pasaje que hayamos considerado dice que el Espíritu hace algo por el cristiano aparte de la Palabra. Decir que lo hace es una **suposición**, algo que se lee entre líneas y que no se puede probar.

El método por el cual el Espíritu mora en el cristiano está claramente establecido en las Escrituras. El Espíritu mora en el cristiano de la misma manera que Cristo mora en él. Efesios 3:17 dice que Cristo mora en nuestros corazones **“por la fe”**. Esto es simple y directo, y no conozco a nadie que lo niegue. Pero el mismo escritor dice que **el Espíritu mora en nosotros por la fe** (Gálatas 3:2, 5, 14). Aceptar lo uno y rechazar lo otro es terriblemente inconsistente, por decir lo menos.

Uno debe estar libre de prejuicios sobre todos los temas bíblicos. No debemos tener preferencia en cuanto a si el Espíritu mora directa y **personalmente** en el cristiano o a través de un medio. Debemos estar dispuestos a aceptar lo que la Biblia enseña sobre cada tema. Si se puede probar que el Espíritu Santo mora directa y personalmente en el cristiano, no deberíamos tener ningún problema en aceptarlo. Pero no debemos aceptar nada que las Escrituras no enseñen, y hasta donde puedo decir, no hay un solo pasaje en la Biblia que enseñe la morada personal y directa del Espíritu en los cristianos de hoy. Aquellos que creen y enseñan esto tienen que **asumirlo**, y eso es contrario a las declaraciones claras que dicen que el Espíritu mora en el cristiano por la fe (Gálatas 3:2, 5, 14). ¿Cómo puede alguien decir que el Espíritu mora en el cristiano directa y personalmente, cuando estos versículos dicen que Él mora en nosotros **por la fe**, un medio. Eso excluye una morada personal directa.

Los calvinistas citan pasajes que dicen que somos salvos por la fe, ignorando el hecho de que no nos dicen cómo somos salvos por la fe. Les negamos el derecho de leer en estos pasajes lo que no dicen, es decir, solo la fe. Sin embargo, algunos hermanos hacen lo mismo con pasajes que simplemente afirman el **hecho** de la morada del Espíritu. Citan estos pasajes que declaran el **hecho** de la morada del Espíritu, y luego dan por **sentado** el asunto de **cómo** el

Espíritu mora en el cristiano, es decir, personal y directamente. Esto es leer en estos pasajes lo que no dicen, y eso no es aceptable.

AHORA ES SU TURNO
(Preguntas para la reflexión y el estudio)

1. Para que un texto demuestre algo, ¿qué debe hacer?
2. ¿A menudo la gente ve en un pasaje lo que quiere ver, mientras ignora lo que dice realmente?
3. ¿Tenemos libertad para suponer cualquier cosa en religión? (Véase Salmos 19:13).
4. ¿Qué falta en cada uno de los textos de prueba utilizados para demostrar la morada personal y directa del Espíritu Santo en el cristiano de hoy? ¿Qué podemos decir de ellos?
5. Si estos pasajes no afirman, ejemplifican o necesariamente infieren la morada personal y directa del Espíritu Santo en el cristiano, ¿qué podemos decir de ellos?
6. ¿Es apropiado acercarse a la Biblia con ideas preconcebidas y con una preferencia por lo que queremos que diga? ¿Qué sucede cuando uno hace esto?
7. ¿Debemos acudir a la Biblia para probar lo que queremos creer, o lo que ya creemos, o para encontrar lo que debemos creer?
8. ¿Qué cree usted que motiva a la gente a querer creer que el Espíritu mora en el cristiano de manera separada y aparte de la palabra escrita?
9. ¿Qué peligros acompañan la creencia de que el Espíritu Santo hace algo por nosotros de manera separada y aparte de la palabra escrita?
10. ¿Cómo se relaciona el mal uso de estos textos de “prueba” con el mal uso que hacen los calvinistas de los textos de “prueba” sobre la salvación por fe solamente?

Lección 5

LA MORADA DEL ESPÍRITU SANTO Y ROMANOS 8:26,27

Quando desafiamos a quienes creen en la morada personal y directa del Espíritu Santo en el cristiano a que mencionen una cosa que el Espíritu hace por el cristiano que la palabra no hace, generalmente obtenemos una aplicación incorrecta de **Romanos 8:26-27**, que dice: “Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles. Mas el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos.”.

Esto supuestamente destruye el argumento de que lo que el Espíritu hace, la palabra lo hace, pero su malentendido de este precioso pasaje pasa por alto el punto central del mismo. Es cierto que los traductores de la versión Reina Valera pensaron que el “espíritu” aquí es el Espíritu Santo, y a través de los años muchos han aceptado su opinión sin cuestionarla, por lo que sostienen que el Espíritu Santo “ayuda nuestras debilidades”, es decir, nuestros gemidos indecibles, e intercede ante Dios por ellos. Es decir, cuando no sabemos cómo orar como debemos, el Espíritu toma nuestros gemidos indecibles e intercede ante Dios por ellos, o interpreta nuestras necesidades ante Dios, y lo hace **separado y aparte** de la palabra escrita. Es un pensamiento reconfortante y muchos hombres buenos lo han aceptado, y muchos continúan creyéndolo, pero eso no lo hace verdad. Puedo citar muchos errores que los hombres buenos han aceptado. Nuestros hermanos que están entre nosotros se aferran tenazmente a esta interpretación porque es su única esperanza de enfrentar el desafío de encontrar algo que el Espíritu hace por el cristiano que la palabra no hace.

Ellos sostienen que lo que se dice que el Espíritu hace aquí no tiene nada que ver con la palabra, por lo que afirman que destruye el argumento de que lo que el Espíritu hace la palabra lo hace y prueba que el Espíritu hace algo por el cristiano que la palabra no hace, y lo hace **separado y aparte de la Palabra; algunos irán tan lejos como para negar atrevidamente la suficiencia total de la palabra escrita**. Pero su interpretación contiene varios defectos: (1) **Ignora el contexto y rompe la línea de pensamiento de Pablo en el capítulo**, y (2) **Contradice la enseñanza clara de las Escrituras**. Por lo tanto, viola dos leyes prominentes de interpretación, a saber, (a) Considere el contexto, y (b) Nunca interprete un pasaje de tal manera que contradiga la enseñanza clara de la Biblia. Los traductores de la versión King James siguieron la regla de que cuando pensaban que la palabra griega “PNEUMA” se refería al Espíritu Santo, la escribían con mayúscula. Pensaban que la palabra “espíritu” en Romanos 8:26 se refería al Espíritu Santo, por lo que la escribían con mayúscula. Sin embargo, es un poco extraño que se refirieran al Espíritu como un “el” en lugar de como un “Él”. Pero sea como sea, les pregunto, ¿estamos sujetos a la opinión de los traductores? Si es así, inos comprometemos a algunas posiciones extrañas! (Se supone que los traductores deben traducir, no interpretar). Creo que en la mayoría de los casos en que siguieron esta regla, estaban en lo cierto, pero no siempre, y ciertamente no en este pasaje por las siguientes razones:

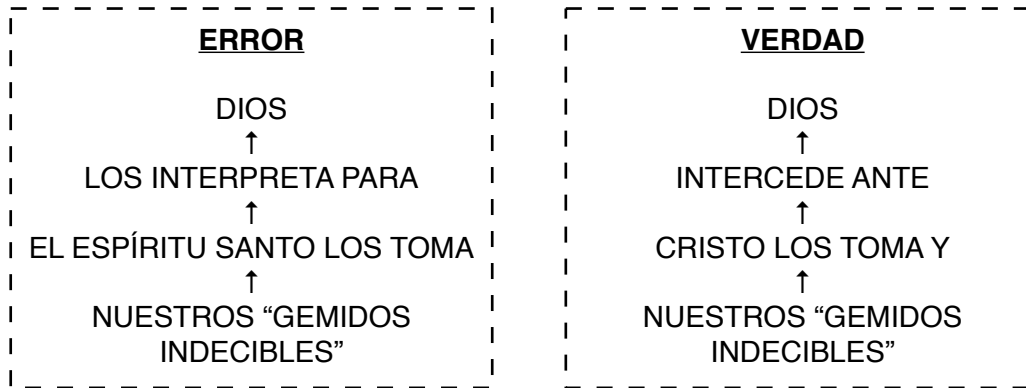
1. Contexto: A partir del vers. 14, Pablo dice que uno llega a la filiación espiritual por la guía del Espíritu a través de Su ley, la palabra (vers. 2), estado que es autenticado por el testimonio que el Espíritu da a través de Su ley con “nuestro espíritu” de que somos hijos de Dios (vers. 16). En el vers. 17, introduce el tema del **sufrimiento** (las aflicciones) que es la suerte común del hijo de Dios (2 Timoteo 3:12). Note las siguientes palabras que aparecen entre los versículos 18 y 27: **“sufrimientos”** (vers. 18), **“sujeta a vanidad”** (vers. 20), **“toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora”** (vers. 22), **“aun nosotros mismos gemimos dentro de nosotros mismos”**.

Ahora bien, en medio de este **sufrimiento y dolor** que viene al hijo de Dios, su espíritu (del cristiano) intercede ante Dios por medio de Cristo su Intercesor (vers. 34) por su predicamento, pero a veces su situación es tan compleja que no puede verbalizar sus necesidades, y **“qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos”** (vers. 26); no puede expresar sus “gemidos” (vers. 26). En esos momentos, Aquel que **“escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu”**, interviene **“porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos.”** (vers. 27).

¿Quién hace esto? La respuesta a esta pregunta es crucial para entender correctamente el pasaje. Los defensores de la morada directa en el hombre **dan por sentado, sin pruebas**, que se trata del **Espíritu Santo**, pero no puede ser así porque **Cristo** es quien sabe lo que hay en nuestros espíritus humanos. Observe los siguientes pasajes: (Hechos 1:24; 15:8; Hebreos 4:13). Además, quienquiera que sea, **“intercede por los santos”** (vers. 27). ¿Quién dice la Biblia que hace esto? Veamos ahora el versículo 34, que dice: **“¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros”**. También puede examinar Hebreos 7:25.

Otra indicación contextual de que “el espíritu” aquí es el espíritu humano es el hecho de que se nos recuerda que la intercesión debe hacerse **“conforme a la voluntad de Dios”**. Sería un poco extraño que se le dijera al Espíritu Santo que Su intercesión debe hacerse **“conforme a la voluntad de Dios”**. No podemos concebir tal instrucción para el Espíritu Santo, pero ciertamente es apropiada para el espíritu humano, ya que nuestras oraciones deben ser conforme a la voluntad de Dios (1 Juan 5:14).

La palabra “espíritu” en Romanos 8:26 no tiene ningún modificador que indique que es el Espíritu Santo. Hay que asumir eso y su única base para ello es el hecho de que los traductores de la versión Reina Valera lo escribieron con mayúscula. Eso no es suficiente para un estudiante serio de la Biblia. Por favor, estudie atentamente el siguiente cuadro:



LEER DE ABAJO HACIA ARRIBA

Es una **suposición** que el **Espíritu Santo** intercede por los gemidos indecibles del santo, y esta suposición viola la cadena de pensamiento de Pablo en el contexto. En un tratado titulado "**La morada del Espíritu Santo de Dios**", el hermano Edwin P. Knapp dice: "**Después de la ascensión de Cristo, quien se convirtió en nuestro abogado o intercesor ante Dios en el cielo, el Espíritu Santo se convirtió en nuestro abogado o intercesor en la tierra**" (pág. 1). Este es un error enorme, y la suposición es su única "prueba".

Hay tres palabras que describen lo que Cristo hace por la raza humana ante el trono del Padre. Él es nuestro (1) **Abogado** (1 Juan 2:1), (2) nuestro **Intercesor** (Romanos 8:34), y (3) nuestro **Mediador** (1 Timoteo 2:5). Estas tres palabras significan esencialmente lo mismo, es decir, Cristo es nuestro intermediario; Él está entre nosotros y el Padre, puesto que es "cabeza sobre todas las cosas a la iglesia" (Efesios 1:22, 23), y tiene toda autoridad en el cielo y en la tierra (Mateo 28:18). En 1 Timoteo 2:5 se dice claramente: "Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre". Tan cierto como que el Espíritu es también nuestro intercesor, ¡tenemos dos! ¡Eso es uno de más! Pablo dice que tenemos el mismo número de mediadores que de Dioses, es decir, UNO. Si tenemos la libertad de decir que tenemos DOS INTERCESORES, entonces podemos decir que tenemos **dos Dioses**.

Algunos piensan que el argumento anterior queda anulado si el espíritu humano intercede por nosotros, y dicen

que esto haría que hubiera más de un intercesor, a saber, el espíritu humano y Cristo, pero no es así. El pasaje dice que nuestros espíritus interceden por nosotros, **pero no dice cómo lo hacen**. La respuesta a eso es obvia: **nuestros espíritus interceden por nosotros a través de nuestro intercesor, Cristo Jesús**.

Si alguien tiene un problema con esto, mire este paralelo: En Pentecostés, Pedro dijo: “Sed salvos de esta perversa generación” (Hechos 2:40). ¿Alguien no entiende que quiere decir “sed salvos por medio de vuestro Salvador, Cristo”? ¿Alguien piensa que Pedro quiere decir “sed vuestro propio salvador”?

A veces se objeta que esto sería hacer intercesión por uno mismo cuando es sólo una persona. Esto es un error al no tomar en cuenta que el hombre a veces es presentado como una tricotomía, cuerpo, alma y espíritu (1 Tesalonicenses 5:23), y en otras ocasiones como una dicotomía, carne y espíritu, u hombre interior y hombre exterior (2 Corintio 4:16). A veces estas entidades son concebidas como dos personas separadas. En Romanos 7:23, dice: “pero veo otra ley en **mis miembros**, que se rebela contra la ley **de mi mente**, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros”. En Romanos 7:25, Pablo dice: “...yo mismo **con la mente** sirvo a la ley de Dios, mas **con la carne** a la ley del pecado”, como si se tratara de dos personas.

En estos pasajes, dos entidades están involucradas en la misma persona: la carne del hombre y su espíritu. Pablo presenta la imagen de una guerra constante entre los dos; cada uno buscando dominar a la persona. Es solo a través de la “ley del Espíritu” (la palabra) que lo espiritual puede triunfar (Romanos 8:2). La carne no puede comunicarse con la Deidad, solo el espíritu puede hacerlo, y en el asunto presentado en Romanos 8:26,27, el espíritu humano intercede ante Dios para vencer las fragilidades de la carne (gemidos indecibles) a través de su intercesor, Cristo (Romanos 8:34; Hebreos 7:25) como si una persona intercediera por otra aunque sólo una persona esté involucrada. Pablo dijo que con la **mente** (espíritu) el

hombre sirve a la ley de Dios, pero con la **carne**, a la ley del pecado. La única esperanza de salvación del hombre es "... por medio del Espíritu... [hacer morir] las obras de la carne". Él promete que si uno hace esto, "vivirá" (Romanos 8:13). ¡Matar una parte de la persona trae vida a la otra! Estos pasajes explican la imagen utilizada en Romanos 8:26,27).

En Romanos 8:26 se dice que lo que hace el Espíritu no tiene nada que ver **con la palabra**. Esto no es cierto, ya sea que el espíritu sea el Espíritu Santo o el espíritu humano. Lo que hace aquí el "espíritu" (sea humano o santo), se hace "**conforme a la voluntad de Dios**" (versículo 27). Si lo que se hace aquí **no tiene nada que ver con la palabra**, entonces la palabra de Dios **no tiene nada que ver con la voluntad de Dios**. ¿Son la **voluntad** de Dios y la **palabra** de Dios dos cosas diferentes? ¿Quién lo afirmaría? **¡Si uno empieza mal, no puede acabar bien!**

2. Armonía doctrinal: También es obvio que el "espíritu" aquí **no** es el Espíritu Santo, porque tal concepto pone patas arriba el orden divino al destruir la armonía doctrinal de las Escrituras.

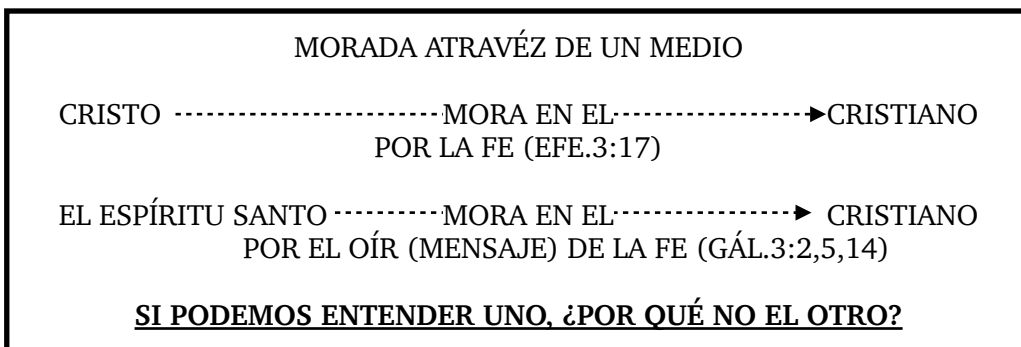
(A) No está en armonía con la naturaleza de Dios: el Espíritu Santo interpreta nuestros gemidos indecibles al Padre omnipotente, omnisciente y omnipresente que ya sabe lo que hay en nuestro espíritu (Hechos 1:24; 15:8; Hebreos 4:13). Puesto que Él ya sabe lo que hay en nuestro espíritu, ciertamente no necesita que el Espíritu Santo se lo interprete.

(B) No está en armonía con el orden de la revelación divina: la Biblia enseña que Dios, a través del Espíritu Santo, **nos reveló su mente** (1 Corintios 2:10), pero esta posición tiene al Espíritu Santo revelándole **nuestras mentes a Dios**. Esto es exactamente lo opuesto a la doctrina bíblica.

(C) No está en armonía con la preeminencia de Cristo: Esta posición sobre Romanos 8:26 niega la preeminencia de Cristo en todas las cosas. Si el Espíritu Santo intercede por nosotros directamente ante Dios, entonces o bien pasa **por alto a Cristo**, o bien la intercesión

de Cristo es inadecuada y necesita ser complementada; Sin embargo, la Biblia dice **“para que en todo tenga la preeminencia”** (Colosenses 1:18). Pero si se le pasa por alto en este asunto, entonces no es preeminente **en todas las cosas**, porque esta es una cosa en la que Él no es preeminente, sino que se le pasa por alto o se le complementa, pero se dice que tiene **toda** autoridad en el cielo y en la tierra (Mateo 28:18).

(D) Está en desacuerdo con la enseñanza bíblica clara sobre el Espíritu Santo: contradice tres pasajes claros de las Escrituras: Gálatas 3:2, 5, 14. Todos afirman que **el Espíritu mora en el cristiano por medio de la fe**. Los hermanos que moran directamente en el creyente dicen que el Espíritu mora en el cristiano **sin un medio**, por lo que deben negar estos pasajes. No hay manera de que su posición pueda armonizarse con Gálatas 3:2, 5, 14. Observe el siguiente cuadro:



Si yo afirmara que Cristo habita en el cristiano de manera **personal, directa y sin intermediarios**, contradiría la pura verdad bíblica y dudo que alguien estuviera de acuerdo conmigo.

¿Qué diremos entonces de aquellos que enseñan que el Espíritu Santo mora directamente en nosotros, cuando la Biblia dice claramente que Él mora en nosotros **por medio de la fe?**

(E) Esto no está en armonía con la doctrina bíblica sobre los milagros: la Biblia enseña que los milagros se realizaron en el primer siglo para confirmar la palabra (Hebreos 2:1-4), y que cesaron cuando se completó la revelación (1 Corintios 13:8-10). Los milagros fueron la

intervención directa de la Deidad en el curso ordinario de la ley natural. Es un hecho establecido (como se demostró en una lección anterior) que cada vez que Dios actúa directamente, separado y aparte de la ley establecida, es un milagro. Si Romanos 8:26 enseña que el Espíritu Santo mora en el cristiano directamente separado y aparte de Su ley establecida, la palabra escrita (Romanos 8:2), (como algunos afirman atrevidamente), entonces los milagros no han cesado y eso no está en armonía con la enseñanza de la Biblia de que los milagros cesaron con la finalización de la revelación.

Pero si aceptamos que el “espíritu” en Romanos 8:26 es el Espíritu Santo, todavía no ayuda a la posición de morada directa, porque el versículo no dice nada acerca de lo que el Espíritu hace **por nosotros, a través de nosotros, en nosotros o sobre nosotros**, sino lo que hace **POR** nosotros. ¿Y qué dice el versículo que el Espíritu hace **POR** nosotros? Él “intercede”. ¿Dónde haría el Espíritu Santo intercesión por nosotros, si en verdad lo hace, **en la tierra o en el cielo**? La respuesta es clara, **en el cielo**. Siendo ese el caso, el pasaje no habla de nada de lo que el Espíritu hace **en la tierra, o en el cristiano, sobre él o a él, o a través de él, sino lo que hace POR él**.

(F) Tiene al Espíritu Santo limitado y menos que falible: El pasaje dice que el “espíritu intercede con gemidos indecibles”. Nótese que el espíritu que intercede es el espíritu que tiene los gemidos indecibles. Si este es el Espíritu Santo, entonces Él no puede expresar Sus gemidos. Si alguien dice que el Espíritu Santo toma nuestros gemidos indecibles e intercede ante Dios por ellos, respondo que él está leyendo algo en el pasaje que no dice. ¿Dónde está la **transferencia** de los gemidos indecibles del espíritu humano al Espíritu Santo en los pasajes? No está allí. Está sólo en la mente del intérprete que lo lee en el texto.

Por lo tanto, Romanos 8:26 es un **texto de prueba** para el concepto de la morada personal directa del Espíritu Santo que **no prueba**, y sin él, la posición de **la morada directa queda sin un solo texto de prueba**, y toda la **posición se basa** en una suposición sin fundamento y volvemos directamente al hecho de que **lo que la Biblia dice que el**

Espíritu hace por el hombre, dice que la palabra hace lo mismo. Siendo ese el caso, deja a los hermanos con dos alternativas si su posición es verdadera, a saber:

(1) Hay dos maneras de obtener las mismas bendiciones, por el Espíritu y por la palabra y uno puede elegir de qué manera las recibirá. Uno puede obtener estas bendiciones por el Espíritu, y otro por la palabra. Por supuesto, nadie tomará tal posición.

Aquí permítanme trazar una ilustración paralela. La salvación se basa en **la fe** (Marcos 16:16), **el arrepentimiento** (Lucas 13:3), **la confesión** (Romanos 10:10) y **el bautismo** (1 Pedro 3:21), etc. ¿Significa esto que uno tiene la opción de cuatro maneras de ser salvo, o significa que todos estos actos trabajando juntos obtienen la salvación? La respuesta es obvia. Si podemos ver eso, entonces ¿por qué no podemos ver que cuando la Biblia enseña que tanto la palabra como el Espíritu obtienen los mismos resultados, es que trabajan juntos para lograr los resultados? **El Espíritu trabaja en y a través de la palabra.**

(2) La segunda alternativa es que obtenemos las bendiciones del Espíritu a través de la ley del Espíritu, la palabra de Dios (Romanos 8:2). Debería ser obvio cuál es la correcta. El contexto de Romanos 8:26 muestra que el espíritu que intercede por los santos es el espíritu humano, y esto es corroborado por Escrituras fuera del contexto. El versículo 26 dice que **el espíritu** (nuestro espíritu) intercede por nosotros, pero el versículo 34 dice que **Cristo** intercede por nosotros. Intercesión viene de la misma palabra en ambos casos, y ningún pasaje dice que el Espíritu Santo interceda por nosotros. Tanto el versículo 34 como Hebreos 7:25 dicen que Cristo intercede por nosotros.

Además, el que intercede por nosotros es el que sabe lo que hay en la mente del espíritu (nuestros espíritus), y se dice específicamente que este es Cristo (Hechos 1:24; 15:8; Hebreos 4:13). ¿Dónde está el pasaje que dice estas mismas cosas acerca del Espíritu Santo? Así que he demostrado a partir del contexto que el que intercede por nosotros es Cristo y he demostrado que esto armoniza con todas las demás Escrituras, por lo tanto, el espíritu que intercede por

nuestras debilidades es nuestro propio espíritu, y hace esa intercesión **a través de nuestro intercesor, Cristo Jesús.**

A veces se argumenta que la palabra “espíritu” en los versículos 16 y 26 proviene de la misma palabra griega (PNEUMA), por lo tanto, si el espíritu en el versículo 16 es el Espíritu Santo (y lo es), entonces la misma palabra en el versículo 26 también debe ser el Espíritu Santo. Si el hecho de que PNEUMA se use en el versículo 16 para referirse al Espíritu Santo significa que debe referirse al Espíritu Santo en el versículo 26, entonces el hecho de que PNEUMA también se refiera al espíritu humano en el versículo 16, significaría que también debe referirse al espíritu humano en el versículo 26. Si funciona de una manera, funcionará de la otra. La palabra PNEUMA se usa tanto para el hombre como para Dios (por ejemplo 1 Corintios 2:11).

El hecho es que este no es un argumento sólido. Siempre es necesario considerar una palabra en su contexto, pero debemos entender que es posible malinterpretar y pervertir un contexto. La misma palabra en un contexto dado no siempre tiene que referirse a la misma cosa. Por ejemplo, el mismo versículo que estamos considerando aquí, el versículo 16, tiene la palabra PNEUMA dos veces.

Es obvio que uno es el Espíritu Santo y el otro es El espíritu humano. Obviamente no son el mismo espíritu. Por otro lado, consideremos Eclesiastés 3:21, que dice: **“¿Quién sabe que el espíritu de los hijos de los hombres sube arriba, y que el espíritu del animal desciende abajo a la tierra?”** En la Septuaginta (Antiguo Testamento griego) la palabra PNEUMA se usa en ambos casos. Ahora bien, ¿sería correcto decir que los hombres y los animales tienen el mismo espíritu, ya que la misma palabra se usa para ambos en el mismo pasaje?

Se responde que la palabra espíritu en Eclesiastés 3:21 está modificada por dos sustantivos diferentes, “hombre” y “bestia”, por lo que no pueden ser lo mismo. ¡Interesante! El argumento ahora **cambia** del hecho de que la palabra **es la misma** al hecho de que los modificadores son diferentes. Esta es una admisión tácita de que el argumento no es sólido.

Romanos 8:26 es una hermosa verdad y un pasaje reconfortante para todos los cristianos. Hacer que el “espíritu” que hay en él sea el espíritu humano no le quita absolutamente nada a su belleza ni al consuelo que proporciona. Mi análisis del pasaje simplemente dice que nuestros espíritus interceden por nuestros gemidos indecibles a través de Cristo nuestro intercesor (vers. 34). Esto armoniza con el contexto y con la palabra “espíritu” en Romanos 8:26. ¿No hay nada aquí que nos obligue a concluir que “espíritu” se refiere al Espíritu Santo?

Conclusión

He llegado a mi posición actual sobre Romanos 8:26 después de muchos años de estudio. He escuchado a varios hermanos argumentar la posición que ahora sostengo a lo largo de los años, pero he sido reacio a aceptarla porque no parecía correcta, aunque, como otros, he tenido problemas para armonizar mi comprensión de ella con la posición de lo que la Palabra hace al Espíritu, que era tan obviamente cierta. Eso me hizo estudiar el tema con gran diligencia, sintiendo que me estaba perdiendo algo. Además de eso, estaba en conflicto con la posición de hombres cuya erudición he admirado a lo largo de los años. El hermano R.L. Whiteside, por ejemplo, cree que el espíritu aquí es el Espíritu Santo, Moses Lard y muchos otros hacen lo mismo. Considero que el comentario de Whiteside sobre Romanos es el mejor que he estudiado. De este pasaje dice:

“Quizás haya más en esto de lo que sabemos. La debilidad que se menciona aquí es que no sabemos cómo orar como debemos hacerlo. Lo que ya sabemos acerca de cómo orar lo aprendimos a través de las enseñanzas del Espíritu Santo. Y hay impulsos y anhelos en el corazón de un hijo sincero de Dios que no puede expresar. Tiene sentimientos de impotencia o de una necesidad profunda, sin saber cuál es realmente esa necesidad o qué podría satisfacerla. Es el gemido dentro de nosotros que se menciona en el versículo 23. Estos gemidos son gemidos silenciosos, sentimientos de necesidad inefables. El Espíritu nos ayuda en estos gemidos, porque entiende nuestras necesidades y anhelos y puede hacérselos saber a Dios” (Un

nuevo comentario sobre la carta de Pablo a los santos de Roma; págs. 185, 186).

Este es un pensamiento reconfortante, y aceptado por los hombres buenos, pero no armoniza con otras verdades, como he demostrado. La honestidad exige que uno estudie por sí mismo y acepte lo que considera que es la opinión correcta sobre cada tema y **“no pensar en los hombres más allá de lo que está escrito”** (1 Corintios 4:7).

AHORA ES TU TURNO **(Preguntas para discusión y estudio)**

1. ¿Por qué la palabra “Espíritu” a veces se escribe con mayúscula y a veces no?
2. ¿Hay alguna prueba de que el Espíritu Santo hace algo por el cristiano separado y aparte de la palabra escrita?
3. ¿Hay algún modificador en Romanos 8:26 que nos obligue a concluir que se refiere al Espíritu Santo? Si es así, ¿cuál es?
4. ¿El hecho de que los traductores de la versión King James hayan escrito con mayúscula la palabra espíritu prueba que se refiere al Espíritu Santo?
5. En el contexto de Romanos 8:26, ¿quién se dice que intercede por los santos? (Véase el versículo 34).
6. Si el Espíritu Santo intercede por nosotros, y el versículo 34 dice que lo hace Cristo, ¿qué dice esto acerca de cada uno de ellos?
7. ¿Dice Romanos 8:26 que el Espíritu Santo toma nuestros gemidos indecibles e intercede ante Dios por ellos?
8. ¿Qué tres oficios le atribuyen las Escrituras a Cristo, y qué significan?
9. ¿Dice alguna vez la Biblia que el Espíritu Santo intercede por los santos?

10. ¿En qué sentido el hecho de que el “espíritu” en Romanos 8:26 sea el Espíritu Santo no armoniza con otras enseñanzas bíblicas?

11. ¿La utilización de la palabra “espíritu” en Romanos 8:26 le quita algo a la belleza del pasaje?

12. ¿El hecho de que la palabra griega PNEUMA (espíritu) en el contexto se refiera al Espíritu Santo (versículo 23) obliga a la conclusión de que la misma palabra griega en el versículo 26 tiene que referirse al Espíritu Santo?

13. ¿Dice algunos ejemplos en los que la palabra griega “PNEUMA” se refiere a dos tipos diferentes de espíritus en el mismo versículo?

14. ¿Puedes nombrar algo que el Espíritu Santo hace por el cristiano que la palabra escrita no hace?

Anexo

(Nota: inserto las siguientes notas de un artículo de Alexander Campbell en el Millennial Harbinger volumen 1, número 2, ap. 111-116, 1830, como un añadido interesante a esta lección. Campbell estaba respondiendo a un “cristiano” que se había opuesto a un sermón que había predicado sobre Romanos 8:26. Sería provechoso leer el artículo completo. jpn).

“1. No hay ningún adjetivo o epíteto adjunto al término “espíritu” en el versículo 26, que autorice la conclusión de que se hace referencia al Espíritu de Dios.”

“2. Representar al Espíritu de Dios como “intercediendo” por los santos es incompatible con cualquier oficio u obra asignada al Espíritu en cualquier pasaje del Antiguo o Nuevo Testamento. Él no puede proporcionar una frase en todo el volumen de revelación que se le parezca.”

“3. Pablo, en su contexto, representa al Señor Jesús como intercediendo por nosotros. Quarry. ¿El Espíritu Santo y el Salvador mantienen el mismo oficio?”

“4. ¿Por qué el Espíritu de Dios debería usar gemidos que no se pueden expresar con palabras? ¿Esta debilidad pertenece a ese Agente Divino?”

“5. En algunas versiones, en la Traducción de Thomson y en la Traducción King James, se lee: ‘Él o ello intercede por los santos de acuerdo con la voluntad de Dios. ¿Es admisible decir que el Espíritu de Dios, en este o cualquier caso dado, intercede por los santos 'de acuerdo' con la voluntad de Dios, o de acuerdo con Dios? El Espíritu de Dios, actuando de acuerdo con la voluntad de Dios, en cualquier caso, implica una incongruencia para la cual no hay analogía en el libro de Dios.’”

LA MORADA DIRECTA DEL ESPÍRITU SANTO VS. LA TOTALIDAD DE LA PALABRA ESCRITA

Uno de los aspectos más peligrosos y desconcertantes de la postura de la morada personal es la proclamación audaz de algunos de sus defensores de que **la Palabra escrita de Dios es insuficiente**. De vez en cuando nos encontramos con un hermano que cree que de alguna manera el Espíritu Santo mora literal y personalmente en el cristiano. Lo sostienen como una opinión y no hacen ningún escándalo al respecto. Rara vez, si es que alguna vez, causa problemas. Hasta hace poco no había oído a ningún predicador del evangelio proclamar que **la palabra escrita es insuficiente**. Esta es una evolución peligrosa en la postura, y es casi inevitable; **porque si el cristiano necesita algo además de la palabra y separado y aparte de ella, en esa medida la palabra es insuficiente**. La palabra no puede ser totalmente suficiente e insuficiente al mismo tiempo. Históricamente, los hermanos que han adoptado la posición de la morada literal en el hombre han tenido problemas para conciliarla con su creencia en la suficiencia total de la palabra, pero no han estado dispuestos a decir que la palabra escrita es insuficiente. Pero en tiempos recientes esto ha cambiado para algunos. Observe algunas declaraciones de los artículos inéditos de Basil Copeland de Little Rock, Arkansas:

“La Biblia no enseña que la palabra y el Espíritu sean necesarios, enseña que 'la palabra solamente' es insuficiente. En lugar de justicia, el fruto de la palabra solamente es muerte (Romanos 7:6,13, 2 Corintios 3:6). Es el Espíritu el que suple lo que falta en la palabra. (Romanos 8:2; 2 Corintios 3:6; Romanos 7:6; Juan 6:63)” (Énfasis mío, jpn).

Referirse a sus hermanos como “la palabra solamente” es un **señalamiento inapropiado**. El solo hecho de negar la

morada personal del Espíritu **separada y aparte de la Palabra** no significa que no crea en la morada del Espíritu a **través de la palabra**. Nunca conocí a nadie que creyera en la “**palabra solamente**”. Pero miremos más:

“Otro argumento que se presenta a menudo contra la creencia en una morada literal del Espíritu Santo, especialmente uno que afirma que la morada del Espíritu Santo implica una capacidad o poder que el cristiano no tendría de otra manera, es que tal creencia niega la 'totalidad suficiente' de las Escrituras. A eso respondo: sí, lo hace. La Biblia no enseña que la Palabra de Dios sea 'totalmente suficiente', o ciertamente no en un sentido que negaría nuestra necesidad del Espíritu Santo además de la palabra”... (Ibíd. Énfasis mío, jpn).

“En ninguna parte las Escrituras atribuyen nuestro poder sobre la carne... a la mera obediencia a la palabra”. (Ibíd.)

“La palabra es necesaria, pero en ninguna parte se enseña que la palabra de Dios sea suficiente para dar 'fruto para santificación”

“Pero esta totalidad limitada no implica total suficiencia para cada necesidad del hombre”. (ibid.)

Hay otras declaraciones similares, pero estas son suficientes para mostrar cuán lejos de la verdad se ha alejado y se está alejando esta posición. Tales declaraciones conducen a un respeto cada vez menor por la autoridad de las Escrituras, y quienes persistan en ella, confiarán cada vez menos en las Escrituras como autoridad y cada vez más en el emocionalismo, y finalmente terminarán en el campo de los carismáticos como ya lo han hecho muchos de esta persuasión, lo cual se admite libremente en los artículos de Copeland; note esta admisión:

“Entonces, el argumento es que si admitimos cualquier obra del Espíritu Santo que se dice que es inmediata, directa y no mediada por la instrumentalidad de la palabra, entonces solo se requiere un pequeño paso para aceptar los errores obvios del pentecostalismo y el calvinismo... A pesar de la naturaleza falaz del argumento, hay algo de verdad en él. Algunas personas llegan a esperar alguna evidencia sensata

de Su presencia. Y algunos se desvían hacia sistemas de creencias denominacionales como el pentecostalismo y el calvinismo” (énfasis mío, jpn).

Desde su mismo comienzo, la base de la religión de Cristo ha sido **la suficiencia y perfección total de la Palabra de Dios**. Cuando uno habla de la **inadecuación o insuficiencia** de la Palabra de Dios **en cualquier sentido, ¡las cosas son realmente serias!** Pese tales declaraciones contra lo que la Palabra de Dios afirma sobre sí misma:

[1] Da **entendimiento** (Salmos 119:130), [2] **Edificará** a uno y le **dará** una **herencia** entre los santificados (Hechos 20:32), [3] **Evitará** que uno peque (1 Juan 2:1), [4] Le **dará vida espiritual** (Efesios 2:1; Salmo 119:50), [5] **Efectuará un engendramiento espiritual** (1 Corintios 4:15), [6] **Producirá** un nacimiento espiritual (1 Pedro 1:23), [7] **Justificará** (Romanos 2:13), [8] **Producirá fe salvadora** (Romanos 10:17; 1:16); [9] **Guiará** (Salmos 73:24; 119:105), [10] Hará que uno **produzca fruto** (Lucas 8:15; Colosenses 1:5,6), [11] **Dará vida eterna** (Juan 4:14), [12] **Hará** que uno sea un **verdadero discípulo** (Juan 8:32), [13] **Limpiará** a uno (Juan 15:3; Efesios 5:26), [14] **Santificará** a uno (Juan 17:17; Efesios 5:26), [15] **Purificará** el alma (1 Pedro 1:22; Santiago 1:21), [16] **Hará** que uno **crezca espiritualmente** (1 Pedro 2:2), [17] **Obrará eficazmente** en el creyente (1 Tesalonicenses 2:13), [18] **Consolará** (1 Tesalonicenses 4:18), [19] **Alegrará** el corazón (Salmos 119:111), [20] **Dará entendimiento** (Salmos 119:104), [21] **Reconciliará con Dios** (2 Corintios 5:17-18), y [22] **Nos juzgará** en el último día (Juan 12:47, 48).

El siguiente cuadro presenta este material de forma más gráfica, lo que permite ver el cuadro completo de una sola vez. Estúdielo con atención y responda la pregunta que aparece al final.

LO QUE LA PALABRA PUEDE HACER

1. Dar Entendimiento (Salmos 119:130).
2. Edifica Y Da Herencia Entre Los Santificados (Hechos 20:32).
3. Guarda Del Pecado (Salmos 119:11; 1 Juan 2:1).
4. Da Vivificación A Uno; Hacerlo Vivir Espiritualmente (Salmos 119:50; Efesios 2:1).
5. Efectua Un Engendramiento Espiritual (1 Corintios 4:15).
6. Consumar Un Nacimiento Espiritual (1 Pedro 1:23).
7. Justificar (Romanos. 2:13).
8. Producir Fe (Romanos 10:17).
9. Guiar (Salmos 173:24; 119:105)
10. Produci Fruto (Lucas 8:15; Col. 1:5,6).
11. Da Vida Eterna (Juan 4:14).
12. Hace Un Verdadero Discípulo (Juan 8:31).
13. Limpia (Juan 15:3; Efesios 5:26).
14. Santifica (Juan 17:17; Efesios 5:26).
15. Purifica El Alma (1 Pedro 1:22).
16. Salva El Alma (Santiago 1:21).
17. Produce Crecimiento Espiritual (1 Pedro 2:2).
18. Trabaja Eficazmente (1 Tesalonicenses 2:13).
19. Consuela (1 Tesalonicenses 4:18; Rom. 15:4).
20. Alegra El Corazón (Salmos 119:111).
21. Da Entendimiento (Salmos 119:104).
22. Reconcilia (2 Corintios 5:17,18).
23. Juzgará En El Último Día (Juan 12:47,48).

¿QUÉ MÁS NECESITA UNO?

Además de lo anterior, la Biblia nos dice que **el conocimiento de la Palabra de Dios** puede hacer lo siguiente:

[1] **Dar a uno todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad** (2 Pedro 1:3), [2] **Permitir que uno escape de las contaminaciones del mundo** (2 Pedro 2:20), [3] **Salvar a uno** (1 Timoteo 2:4; Juan 8:32), [4] **Traer a uno gracia y paz** (2 Pedro 1:2), y [5] **La falta de conocimiento de la Palabra destruirá** (Oseas 4:6).

LO QUE PUEDE HACER EL CONOCIMIENTO
DE LA PALABRA DE DIOS

1. DAR A UNO TODO LO QUE PERTENECE A LA VIDA Y A LA PIEDAD (2 PEDRO 1:3).
2. HACER QUE UNO PUEDA ESCAPAR DE LAS CONTAMINACIONES DEL MUNDO (2 PEDRO 2:20)
3. SALVAR A UNO (1 TIMOTEO 2:4).
4. HACER A UNO LIBRE (JUAN 8:32).
5. TRAER GRACIA Y PAZ A UNO (2 PEDRO 1:2).

¿QUÉ MÁS NECESITA UNO?

Compare esto con las declaraciones **radicales** hechas en las citas anteriores. ¿Cómo puede un creyente de la Biblia **menospreciar** la suficiencia total de la palabra que puede lograr todo esto? Si esto no es suficiencia total, ¿qué la haría serlo? Por favor, encuentre algo que uno necesite además de esto. **Si uno puede obtener todo lo anterior de la Palabra de Dios, ¿complacería a Dios e iría al cielo?** Si no, ¿qué más necesitaría para hacerlo, y adónde iría para obtenerlo? Y si uno necesita algo más, estos versículos simplemente no son ciertos.

Si uno pudiera responder: **“Él necesita que el Espíritu Santo more en él”**, yo respondería que lo tiene como resultado de su **fe** y **obediencia** a la palabra impregnada del Espíritu. Pablo dice claramente que los gálatas habían recibido el Espíritu Santo **“por el oír con fe”** (Gálatas 3:2, 5, 14). Esto concuerda con la declaración de Jesús de que **“las palabras que yo os he hablado son Espíritu y son vida”** (Juan 6:63). También armoniza con Romanos 10:17 que dice que **la fe viene por oír la palabra de Dios**. Cuando uno oye y cree la palabra de Dios, recibe por ello el Espíritu Santo (Hechos 2:38), **no personal y directamente, sino por medio de la fe**. Por eso la Biblia dice que el Espíritu **da vida** (Juan 6:63), pero también dice que la palabra da vida (Salmo 119:50). El Espíritu Santo reveló la palabra, y por lo tanto **está en la palabra** (Juan 6:63) -inseparable de ella-, de modo que **no se puede recibir la palabra sin recibir el Espíritu**. Si es así, ¿cómo? **Si la palabra es Espíritu (Jn. 6:63), entonces recibir la Palabra es recibir el Espíritu**. No

hay manera de separar los dos. **Recibir uno es recibir el otro; rechazar uno es rechazar el otro.** Esto se ve claramente en el rechazo y lapidación de Esteban por parte de los judíos. Él estaba “**lleno del Espíritu Santo**” (Hechos 7:55). Cuando los judíos rechazaron sus palabras dictadas por el Espíritu, él dijo: “... Vosotros **resistís siempre al Espíritu Santo**; como vuestros padres, así también vosotros” (Hechos 7:51). Es lógico que **recibir la ley es recibir al legislador; rechazar la ley es rechazar al legislador.** Puesto que el Espíritu Santo nos dio el Nuevo Testamento, su ley (Romanos 8:2), **rechazarlo es rechazar al Espíritu que lo dio. Recibirlo es recibir al Espíritu que lo dio.** No entiendo por qué a algunos les resulta difícil esto.

AHORA ES SU TURNO (Preguntas para discusión y estudio)

1. ¿Está muy extendida la creencia en la morada personal directa del Espíritu?
2. Hasta ahora, ¿ha sido un tema problemático?
3. ¿Qué evolución peligrosa ha ocurrido en esta posición?
4. ¿Conoce a alguien que crea solo en la palabra, es decir, sin el Espíritu?
5. ¿Cuáles son los peligros de creer que el Espíritu Santo hace algo por el cristiano separado y aparte de la palabra escrita?
6. ¿Sobre qué base tememos tal peligro?
7. ¿Necesita una persona algo espiritualmente que la palabra escrita no afirma proporcionar?
8. Enumere algunas cosas que la palabra escrita afirma para sí misma?
9. ¿Cree usted en la morada del Espíritu? Explique su respuesta y proporcione una escritura para probarla.

10. ¿Qué quiso decir Jesús cuando dijo que su palabra es espíritu y vida? (Juan 6:63).
11. ¿Cuándo recibe el cristiano el Espíritu que mora en él?
12. ¿Es posible recibir la palabra de Dios sin recibir el Espíritu Santo?
13. ¿Cómo recibieron los gálatas el Espíritu? (Gálatas 3:2,14).
14. ¿Es posible separar el Espíritu Santo de la palabra escrita de Dios?

¿QUÉ HACE EL ESPÍRITU QUE MORA EN EL CRISTIANO?

En lecciones anteriores hemos establecido firmemente los siguientes hechos:

1. El don del Espíritu se da cuando uno es bautizado (Hechos 2:38; 5:32; Romanos 5:5).

2. Una vez que el cristiano recibe el Espíritu Santo, el Espíritu mora en él (Romanos 8:11; 1 Corintios 3:16; Romanos 8:9).

3. Los pasajes sobre la morada en el interior establecen un **hecho**, pero **no el método** de la morada del Espíritu.

4. Lo que la Biblia dice que el Espíritu hace, dice que la Palabra lo hace.

¿Qué hace el Espíritu en el cristiano o por él? Esta es una pregunta que recibe muchas respuestas. Tal vez deberíamos tratar primero lo negativo:

I. LO QUE HACE EL ESPÍRITU QUE MORA EN EL CRISTIANO

a) El Espíritu que mora en el creyente no otorga **sanidad milagrosa personal**. Un estudio de la enseñanza de la Biblia sobre la sanidad divina milagrosa convencerá a los de corazón sincero de que dicha sanidad nunca fue conveniente, es decir, no fue sólo para beneficio de la persona sanada, sino para la confirmación de la palabra dicha por la persona inspirada (Marcos 16:20; Hebreos 2:1-4). Esta verdad elimina la posibilidad de que sea para beneficio personal de la persona inspirada. Esto se prueba con los siguientes ejemplos:

(A) Pablo tenía todos los dones espirituales, incluyendo el don de sanidad. Sin embargo, tenía un agujón en la carne, aflicciones corporales y oró por alivio, pero estas no fueron quitadas (2 Corintios 12:7-9). No se sanó a sí mismo.

(B) A Timoteo se le dijo que tomara un poco de vino por causa de su estómago y sus frecuentes enfermedades (1 Timoteo 5:23). Sin embargo, tenía un don espiritual (1 Timoteo 4:14; 2 Timoteo 1:6). Fue un compañero constante de Pablo, quien ciertamente tenía el poder de sanarlo milagrosamente, pero no hay registro de que lo hiciera. A Timoteo, en cambio, se le dijo que “tomara un poco de vino por causa de su estómago y sus frecuentes enfermedades”; un remedio natural en lugar de sobrenatural. Habría sido sencillo haberlo sanado milagrosamente para que pudiera haber hecho su gran obra sin el impedimento de las enfermedades físicas, pero no sucedió porque los milagros no eran convenientes.

(C) Pablo dejó a Trófimo enfermo en Mileto (2 Timoteo 4:20). Evidentemente, Trófimo era compañero y ayudante de Pablo, pero Pablo lo dejó atrás en Mileto debido a una enfermedad. ¿Por qué no lo sanó milagrosamente para que pudiera continuar con él?

(D) El Espíritu que mora en nosotros no nos da una personalidad dinámica: Balaam tenía el Espíritu, pero maltrataba a su asna, por lo que no tenía una personalidad muy dinámica; su asna tenía una personalidad mejor que él! (Números 22:23-34). El Espíritu mejora nuestra personalidad sólo cuando ganamos seguridad a través del estudio y la obediencia a Su ley, la palabra (Romanos 8:2). Los carismáticos piensan que el Espíritu que mora en nosotros les da una personalidad efervescente con una gran sonrisa plástica en el rostro en todo momento. El gozo y la paz que nos da el Espíritu que mora en nosotros son más internos que externos. Los cristianos a veces se sienten agobiados por las preocupaciones y las dificultades de la vida, y puede ser difícil esbozar una sonrisa en algunas situaciones, pero eso no significa que no tengan el gozo y la paz que sobrepasan todo entendimiento.

(E) El Espíritu Santo que mora en nosotros no toma decisiones triviales y cotidianas por nosotros. Los que pertenecen al movimiento carismático afirman que el Espíritu toma todas sus decisiones, incluso las triviales: cuándo acostarse, cuándo levantarse; cuándo y qué comer; cuánto tiempo predicar; dónde ir; si usar calcetines; si hacer negocios; con quién hablar; qué predicar. Una señora dijo que el Espíritu Santo siempre la ayudaba a encontrar sus tijeras. Cuando las pierde, simplemente se da vuelta y vuelta y cuando el Espíritu Santo la detiene, las encuentra en esa dirección. Si el Espíritu Santo da este tipo de orientación trivial y cotidiana, ¿por qué necesitamos una Biblia? Una vez, una persona pasó por mi oficina y dijo que el Espíritu Santo le dijo que habría alguien allí que le compraría una Biblia. Le dije que le habían informado mal, que yo era la única persona que estaba allí y que tenía todas las Biblias que necesitaba.

Otra persona se detuvo en el edificio y le dijo al portero: “Dios me dijo que me detuviera aquí; que habría alguien aquí para darme una donación para mi iglesia”. El portero dijo: “Ha habido un error, no hay nadie aquí en el edificio que le dé una donación”. La persona respondió: “¿Cómo se llama, señor?” A lo que el portero dijo: “Deja que el Espíritu te diga mi nombre, parece que Él te está diciendo todo las cosas”.

(F). El Espíritu que mora en nosotros no nos da iluminación para que podamos entender las Escrituras. Pablo dijo que podemos entender las Escrituras leyendo (Efesios 3:3-4). El entendimiento espiritual viene a través del conocimiento de la voluntad de Dios (Colosenses 1:9). Pablo nos exhortó: “Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado” (2 Timoteo 2:15), y no depender del Espíritu que mora en nosotros para que nos dé iluminación personal.

Ahora que ya hemos dejado de lado los aspectos negativos, estamos en mejor posición para mostrar lo que dicen las Escrituras que el Espíritu que mora en/y hace por el cristiano:

(a) El Espíritu que mora en nosotros guía al cristiano (Romanos 8:14). Pablo dice: “Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios.”

(b) *El Espíritu que mora en nosotros llena al cristiano de gozo, paz y esperanza (Romanos 14:17; 15:13).*

(c) *El Espíritu que mora en nosotros ayuda al cristiano en la oración (Judas 20) “Pero vosotros, amados, edificándoos sobre vuestra santísima fe, orando en el Espíritu Santo”. El cristiano ora en el Espíritu Santo cuando ora conforme a las instrucciones del Espíritu dadas en Su ley (Romanos 8:2).*

(d) *El Espíritu que mora en nosotros hace morir las obras de la carne (Romanos 8:13), por la obediencia a la palabra, la ley del Espíritu (Romanos 8:2).*

(e) *Da testimonio “con” nuestro espíritu de que somos hijos de Dios (Romanos 8:16). Es de notar que el Espíritu da testimonio “con” nuestro espíritu, no “a” él. El Espíritu nos da su ley por la cual somos hechos cristianos (Romanos 8:2), nuestro espíritu da testimonio de si la hemos cumplido. Cuando esto sucede, el Espíritu dice que somos hijos de Dios (comp.1 Juan 2:3-5).*

“EL ESPÍRITU DA TESTIMONIO A NUESTROS ESPÍRITUS”

EL ESPÍRITU SANTO DICE

1. ESCUCHAR EL EVANGELIO (Jn. 6:45,46)
2. CREER EN EL EVANGELIO (Mr. 16:16)
3. ARREPENTIRSE DE SUS PECADOS (Hechos 2:38)
4. CONFESAR A CRISTO (Rom. 10:10)
5. BAUTIZARSE PARA PERDÓN DE SUS PECADOS (Hechos 2:38)

NUESTROS ESPÍRITUS RESPONDEN

1. “HE CREÍDO EN EL EVANGELIO”
2. “HE CREÍDO EN EL EVANGELIO”
3. “ME HE ARREPENTIDO DE MIS PECADOS”
4. “HE CONFESADO A CRISTO”.
5. “HE SIDO BAUTIZADO PARA PERDÓN DE MIS PECADOS”

ENTONCES

EL ESPÍRITU DA TESTIMONIO A NUESTROS ESPÍRITUS
“QUE SOMOS HIJOS DE DIOS”

(f) *El Espíritu que mora en nosotros santifica al cristiano. Pablo dice. “para ser ministro de Jesucristo a los gentiles, ministrando el evangelio de Dios, para que los gentiles le sean ofrenda agradable, santificada por el Espíritu Santo.” (Romanos 15:16). Además, dice: “Pero nosotros debemos dar siempre gracias a Dios respecto a vosotros, hermanos amados por el Señor, de que Dios os haya escogido*

desde el principio para salvación, mediante la santificación por el Espíritu y la fe en la verdad” (2 Tesalonicenses 2:13). Es digno de notar aquí que Pablo dice que su “santificación por el Espíritu” vino en conexión con su “fe en la verdad”.

La siguiente pregunta obvia es: ¿cómo logra el Espíritu que mora en nosotros todo lo anterior para el cristiano? Debe notarse que los pasajes anteriores nos dicen QUÉ hace el Espíritu que mora en nosotros para el cristiano, pero no dicen nada acerca de CÓMO hace estas cosas. Debemos obtener esa información de otros pasajes bíblicos.

Al considerar esta cuestión, una cosa es inmediatamente obvia, a saber, que todo lo que el Espíritu hace por el cristiano debe hacerse a través de la palabra escrita, no separado y aparte de ella. Digo que esto es inmediatamente obvio porque la Biblia es muy clara en el hecho de que la palabra es totalmente suficiente. Muchos pasajes afirman esto sin cuestionarlo (2 Pedro 1:3; 2 Timoteo 3:16,17). Ahora bien, tan seguro como que la palabra es totalmente suficiente, no necesitamos nada separado y aparte de ella y además de ella. No podemos decir que la palabra es totalmente suficiente si necesitamos algo separado y aparte de ella y además de ella. En la medida en que necesitamos algo separado y aparte de o además de la palabra, en esa medida la palabra no es totalmente suficiente. Esto es demasiado obvio para negarlo. Presento el siguiente cuadro como prueba de la total suficiencia de la palabra escrita:

Pero se argumenta que uno puede tener un conocimiento extenso de la palabra de Dios, pero es inútil sin la ayuda del Espíritu separado y aparte de la palabra escrita para darle a uno el poder de obedecer la palabra escrita. Esto es cierto, al igual que uno puede ser un erudito constitucional y no ser estadounidense. Pero esto se debe al deseo y la actitud personal

LO QUE LA PALABRA PUEDE HACER

1. DAR ENTENDIMIENTO (SAL. 119:130).
2. EDIFICAR Y DAR HERENCIA ENTRE LOS SANTIFICADOS (HECHOS 20:32).
3. IMPEDIR QUE PECÉMOS (SALMOS 119:11; 1 JUAN 2:1).
4. DAR VIVIFICACIÓN A ALGUIEN; HACERLO ESPIRITUALMENTE VIVO (SALMOS 119:50).
5. EFECTUAR UN ENGENDRAMIENTO ESPIRITUAL (1 CORINTIOS 4:15).
6. CONSUMAR UN NACIMIENTO ESPIRITUAL (1 CORINTIOS 4:15).
7. JUSTIFICAR (HACER INOCENTE) (ROMANOS 2:13).
8. PRODUCIR FE (ROMANOS 10:17).
9. GUIAR (SALMOS 119:105).
10. PRODUCIR FRUTO (LUCAS 8:15; COLOSENSES 1:5,6).
11. DAR VIDA ETERNA (JUAN 4:24).
12. Hacer un VERDADERO DISCÍPULO (JUAN 8:31).
13. LIMPIAR (JUAN 15:3; EFESIOS 5:23).
14. SANTIFICAR (JUAN 17:17; EFESIOS 5:26).
15. PURIFICAR EL ALMA (1 PEDROS 1:22).
16. SALVAR EL ALMA (SANTIAGO 1:21).
17. PRODUCIR CRECIMIENTO ESPIRITUAL (1 PEDRO 2:2).
18. TRABAJAR EFICAZMENTE (1 TESALONICENSES 2:13).
19. CONSOLAR (1 TESALONICENSES 4:18; ROMANOS 15:4).
20. ALEGRA EL CORAZÓN (SALMOS 119:111).
21. DAR ENTENDIMIENTO (SALMOS 119:104).
22. RECONCILIAR (2 CORINTIOS 5:17,18).
23. JUEZ (JUAN 12:47,48).

¿QUÉ MÁS SE NECESITA?

del individuo, no a alguna fuerza “separada y aparte”. Nótese la siguiente cita:

“La limitación más importante a la suficiencia total de la palabra es que simplemente instruye al intelecto e informa a la voluntad; no hace nada para asegurar que uno sea capaz de poner la acción en conformidad con la voluntad. Poner la acción en conformidad con la voluntad requiere poder. Un parapléjico puede querer caminar, pero carece del poder para hacerlo. Cuando se trata de hacer la voluntad de Dios, sólo hay dos fuentes de poder: la voluntad humana sin ayuda (habilidad innata), y la voluntad humana ayudada y aumentada por el poder de Dios ('separada y aparte de la palabra'). Así que, aunque la palabra es en cierto sentido totalmente suficiente, eso es sólo en relación con un propósito para el cual nunca fue pensada; nunca fue pensada para asegurar que lo que la mente humana asiente o desea, la carne sea capaz de realizar... La palabra es suficiente para el propósito para el que fue pensada, que es instruir para toda buena obra; pero para ser capacitados con el poder de hacer lo que la palabra instruye, necesitamos el Espíritu Santo” (Artículos inéditos del hermano Basil Copeland, Little Rock, ARK).

No puedo detectar ninguna diferencia esencial entre esta posición y el calvinismo puro. El calvinismo dice que los hombres están tan perjudicados por el pecado que no pueden obedecer la ley de Dios. Dice que el hombre no puede pensar un buen pensamiento o hacer una buena obra sin que la gracia de Dios lo impida; que el Espíritu Santo debe operar en el corazón humano separadamente y aparte de la palabra escrita para darle poder para creer.

No hay ni un ápice de diferencia en principio entre el calvinismo y la posición de Copeland. La única diferencia es que Calvino dice esto acerca del extranjero, y Copeland dice esto acerca del cristiano. Calvino es cien veces más coherente, porque Copeland dice que el extranjero puede obtener la remisión de los pecados por el poder de la palabra escrita sin la ayuda del Espíritu aparte de ella (él no cree en la operación directa del Espíritu Santo sobre el extranjero en la conversión), pero una vez que es cristiano, no puede

producir la justicia que Dios demanda sin la ayuda del Espíritu Santo separadamente y aparte de la palabra escrita. Es extraño que el extranjero pueda hacer lo que el cristiano no puede, es decir, el extranjero puede, por su propia voluntad sin ayuda, creer y obedecer el evangelio y convertirse en cristiano, pero una vez que se convierte en cristiano, la palabra escrita pierde su poder para producir la justicia que Dios exige sin la ayuda directa e inmediata del Espíritu Santo. Por lo tanto, el cristiano necesita algo como cristiano que no necesitaba como pecador extranjero. El siguiente cuadro demostrará lo que puede hacer el conocimiento de la palabra escrita:

**LO QUE PUEDE HACER EL
CONOCIMIENTO DE LA PALABRA**

1. DAR A UNO TODO LO QUE PERTENECE A LA VIDA Y A LA PIEDAD (2 PEDRO 1:3).
2. HACER QUE UNO PUEDA ESCAPAR DE LAS CONTAMINACIONES DEL MUNDO (2 PEDRO 2:20).
3. SALVAR A UNO (1 TIMOTEO 2:4).
4. HACER A UNO LIBRE (JUAN 8:32).
5. TRAER GRACIA Y PAZ A UNO (2 PEDRO 1:2).

¿QUÉ MÁS NECESITA UNO?

Afirmo que todo lo que el Espíritu que mora en nosotros hace por el cristiano, lo hace a través de la palabra escrita, la ley del Espíritu (Romanos 8:2); no separado de ella ni además de ella. El siguiente cuadro prueba esto más allá de toda duda, ya que muestra que todo lo que el Espíritu hace, la palabra escrita lo hace.

**EL ESPÍRITU SANTO OPERA A TRAVÉS
DE LA PALABRA-SU LEY**

EL ESPÍRITU SANTO	OPERA	LA PALABRA
NEREMÍAS 9:30	INSTRUYE	2 TIMOTEO 3:16,17
JUAN 14:26	ENSEÑA	JUAN 6:45
JUAN 16:8	CONVENCE	TITO 1:9
JUAN 3:5	GENERA	1CORINTIOS 4:15; EFES. 1:13
JUAN 6:63	VIVIFICA	SALMOS 119:105
JUAN 16:13	GUÍA	2 TIMOTEO 3:16,17
JUAN 3:5; 1COR.12:13	NACE DE	1PEDRO 1:23
1CORINTIOS 6:11; ROM. 15:16	SANTIFICA	JUAN 17:17; 2 TES. 2:13
1CORINTIOS 6:11	SALVA	SANTIAGO 1:21
1CORINTIOS 6:11	LAVA	EFESIOS 5:26
HECHOS 9:31	CONSUELA	1TESALONICENSES 4:18
ROMANOS 8:16	CONSIDERA	JUAN 5:39
ROMANOS 5:5	PERFECCIONA	1 JUAN 2:5
EFESIOS 5:18	LLENA	COLOLOSENSES 3:16

APOCALIPSIS 22:17
EFESIOS 3:16
JUAN 8:32
GÁLATAS 5:21
SALMOS 104:30

LLAMA
EDIFICA
HACE LIBRE
GOZA EL CORAZÓN
CREA

EFESIOS 1:13; 2 TES. 2:14
HECHOS 28:32
2 CORINTIOS 3:17
SALMOS 119:111
HEBREOS 11:3

¿HAY DOS MANERAS DE OBTENER LAS MISMAS BENDICIONES?

AHORA ES TU TURNO (Preguntas para discusión y estudio)

1. ¿Cuáles son los cuatro hechos sobresalientes que se establecieron en lecciones anteriores?
2. ¿El Espíritu que mora en nosotros da sanidad personal?
3. ¿Qué significa la declaración de que las sanidades milagrosas no eran acomodaticias?
4. Nombra y analiza los ejemplos que prueban que las sanidades milagrosas no eran acomodaticias.
5. ¿De qué manera o maneras el Espíritu que mora en nosotros altera la personalidad de uno?
6. ¿El Espíritu que mora en nosotros toma decisiones triviales cotidianas por el cristiano?
7. ¿El Espíritu que mora en nosotros da al cristiano iluminación para que pueda entender la palabra escrita?
8. ¿Cómo dijo Pablo que uno puede entender el misterio de Cristo (ver Efesios 3:3,4)?
9. ¿Cómo guía el Espíritu que mora en nosotros al cristiano?
10. ¿Cómo llena el Espíritu que mora en nosotros al cristiano de gozo y paz?
11. ¿Cómo ayuda el Espíritu que mora en nosotros al cristiano en la oración?
12. ¿Qué significa “orar en el Espíritu Santo”? (Judas 20).

13. ¿Cómo ayuda el Espíritu que mora en nosotros al cristiano a dar muerte a las obras de la carne?

14. ¿Cómo da testimonio el Espíritu que mora en nosotros, sin nuestros Espíritus, de que somos hijos de Dios?

15. Explique la diferencia entre el testimonio que el Espíritu da A nuestros espíritus y el testimonio que da CON nuestros espíritus.

16. ¿Cómo santifica (aparta) el Espíritu que mora en nosotros al hijo de Dios?

17. ¿Proporciona el Espíritu que mora en nosotros el poder que necesita el cristiano para entender y obedecer la palabra escrita?

18. ¿Enseña la Biblia que el Espíritu hace cosas por el cristiano que la palabra escrita no puede hacer?

19. Si el cristiano necesita algo separado y aparte de la palabra escrita para ser todo lo que Dios espera que sea, ¿qué dice esto acerca de la palabra escrita?

Lección 8

LAS CONSECUENCIAS DE LA POSICIÓN SOBRE LA MORADA PERSONAL DEL ESPIRITU SANTO

Introducción

Toda posición que uno adopta en la religión tiene ciertas consecuencias lógicas o implícitas. Quien no está dispuesto a aceptar tales consecuencias o bien es insincero en sus convicciones o bien se contenta con ser inconsistente. La honestidad intelectual exige que uno acepte las consecuencias lógicas de su posición o bien la cambie. Es injusto imputarle a alguien las consecuencias de su posición a menos que las confiese abiertamente, pero no es injusto exponerlas y llamar la atención sobre ellas.

Para completar esta serie de lecciones es apropiado señalar las consecuencias de la posición de que el Espíritu Santo mora directa y personalmente en el cuerpo del cristiano. Al hacer esto, será necesario repetir parte del material presentado en lecciones anteriores, pero la repetición es una de las leyes del aprendizaje.

CONSECUENCIA N° 1: LA PALABRA ESCRITA SE VUELVE INSUFICIENTE E INADECUADA

Si el cristiano necesita algo además de la palabra escrita y separado de ella para ser todo lo que Dios espera que sea, entonces en esa misma medida la Palabra es insuficiente. Esto es axiomático. En el pasado, los hermanos que han adoptado la posición de morar directamente en el creyente han tratado de evitar esta consecuencia, pero la posición ha avanzado con algunos hasta el punto de que dicen con valentía y abiertamente **que la palabra escrita es insuficiente**. Por ejemplo, observe las siguientes citas de una serie de artículos inéditos de Basil Copeland de Little Rock, Arkansas.

“La Biblia no enseña que la palabra y el Espíritu sean necesarios, enseña que 'la palabra sola' es insuficiente. En lugar de justicia, el fruto de la palabra sola es muerte, Romanos 7:5,6,13; 2 Corintios 3:6. Es el Espíritu el que suple lo que falta en la palabra, Romanos 8:2-4; 2 Corintios 3:6; Romanos 7:6; Juan 6:63.”

“Otro argumento que a menudo se presenta contra la creencia en una morada literal del Espíritu Santo, especialmente uno que afirma que la morada del Espíritu Santo imparte capacidad o poder que el cristiano no tendría de otra manera, es que tal creencia niega la 'total suficiencia' de las Escrituras. A eso respondo: sí, lo hace. La Biblia no enseña que la Palabra de Dios sea 'totalmente suficiente', o ciertamente no en un sentido que negaría nuestra necesidad del Espíritu Santo además de la palabra...”

“La palabra es necesaria, pero en ninguna parte se enseña que la palabra de Dios sea suficiente para producir 'fruto para santificación”.

Pero note que Juan 17:17 dice: “Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad”. Juan 17:19 dice: “Y por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad”.

“En ninguna parte las Escrituras atribuyen nuestro poder sobre la carne... a la mera obediencia a la palabra” (Ibíd.)

El evangelio es el poder de Dios para salvación (Romanos 1:16). Pero el evangelio y la palabra son lo mismo (Efesios 1:13). Pablo dijo: “Y ahora, hermanos, os encomiendo a Dios, y a la palabra de su gracia, que tiene poder para sobreedificaros y daros herencia con todos los santificados.” (Hechos 20:32). Si la palabra puede hacer esto, ¿qué más se necesita? Por lo tanto, las Escrituras atribuyen nuestro poder sobre la carne a la palabra. (Vea también el cuadro al final de la lección 6 para ver lo que la palabra puede hacer).

“Es el Espíritu el que suple lo que falta en la palabra Romanos 8:2-4; 2 Corintios 3:6; Romanos 7:6; Juan 6:33”(Ibíd.)

“La Biblia no enseña que la Palabra de Dios sea ‘totalmente suficiente’, o ciertamente no en un sentido que niegue nuestra necesidad del Espíritu Santo además de la Palabra” (Ibíd.).

“Pero esta total suficiencia limitada no implica total suficiencia para cada necesidad del hombre” (Ibíd.).

Observe lo que dice la palabra de Dios: 2 Pedro 1:3 “Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia,”. (2 Timoteo 3:16-17), “Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.”

En primer lugar, el lector debe tener en cuenta el **argumento falaz** que aparece en las citas anteriores, es decir, los llamados hermanos de la “**palabra solamente**”. Este escritor no conoce a nadie que se oponga a la posición de “**la palabra solamente**”. Eso negaría la inspiración divina. Lo que los llamados hermanos de la “palabra solamente” sostienen es que el Espíritu **opera a través** de la palabra para llevar a cabo su obra. Esta es una enseñanza bíblica clara. Durante toda mi vida de predicador he conocido a un hermano que sostenía la posición de que el Espíritu Santo de alguna manera mora personalmente en el cristiano. Pero nunca he conocido a uno que pudiera expresar definitivamente su posición. La mayoría la deja en el aire con una especie de sabor misterioso, y los pocos que he conocido han trabajado duro para evitar cualquier reflexión negativa sobre la suficiencia total de la palabra escrita. Nunca he conocido a hermanos que hayan defendido esa posición hasta perturbar a la iglesia, pero a medida que han pasado los años y el movimiento carismático ha influido en algunos de nosotros, sus afirmaciones se están volviendo más audaces y

menos bíblicas. El denominacionalismo humano se está infiltrando en la iglesia del Señor.

Los hermanos que sostienen como opinión la posición de la morada directa en el Señor no han causado ningún problema con ella. Una piedra angular de la religión del Señor es la suficiencia total y la finalidad de la palabra escrita, y cualquier posición que cuestione eso es un asunto serio que no debe pasarse por alto porque presagia mal para la iglesia del Señor.

Hoy en día hay menos respeto por la palabra de Dios que en los tiempos de los reformadores, tanto dentro como fuera de la iglesia, y con los predicadores del evangelio, sin importar cuán pocos sean, proclamando audazmente desde el púlpito y la página impresa que la palabra escrita es insuficiente, uno debe preguntarse, ¿qué nos depara el futuro? Los hermanos no pueden permanecer de brazos cruzados mientras se proclama tal herejía, pero eso se está haciendo porque muchos hermanos no tienen una comprensión firme de la enseñanza de la Biblia sobre la obra del Espíritu Santo. La ignorancia entre los hermanos es el mayor aliado de Satanás.

La Biblia proclama audaz y frecuentemente su suficiencia total. Note los siguientes pasajes:

“Mas el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad, y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, éste será bienaventurado en lo que hace.” (Santiago 1:25)

“Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.” (2 Timoteo 3:16-17)

“Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia,” (2 Pedro 1:3)

El poder divino de Dios fue dado a los apóstoles en Pentecostés para revelar la ley del Espíritu: Hechos 1:8, “Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra”. Puesto que, como afirman estos hermanos, la palabra dada por el Espíritu no proporciona al cristiano todo el poder que necesita para conquistar la carne, ¿cómo puede esa misma palabra proporcionar al pecador todo el poder que necesita para conquistar su carne y convertirse en cristiano? Si el cristiano necesita al Espíritu separado y aparte de la palabra para seguir siendo cristiano, ¿por qué el pecador no necesita al Espíritu separado y aparte de la palabra para convertirse? ¿Pierde la palabra su poder una vez que uno se convierte en cristiano? Es absurdo afirmar que la palabra hace por el pecador lo que no puede hacer por el cristiano.

Es obvio que estos hermanos se abstienen de argumentar que el pecador necesita que el Espíritu venza a la carne para evitar el calvinismo absoluto. Es patentemente absurdo decir que el cristiano necesita algo además de la palabra escrita para vencer a la carne, pero el pecador no. ¡Eso le da al extranjero una capacidad que el hijo de Dios no tiene! Según estos hermanos, la palabra solo puede hacer justo a un pecador, pero no puede mantenerlo justo, o que el Espíritu puede obrar a través de la palabra para hacer a uno justo, pero debe morar personal y **directamente separado y aparte de la palabra** en esa misma persona para mantenerla justa.

¿Los hermanos que niegan la morada directa del Espíritu en ellos viven vidas justas? ¿O acaso estos hermanos sostienen que no es así? ¿O acaso los hermanos que creen que el Espíritu moran directamente en ellos sostienen que son más justos que aquellos que niegan su posición? Si es así, entonces son unos presuntuosos santurriones. Y si no sostienen que son más justos que sus oponentes, ¿cómo es que sus oponentes viven vidas tan justas sin la morada directa del Espíritu Santo en ellos, la cual, según ellos, es esencial para darles el poder para hacerlo? ¿Cómo hacen lo que estos hermanos dicen que no se puede hacer? Y si admiten que aquellos que niegan su posición viven vidas

justas, ¿cómo podría ayudarlos la morada directa del Espíritu Santo en ellos? ¿El Espíritu Santo mora personalmente en los cristianos que lo niegan, y les da el poder para vivir vidas justas a pesar de esa negación? Estas son preguntas que son consecuentes con la posición de morada directa y personal en ellos. La verdad es que los mandamientos de Dios son justicia (Salmos 119:172), es decir, la obediencia a los mandamientos de Dios produce justicia. La justicia de Dios se revela en el evangelio (Romanos 1:17); es decir, la ley por la cual los hombres son hechos justos se revela en el evangelio. Los hombres son hechos justos por la obediencia a ella (Romanos 6:16; 6:19; 10:10). No sin el poder del Espíritu Santo, sino por el Espíritu Santo obrando a través de la palabra escrita, no separada ni aparte de ella ni además de ella.

CONSECUENCIA N° 2: HAY DOS MANERAS DE OBTENER LAS MISMAS BENDICIONES

He demostrado claramente que, independientemente de lo que la Biblia dice que el Espíritu hace por el cristiano, dice que la palabra hace lo mismo. (Véase el cuadro al final de la lección número 7). Ahora bien, o bien hay dos maneras de obtener las mismas bendiciones, o bien las obtenemos del Espíritu a través de la palabra. Copeland dice:

“Los muchos pasajes que muestran un paralelismo entre la palabra y el Espíritu simplemente enseñan que ambos son necesarios, no que uno, es decir, la palabra, es suficiente”

Absolutamente, pero esto no tiene sentido. El hecho de que ambos sean necesarios no prueba que trabajen **separados y aparte** el uno del otro, sino que el Espíritu trabaja a **través** de la palabra. Esto es lo que Copeland y otros niegan. Nadie que yo conozca dice que **la palabra sola** es suficiente, pero **¿cómo trabajan** juntos el Espíritu y la palabra? Esa es la pregunta. Uno puede estudiar y conocer la palabra perfectamente, pero necesita al Espíritu separado y aparte de la palabra para conquistar la carne, o para darle el poder para vivir una vida justa, **así dicen**. Nadie niega que el Espíritu y la palabra trabajen juntos, y que ambos sean

absolutamente esenciales, pero la Biblia enseña que el Espíritu hace su obra a **través** del medio de la palabra, **no separado y aparte de ella**.

Ben M. Bogard, un famoso polemista bautista, calvinista hasta la médula, hizo el mismo argumento de Copeland en el debate Hardeman-Bogard celebrado en Little Rock, Arkansas, en 1938. Dijo:

“Observen el hecho de que la Biblia enseña abundantemente que tanto la palabra como el Espíritu obran en la salvación, no la palabra sola, no el Espíritu solo, sino tanto la palabra como el Espíritu. No el Espíritu a través de la palabra, sino el Espíritu con la palabra” (págs. 34, 35).

Si examinan el cuadro que se encuentra al final de la lección 7, verán que el Espíritu y la palabra obtienen las mismas bendiciones. O bien estas bendiciones se obtienen por la obra del Espíritu a **través** de la palabra, o se pueden obtener de dos fuentes: **del Espíritu o de la palabra**. Predigo que nadie será tan tonto como para adoptar esta última posición. Si no, entonces la conclusión es innegable: el Espíritu obra a **través** de la palabra.

CONSECUENCIA N° 3: LA ERA DE LOS MILAGROS NO HA TERMINADO

Los hermanos que adoptan la posición de morada directa en el hombre rehúyen de cualquier idea de que su posición implique revelación, guía directa o milagros, pero no pueden escapar de esta consecuencia de su posición. Debemos enfrentar el hecho de que todo lo que la Deidad hace directamente es un milagro. Esto es ampliamente reconocido. En una excelente obra sobre la obra del Espíritu Santo, el difunto Howard Winters dice:

“Cuando el Espíritu Santo obra directamente (sin medios), los resultados deben considerarse un milagro, un milagro porque no hay ninguna ley o proceso involucrado. Cuando obra indirectamente, lo hace a través de sus sistemas, leyes o procesos establecidos, y

los resultados no son milagrosos... la naturaleza misma de los milagros, tal como se los ve en las Escrituras, prueba que son una obra directa de Dios. Un milagro es la intervención directa de Dios, es Dios produciendo sin un medio natural de producción. Lo no milagroso es Dios produciendo a través de Sus medios establecidos” (La Obra del Espíritu Santo, Howard Winters, Win-More Publications, West Jefferson, NC, 28694, p.128).

James Henry Thornwell dice:

“...mi idea es que de ninguna propiedad o ley del orden existente de las cosas, podría resultar el milagro. Es un orden de eventos de un carácter diferente; pertenece a una esfera distinta, aunque se relaciona con el mismo fin moral último. En la naturaleza, el poder de Dios siempre se ejerce de manera mediata; en el milagro, inmediatamente. En la naturaleza, los agentes, es decir, las criaturas directas que Dios hizo; en el milagro, Él mismo es el único agente” (Thornwell's Life and Letters, citado en la pág. 129, La Obra del Espíritu Santo, Howard Winters).

Foy E. Wallace, Jr. dijo:

“En la naturaleza de las cosas es imposible que el espíritu se ponga en contacto con el espíritu sin un médium, excepto a través de un proceso milagroso, como en el caso de los profetas. “El Espíritu Santo es el único que puede obrar en el corazón de los cristianos y de los apóstoles de Cristo, y afirmarlo ahora es asumir la inspiración. La influencia del Espíritu Santo se produce ya sea por entrada directa en el corazón o por mediación de la verdad; no hay un tercer método concebible o posible, ni tampoco puede ser ambos. La apelación debe hacerse a la Palabra de Dios misma, y a la fuente de la verdad revelada, sobre esta y todas las demás cuestiones” (El Evangelio para hoy, pág. 602, 603).

Todo comenzó con un milagro y procede por una ley divinamente establecida. Cada vez que Dios suspende esa ley y actúa sin un medio, es un milagro. Si el Espíritu Santo

mora directa y personalmente en el cristiano de hoy, la era de los milagros todavía está con nosotros. No veo absolutamente ninguna manera de evitar esta consecuencia. Copeland dice:

“...Creo que la morada del Espíritu Santo implica una presencia ‘real’, ‘literal’ y ‘actual’ de la Deidad dentro de mí”.

Si esto es verdad, es un milagro y él está inspirado como lo estuvieron los apóstoles y profetas. Si alguien duda de esto, que presente un ejemplo en el que la Deidad actuó directamente y no fue un milagro.

CONSECUENCIA N° 4: EL EMOCIONALISMO Y EL CONCEPTO CARISMÁTICO

El concepto de la morada directa del Espíritu en el cristiano es sólo el primer paso hacia el emocionalismo y el movimiento carismático. La única diferencia entre los hermanos que creen en la morada directamente en el cristiano y la posición pentecostal es una cuestión de los resultados que se afirman: estos hermanos no afirman tener un poder milagroso ni una guía personal como los pentecostales. Todo lo que se requiere para que esto suceda es sólo un poco de tiempo. Hemos visto cómo la posición ha evolucionado hasta el punto de negar la suficiencia total de la palabra; ¿qué impedirá que siga el resto del camino? (Véase las citas anteriores de Copeland).

Si el Espíritu mora directamente en el cristiano, ¿qué hace por él? La Biblia no lo dice, ya que no enseña la morada personal directa del Espíritu. Los que adoptan la posición de la morada personal directa dicen que Él les da poder para vivir una vida recta. ¿Dónde dice esto la Biblia? No lo dice. Esta es una suposición que conducirá a un error aún más grave con el paso del tiempo. Copeland admite este peligro. El dice:

“Así que, el argumento es que si admitimos cualquier obra del Espíritu Santo que se dice que es inmediata, directa y no mediada por la instrumentalidad

de la palabra, entonces sólo se requiere un pequeño paso para aceptar los errores obvios del pentecostalismo y el calvinismo. Estrechamente relacionado está el argumento de que si la gente cree que el Espíritu Santo está literalmente en ellos, entonces es sólo natural, y sólo cuestión de tiempo, antes de que comiencen a esperar alguna evidencia sensible de Su presencia... Además, a pesar de la naturaleza falaz del argumento, hay una pizca de verdad en él. Algunas personas llegan a esperar alguna evidencia sensible de Su presencia y algunas se desvían hacia sistemas de creencias denominacionales como el pentecostalismo y el calvinismo” (17 de julio de 1994). (énfasis mío, jpn).

Esto es tan natural como la noche sigue al día. Los carismáticos no pueden probar la morada directa del Espíritu Santo por medio de la Biblia, así que lo prueban por sí mismos; por alguna percepción sensorial de evidencias subjetiva, sentimiento, etc. Dale tiempo a nuestros hermanos y reclamarán una guía subjetiva del Espíritu Santo separada y aparte de la palabra escrita, tal como los carismáticos. ¿Cómo pueden permanecer donde, incluso ellos admiten, tantos han caído? ¿Qué reclamarán como la evidencia “sensible” de la morada directa del Espíritu Santo? SENTIMIENTO, EMOCIONALISMO, tal como los carismáticos. ¿Necesito recordarles que “por fe andamos”, **no por sentimientos**” (2 Corintios 5:7)?

Conclusión

Las consecuencias finales de la postura de que el Espíritu Santo mora en nosotros de manera directa y personal son de largo alcance y sumamente perjudiciales para la sana doctrina. Es necesario que nos mantengamos informados sobre el tema para que no se introduzcan errores inadvertidos y siembren discordia entre los hermanos. La experiencia de este escritor es que quienes afirman que el Espíritu Santo mora en nosotros de manera directa tienden a pensar que tienen una fe superior a la de quienes la niegan. Siendo ese el caso, se convierten en maestros y no en estudiantes, por lo que tienden a ser obstinados. Esto ciertamente es cierto en el caso de los carismáticos porque

piensan que tienen algo superior a lo que tienen los demás, la guía del Espíritu Santo, por lo que piensan que entienden la Biblia mejor que los demás. Alguien le dijo a este escritor en un debate: “Needham tiene una religión de la cabeza y no del corazón, no entiende la Biblia porque tiene una mente carnal desprovista del Espíritu”. Una señora con la que estudié dijo: “No cambiaría lo que siento en mi corazón ni por todas las Biblias que pudieran amontonarse en mi casa”. Este es el extremo al que a menudo conduce esta postura.

AHORA ES TU TURNO
(Preguntas para discusión y estudio).

1. ¿Qué responsabilidad tiene uno por las consecuencias lógicas de su posición religiosa?
2. ¿Cuál es la consecuencia de la morada personal directa del Espíritu en la palabra escrita?
3. ¿Algunos hermanos dicen realmente que la palabra escrita es insuficiente?
4. ¿Qué tan grave es decir que la palabra escrita de Dios es insuficiente?
5. Algunos defensores de la morada personal directa del Espíritu Santo dicen que la palabra no puede producir santificación, ¿qué dice la Biblia? (Véase Juan 17:17).
6. ¿Afirma la Biblia que hay suficiencia total? Si es así, ¿dónde?
7. ¿Es correcto decir que si uno no cree en la morada personal directa del Espíritu, cree solamente en la palabra? Explique su respuesta.
8. ¿Cuál es la consecuencia de decir que uno necesita algo separado y aparte de la palabra escrita para ser todo lo que Dios espera que sea?

9. ¿Es lógico creer que la palabra tiene el poder de hacer justo al pecador, pero se necesita más que la palabra para mantenerlo justo?

10. ¿Cuál es la diferencia entre la postura de la morada personal y directa del Espíritu y el calvinismo?

11. ¿Cuál es la conclusión lógica cuando la Biblia afirma que la palabra escrita y el Espíritu Santo producen los mismos resultados?

12. ¿Cuál es la conclusión correcta, decir que el Espíritu obra con la palabra, o que el Espíritu obra por medio de la palabra?

13. ¿Contiene la Biblia algún registro de la actuación directa de la Deidad que no fuera un milagro?

14. ¿Qué significa la expresión “la Deidad obrando sin un médío”?

15. ¿Cuál es la actitud de algunos de los defensores de la morada personal y directa hacia aquellos que niegan su postura?

16. ¿Por qué la postura de la morada personal y directa conduce tan a menudo al emocionalismo en la religión?

17. ¿Cómo intentan demostrar su postura algunos de los defensores que sostienen la morada personal y directa del Espíritu Santo?

PREGUNTAS PARA QUIENES CREEN EN LA MORADA PERSONAL Y DIRECTA DEL ESPÍRITU SANTO

Cualquier posición que uno adopte en la religión plantea preguntas relacionadas con la manera en que esa posición armoniza con lo que se sabe que es verdad. Si la posición de uno no puede armonizarse con la verdad, entonces hay error porque la verdad siempre armoniza con la verdad. Esto es cierto en lo que respecta a la posición de la morada personal directa del Espíritu Santo, así como a todas las demás. Esta lección plantea algunas preguntas que surgen de la posición de la morada personal directa del Espíritu.

PREGUNTA N° 1 — Si el Espíritu Santo mora en el cristiano separado y aparte de la palabra, la ley del Espíritu (Romanos 8:2), ¿qué papel desempeña la voluntad del individuo en el asunto?

Si uno recibe automáticamente la morada personal directa del Espíritu en el bautismo, separado y aparte de la palabra, entonces el único papel que desempeña la voluntad humana en el asunto es la decisión de la persona de ser bautizada. Si la morada personal y directa del Espíritu Santo es el don que se da a todos en el bautismo (Hechos 2:38), y como resultado de la obediencia (Hechos 5:32), entonces todos los que han sido bautizados lo tienen, entonces ¿por qué toda la controversia al respecto? ¿Por qué discutir sobre algo que es automático? Se han gastado resmas de papel y litros de tinta en un esfuerzo por demostrar la morada personal del Espíritu Santo, todo en vano si esta es la consecuencia automática del bautismo bíblico. O, ¿uno tiene que creer en la morada personal y directa del Espíritu Santo en el bautismo para recibirlo? Si es así, entonces solo aquellos que creen en la morada personal y directa del Espíritu lo reciben en el bautismo, por lo que no se otorga

automáticamente en el bautismo. Si **no** se otorga automáticamente en el bautismo, entonces ¿qué es el don del Espíritu Santo de Hechos 2:38? ¿Es posible que el don del Espíritu Santo en Hechos 2:38 sea algo distinto de la morada personal y directa del Espíritu? Si es así, ¿qué es y cómo se recibe? Esto clama por una explicación.

PREGUNTA N° 2 — Si el cristiano recibe la morada personal y directa del Espíritu separada y aparte de la palabra escrita, ¿puede perderla? Y si es así, ¿cómo? Y si puede perderla, ¿cómo puede recuperarla? Si no puede perderla, y le “da el poder de vivir una vida justa”, ¿no enseña esto la imposibilidad de la apostasía?

Estas son preguntas que exigen respuestas de quienes creen en la morada personal y directa del Espíritu Santo. La verdad es que el cristiano pierde el poder del Espíritu Santo en su vida cuando deja de obedecer la ley del Espíritu, la palabra (Romanos 8:2), y lo recupera cuando se arrepiente y comienza de nuevo a obedecer la ley del Espíritu. Estos hermanos deben explicar esto sin ninguna conexión con la palabra escrita, porque dicen que “la morada del Espíritu en el cristiano no tiene conexión con la palabra” según su mal uso de Romanos 8:26. Si la morada del Espíritu en el cristiano no tiene conexión con la palabra, es separada y aparte de ella y además de ella; entonces, ¿cómo pueden hacer de la obediencia a la palabra una condición de la morada del Espíritu? Si son separadas y aparte, entonces una no depende de la otra.

PREGUNTA N° 3 — ¿Debe uno creer en la morada personal del Espíritu separada y aparte de la palabra para ir al cielo?

Copeland dice de aquellos que no están de acuerdo con él:

(1) Mantienen una posición antibíblica: “La posición ‘por medio de la palabra’ es, pues, claramente antibíblica...”

(2) Niegan la esencia y la realidad de la verdadera adoración: “Quienes niegan la presencia literal de Dios

en sus vidas hoy a través de Su Espíritu que mora en ellos, negarían la esencia y la realidad de la verdadera adoración: la presencia inmediata y directa de Dios”.

(3) Están espiritualmente muertos: “La Biblia no enseña que la palabra y el Espíritu sean necesarios, enseña que la ‘palabra sola’ es insuficiente. En lugar de justicia, el fruto de la palabra sola es muerte, Romanos 7:5, 6, 13; 2 Corintios 3:6. Es el Espíritu el que suple lo que falta en la palabra, Romanos 8:2-4; 2 Corintios 3:6; Romanos 7:6; Juan 6:63.” (Estas citas fueron tomadas de los artículos inéditos de Basil Copeland de Little Rock, Arkansas).

Si el Espíritu que mora en nosotros se da a todos en el bautismo (Hechos 2:38; 5:32), ¿cómo podría haber hermanos que “sólo tengan la palabra”? Esto suena como si el espíritu que mora en nosotros fuera algo distinto del don del Espíritu de Hechos 2:38).

El hermano Knapp dice en su tratado que aquellos que no están de acuerdo con su posición son **anti-bíblicos y anti-escriturales**: “Decir que el Espíritu Santo de Dios sólo obra por medio de la Palabra no sólo es antibíblico, sino también anti-escritural...” (La morada del Espíritu Santo de Dios, p. 12).

Si alguien que tiene una posición **anti-bíblica e anti-escritural**, está **espiritualmente muerto** y quien **niega la esencia y realidad de la verdadera adoración** puede ir al cielo, ¡ha estado leyendo el libro equivocado! De hecho, las declaraciones de estos hermanos pondrían a quienes no están de acuerdo con ellos en la categoría de quienes **no permanecen en la doctrina de Cristo** y, por lo tanto, **no tienen a Dios** (2 Juan 9). Estas graves acusaciones involucran la cuestión de la comunión. ¿Cómo pueden continuar teniendo comunión con hermanos de tal carácter?

Por otra parte, si estos hermanos dicen que uno no tiene que estar de acuerdo con nadie para ir al cielo, entonces admiten que su posición no es parte del evangelio,

porque uno debe creer en el evangelio para ir al cielo (Marcos 16:16).

PREGUNTA N° 4 — Si uno debe tener la morada personal y directa del Espíritu para vivir una vida justa, ¿cómo explicamos las vidas justas de aquellos que no creen en la morada personal y directa del Espíritu?

El hermano Copeland dice en sus artículos inéditos que aquellos que no creen en la morada personal y directa del Espíritu Santo, “no han comprendido el significado de la promesa de Cristo de enviar al Espíritu Santo”, no tienen el poder para vivir una vida recta, no tienen el poder para conquistar la carne y no entienden la naturaleza de la verdadera adoración. Es imposible creer que tales personas tengan al Espíritu morando en ellas y Pablo dijo: “Si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él” (Romanos 8:9), de modo que eso coloca a quienes no están de acuerdo con él fuera de la gracia de Dios.

Miles de hermanos a lo largo de muchos años, algunos de los cuales han logrado un gran bien para la Causa y han ido a su recompensa, han sido bendecidos y capacitados por el Espíritu, han vencido a la carne y han comprendido la naturaleza de la verdadera adoración sin creer en la morada personal y directa del Espíritu. Si uno debe creer y tener la morada personal y directa del Espíritu Santo separada y aparte de la palabra para tener el poder de vivir una vida justa, estos hermanos necesitan explicar cómo tantos buenos hermanos viven y han vivido vidas justas sin creer como ellos. ¿Puede uno tener las bendiciones de la morada directa en ellos mientras la niega? ¿El Espíritu Santo moró en ellos y les dio poder para vivir vidas justas y lograr un gran bien aunque no creyeran en él? La consecuencia de sus palabras es que **ellos son los únicos** que tienen el poder de vivir una vida justa y eso deja mucho que desear en cuanto a la humildad. Es interesante que algunos hermanos que creen y enseñan la morada directa y personal del Espíritu Santo estén asociados con el error. ¿Cómo puede ser esto? ¿El Espíritu no está haciendo Su obra en sus vidas, o están asociados con el error porque están desobedeciendo la

palabra, la ley del Espíritu? (Romanos 8:2). La respuesta es obvia.

PREGUNTA N° 5 — Si la morada directa y milagrosa del Espíritu Santo en las personas inspiradas no nos dio un libro que suple todas nuestras necesidades, entonces ¿cómo puede una morada no milagrosa del Espíritu en los cristianos de hoy hacer lo que el Espíritu milagrosamente no hizo?

Todos estamos de acuerdo en que la palabra de Dios es inspirada verbalmente por el Dios del cielo; que es una revelación de Su mente al hombre. La Biblia afirma que es una palabra totalmente suficiente que nos provee completamente para toda buena obra (2 Timoteo 3:16-17), y nos da todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad (2 Pedro 1:5). (Vea los gráficos en la lección 7 para ver lo que la Palabra puede hacer).

Ahora bien, si la milagrosa morada del Espíritu en los apóstoles y en las primeras personas inspiradas del primer siglo no nos dio un libro que satisfaga todas nuestras necesidades espirituales, entonces, por favor, díganos cómo la morada no milagrosa del Espíritu puede hacer lo que el Espíritu milagroso no hizo. Según esta posición, la morada no milagrosa del Espíritu Santo puede hacer lo que la morada milagrosa no pudo, o al menos, no hizo. ¡Tiene que haber algo mal en esto!

PREGUNTA N° 6 — Si el cristiano debe tener la morada directa del Espíritu Santo para tener el poder de conquistar la carne y vivir una vida justa, y si recibe esta morada directa automáticamente, ¿cómo explicamos el problema de la apostasía?

Simón el mago creyó y fue bautizado (Hechos 8:13). Por lo tanto, fue salvo (Marcos 16:16), y recibió el don del Espíritu Santo, el Espíritu que mora en él (Hechos 2:38; 5:32). Pero poco después de ser salvo trató de comprar el poder de Dios con dinero y se le dijo que su corazón no era recto delante de Dios, que estaba pereciendo, y que estaba en “hiel de amargura y en prisión de maldad” (Hechos 8:23). Ahora bien, si la morada personal directa viene al cristiano

en el bautismo automáticamente, y proporciona el poder para vencer la carne y vivir una vida justa, ¿qué sucedió en el caso de Simón? ¿Y qué de Demas, quien abandonó a Pablo “habiendo amado este mundo presente” (2 Timoteo 4:10)? ¿Les falló el poder del Espíritu Santo? Pero si se responde que apagaron al Espíritu al desobedecer la palabra, entonces hay una conexión definida entre recibir la morada del Espíritu en uno y la obediencia a la palabra escrita, que es exactamente lo que es la verdad, pero que es contraria a la posición de los hermanos que creen que el Espíritu mora directamente. Cuando uno se niega a cumplir con la palabra, la ley del Espíritu (Romanos 8:2), pierde el poder del Espíritu en esa palabra de la misma manera que cuando uno no permanece en la doctrina de Dios, “no tiene a Dios”, pero tiene a ambos cuando permanece en la doctrina (2 Juan 9).

Conclusión

Cuando uno toma una posición no bíblica, se plantean preguntas y cuestiones que pueden ser invisibles para el proponente del error. Se requiere gran diligencia para ver el panorama completo sobre cualquier tema bíblico. Si uno no es capaz de lidiar con las cuestiones planteadas por su posición y armonizarlas con la verdad, debe cambiar su posición para ser intelectualmente honesto. Nada se gana aferrándose obstinadamente a una posición falsa.

AHORA ES TU TURNO (Preguntas para discusión y estudio)

1. ¿Qué se indica cuando uno asume una posición religiosa que parece verdadera pero no armoniza con lo que se sabe que es verdad?
2. Cuando esto ocurre, ¿qué alternativas tiene uno?
3. Si la morada personal directa del Espíritu llega automáticamente en el bautismo, ¿qué sentido tiene discutir si es o no un hecho?
4. Si uno debe creer en la morada personal directa del Espíritu para tenerla, ¿qué dice esto de aquellos que no creen en ella?

5. ¿Es la morada del Espíritu Santo diferente del don del Espíritu que se recibe en el bautismo? (Hechos 2:38).
6. ¿Cómo puede un cristiano perder la morada del Espíritu Santo?
7. Una vez que uno pierde la morada del Espíritu, ¿cómo puede recuperarla?
8. ¿Qué acusaciones se hacen contra los hermanos que no están de acuerdo con la morada personal directa del Espíritu?
9. ¿Cómo se relaciona la postura de la morada personal directa del Espíritu con la comunión?
10. ¿Cuál es la consecuencia de decir que no es necesario creer en la morada personal directa del Espíritu para ir al cielo?
11. Si uno debe tener la morada personal directa del Espíritu para tener el poder de vivir una vida justa, y si uno tiene que creer en la morada personal directa del Espíritu, ¿qué dice esto de aquellos que no creen en esa postura?
12. ¿Conoce a alguien que viva una vida justa y no crea en la morada personal directa del Espíritu? Si es así, ¿qué dice esto de esa postura?
13. Si el Espíritu Santo, obrando milagrosamente a través de los apóstoles, no pudo darnos un libro que supliera todas nuestras necesidades espirituales, ¿es lógico pensar que una morada personal, directa y no milagrosa del Espíritu pueda hacerlo mejor?
14. Si el Espíritu Santo mora personal y directamente en el cristiano y es recibido automáticamente en el bautismo, y le proporciona el poder para vivir una vida recta, ¿cómo podemos explicar la apostasía de los cristianos?
15. ¿Cómo pierde el cristiano la morada del Espíritu en él?

LA MORADA DEL ESPÍRITU SANTO, LA ORACIÓN Y LA DIVINA PROVIDENCIA

Introducción

La pregunta común de quienes creen en la morada personal y directa del Espíritu Santo es: “Si el Espíritu Santo no mora personalmente en nosotros, ¿cómo responde Dios a la oración y qué pasa con la providencia divina?” Esta pregunta se plantea en los artículos de Copeland a los que me he referido repetidamente en lecciones anteriores. Dice: **“Pero esta 'totalidad' limitada (de la palabra escrita, jpn) no implica total suficiencia para cada necesidad del hombre. Si así fuera, no habría necesidad de oración ni lugar para la providencia.”**

¿A quién no le gustaría saber más acerca de cómo Dios responde a la oración y cómo funciona la providencia divina? Esta ha sido una pregunta a través de los siglos. Job se la preguntó hace mucho tiempo. Digo con confianza, después de años de estudio, contemplación y experiencias variadas, desde muy buenas hasta muy horribles, que este es uno de esos asuntos que Dios no ha considerado conveniente revelar. Es una de las cosas secretas que pertenecen a Dios y no a nosotros (Deuteronomio 29:29). Creo firmemente que si Dios hubiera pensado que sería bueno para nosotros saber tales cosas, Su amor habría dictado que nos las revelara. Afirmo que nadie cree en la providencia divina más que yo, pero confieso libremente que no sé cómo funciona y no sé cómo averiguarlo. Debo contentarme con observar y esperar con la esperanza de “entenderlo mejor poco a poco”. Confieso que no sé cómo funciona, pero sé positivamente cómo no funciona. No funciona en contra de la ley espiritual o natural establecida, si es así, entonces los milagros no han cesado. Tan seguro como que Dios responde a la oración o provee para alguien directamente y en contra de la ley establecida, es un

milagro. Y aquí repito mi desafío para que alguien presente solo un ejemplo en el que Dios haya trabajado sin un medio que no sea un milagro.

Opino que la providencia divina ha obrado en mi vida, pero no sé cómo probarlo. Creo que Dios ha respondido algunas de mis oraciones, pero no sé cómo probarlo. Sin duda, algunas cosas por las que oré sucedieron, pero no puedo probar como fue la respuesta de Dios a mi oración; debo caminar por fe (2 Corintios 5:7). Si afirmo que si lo hizo en contra de la ley divina o natural, entonces debo afirmar que los milagros siguen ocurriendo. Entiendan, estaría bien para mí si los milagros siguen ocurriendo; solo que no sé cómo probar que están ocurriendo cuando la Biblia enseña que no están ocurriendo.

Se pueden citar muchos casos en los que la providencia divina actuó en el pasado: la salvación de Israel como resultado de la venta de José a Egipto; La llegada de Ester al trono, etc. No conozco ninguna indicación de que el Espíritu Santo haya estado involucrado en estos casos, y ciertamente no sé si Él es el que opera en la providencia divina y responde a las oraciones hoy. Aquellos que dicen lo contrario están trabajando en un asunto, y yo no tendría ningún problema con eso si lo fuera, pero nadie tiene el derecho de asumir esto sin evidencia bíblica.

La providencia divina y la respuesta de Dios a las oraciones es algo que ocurre en segundo plano, detrás de escena, y nos quedamos en la oscuridad sobre cómo lo hace. Suponer que lo hace por medio de la morada personal del Espíritu Santo en el cristiano es un salto cuántico que nadie tiene el derecho de dar sin evidencia bíblica. Primero uno debe probar la morada personal directa del Espíritu Santo, luego debe probar que este es el medio de la providencia de Dios y la respuesta a las oraciones.

El concepto de la morada del Espíritu como el que opera en la providencia y la respuesta a las oraciones es el primer paso hacia el emocionalismo y el movimiento carismático. La única diferencia entre Copeland y otros y la posición pentecostal es una cuestión de los resultados que se afirman: Copeland y otros no afirman tener un poder milagroso ni una guía personal, pero los pentecostales sí. Yo

digo que si continúan en su curso actual de creencias, todo lo que necesitan es un poco de tiempo y se unirán a los carismáticos.

Si el Espíritu mora directamente en el cristiano, ¿qué hace por él? La Biblia no dice, Copeland y otros dicen que les da poder para vivir una vida justa. ¿Dónde dice esto la Biblia? No lo dice. Este es un juicio subjetivo de estos hermanos y podemos esperar que tales juicios subjetivos se intensifiquen con el paso del tiempo. Otros afirmarán que el Espíritu hace otras cosas por ellos y que el cielo es el límite. Un hermano afirmó que el Espíritu le guardó un lugar de estacionamiento en el hospital y lo llevó a cierta habitación donde enseñó y bautizó a un paciente. Otros han afirmado todo tipo de cosas triviales que el Espíritu hace por ellos; Hablar en idiomas que nunca aprendieron, sanación milagrosa, y una señora dijo que el Espíritu Santo le encuentra las tijeras cuando las pierde. Los predicadores carismáticos afirman que el Espíritu Santo que mora en ellos dicta sus sermones, les revela nuevas verdades y les dice a dónde ir y qué hacer. Copeland ha visto y admite la afinidad de su posición con los carismáticos:

Algunas personas llegan a esperar alguna evidencia sensible de Su presencia y otras se desvían hacia sistemas de creencias denominacionales como el pentecostalismo y el calvinismo.” (Artículos inéditos de Skip Copeland, Little Rock, ARK). (énfasis mío, jpn).

Esto es tan natural como que la noche sigue al día. No pueden probar la morada directa en el ser humano por medio de la Biblia, así que lo prueban por sí mismos; por alguna percepción sensorial de evidencia subjetiva, sentimiento, etc.

Démosle tiempo a nuestros hermanos y afirmarán que reciben la guía subjetiva del Espíritu Santo, como los carismáticos. ¿Cómo pueden permanecer donde tantos han caído? ¿Qué afirmarán las personas como la evidencia “sensible” de la morada directa del Espíritu Santo en el ser humano? Lo mismo de siempre, SENTIMIENTO, EMOCIONALISMO. Necesitamos enfatizar una y otra vez que

“Andamos por fe”, no por sentimiento 2 Corintios 5:7. Howard Winters dice: “Aquellos que creen... en una morada personal, literal y real aparte de o además de la palabra de Dios. Sin medios involucrados. Su morada es tan literal como un hombre que mora en una casa. Pero cuando se aceptan las consecuencias lógicas de esto, no hay lugar para detenerse fuera del pentecostalismo. Pero lo que es más grave, ignora la Biblia como la única fuente de autoridad en asuntos religiosos y, por lo tanto, se convierte en el padre de todo tipo de error religioso” (La obra del Espíritu Santo, p. 132).

Conclusión

Cuando tomamos todo lo que dice la Biblia sobre el Espíritu Santo, y cómo ha operado en el pasado, y cómo opera hoy, no hay lugar ni razón para la confusión. La confusión proviene de dogmas denominacionales que no tienen base en las Escrituras, o se basan en perversiones de las Escrituras. Esto sigue siendo una fuente de problemas en la iglesia del Señor porque personas sin instrucción llegan a ella desde el denominacionalismo calvinista, o porque los predicadores pasan demasiado tiempo leyendo autores calvinistas y no el tiempo suficiente leyendo y estudiando la Palabra Divina.

La mayoría de las perversiones de las Escrituras sobre la obra del Espíritu Santo surgen de un deseo de tener algo en la religión que Dios nunca puso allí: rodar por los pasillos, hablar en galimatías sin sentido (“lenguas”), sanar por fe, aplaudir, gritar, orar todos en voz alta al mismo tiempo y emocionalismo excesivo. A menudo, lo que se le hace creer al mundo como la obra del Espíritu Santo es un insulto al Espíritu, es puro emocionalismo que distorsiona los poderes de razonamiento de las personas y las hace conformarse con sentimientos en lugar de pruebas bíblicas.

La enseñanza de la Biblia sobre el Espíritu Santo es tan comprensible como su enseñanza sobre la iglesia, Dios, Cristo, el bautismo, etc. si tomamos solo lo que la Biblia enseña por declaración directa, ejemplos apostólicos e inferencias necesarias, y dejamos de lado las suposiciones, especulaciones y emocionalismo humano. Los hermanos deben despojarse de la noción tonta de que el tema del

Espíritu Santo está velado por el misterio y es imposible para nosotros entender Su naturaleza y obra. Lo que tenemos que hacer es limpiar las telarañas calvinistas y volver a la palabra pura de Dios. Si los hermanos estuvieran tan contaminados por el calvinismo en temas como el bautismo, la iglesia, el plan de salvación, etc. como lo están en lo que respecta al Espíritu Santo, reinaría la confusión también en estos temas. Debemos aceptar la verdad, toda la verdad y nada más que la verdad; nada más y nada más. Esta es la cura para la confusión.

(NOTA ESPECIAL: No tengo la intención de pintar a todos los que creen en la morada personal del Espíritu Santo con el mismo pincel. Conozco a algunos hermanos que creen en la morada personal del Espíritu y que la sostienen como una opinión, y no perturban a las iglesias con ella, ni tampoco pondrían en duda ni por un minuto la suficiencia total de la palabra escrita. jpn).

AHORA, ES SU TURNO (Preguntas para discusión y estudio)

1. ¿Qué prueba tenemos de que la morada del Espíritu Santo es la intervención de Dios en la providencia divina y en la respuesta a nuestras oraciones?
2. ¿Sabemos cómo Dios responde a nuestras oraciones?
3. ¿Conocemos el funcionamiento interno de la providencia divina?
4. ¿Qué debemos hacer con los asuntos espirituales que Dios no ha revelado?
5. Como no sabemos cómo funciona la providencia divina, o cómo Dios responde a las oraciones, ¿sabemos cómo no lo hace? Explique su respuesta.
6. De algunos ejemplos bíblicos de providencia divina. ¿Cómo sabe que la providencia divina estuvo involucrada?

7. ¿Puede probar que el Espíritu Santo fue el agente en los ejemplos bíblicos de providencia divina?

8. Cuando nos suceden cosas, buenas o malas, ¿podemos probar que son el resultado de la providencia de Dios?

9. ¿El concepto de que la morada personal directa del Espíritu Santo es la intervención de Dios en la respuesta a las oraciones y la providencia divina cruza la línea hacia qué área del pensamiento y la práctica religiosa? ¿Cuáles son los extremos de esta posición?

10. ¿Cuáles son algunas de las afirmaciones absurdas de quienes creen en la morada personal directa del Espíritu Santo?

11. ¿Reconocen los hermanos que abogan por la morada personal directa del Espíritu Santo los extremos a los que a veces conduce su posición? ¿Qué garantía tienen de que no aceptarán estos extremos con el tiempo?

12. ¿Cuál es la fuente de la mayoría de los errores sobre el Espíritu Santo en la iglesia?

13. ¿Cómo se relaciona el emocionalismo con la posición de la morada personal directa?

14. ¿Por qué estos errores sobre el Espíritu Santo siguen surgiendo en la iglesia cada pocos años?

(NOTA: Los siguientes poemas tocan hermosamente el difícil tema de la providencia divina)

EL TEJEDOR

Mi vida no es más que un tejido
entre el Señor y yo;
no puedo escoger los colores
Él sabe cuáles deben ser.
Pues Él puede ver el patrón
en el lado superior,
mientras que yo sólo puedo verlo

en este, el lado inferior,
a veces Él teje tristeza,
que me parece extraña;
pero confiaré en Su juicio,
y seguiré trabajando fielmente.
Es Él quien llena la lanzadera,
Él sabe exactamente lo que es mejor
Así que tejeré con seriedad
y le dejaré a Él el resto.
Hasta que el telar esté en silencio
y las lanzaderas dejen de volar,
no desenrollará Dios el lienzo
y explicará la razón por la cual
los hilos oscuros son tan necesarios
como los hilos de oro y plata
en la mano hábil del Tejedor
como los hilos de oro y plata
en el patrón que Él ha planeado.

-Autor desconocido

DIOS SE MUEVE DE MANERAS MISTERIOSAS

Dios se mueve de maneras misteriosas,
para realizar sus maravillas;
planta sus pisadas en el mar
y cabalga sobre la tormenta
“En lo profundo de minas insondables
de habilidad infalible,
atesora sus brillantes designios,
y obra su voluntad soberana”.

**-William Cowper
1731-1800**

Lección 11

¿ES LA POSICIÓN DE LA MORADA DIRECTA SOLO UNA OPINIÓN INOFENSIVA?

En esta lección trataremos la cuestión de si la posición de morada personal directa del Espíritu Santo es sólo una **opinión inofensiva**. Evidentemente algunos piensan que sí; matices de unidad en la diversidad. Esta cuestión necesita ser explorada y llegar a conclusiones en cuanto a cómo se debe tratar el asunto desde el punto de vista bíblico.

Es un hecho que existen cosas como **opiniones inofensivas**. Esto está ampliamente establecido en Romanos 14. Las opiniones inofensivas son aquellas que son **indiferentes** a Dios, como el comer carnes y la observancia de días como se presenta en Romanos 14. Pero Romanos 14 no puede usarse como un cajón de sastre para cada herejía que se presente. Esta parece ser la práctica de muchos. El premilenialismo, la música instrumental en el culto, la sociedad misionera, el institucionalismo, la cooperación congregacional no bíblica, la cuestión del matrimonio/divorcio/nuevo matrimonio, etc., todos han sido “justificados” al meterlos en Romanos 14. **Romanos 14 y la llamada “libertad cristiana” han sido el refugio de toda herejía desde tiempos inmemoriales.**

EL REINO DE LA FE (OPINIÓN, CONVICCIÓN PERSONAL) Y EL REINO DE LA FE

Primero debemos entender que **nadie tiene derecho a tener una opinión sobre cualquier asunto que sea contrario a la palabra de Dios**. Argumentar lo contrario es defender el derecho de uno a creer en un error que condena al alma. Jesús dijo: “Conoceréis la verdad y la verdad os hará libres” (Juan 8:32). No recuerdo que haya dicho eso alguna vez sobre el error. Las opiniones diferentes son legítimas solo en asuntos que son indiferentes a Dios.

Solo en este ámbito podemos tener unidad en la diversidad. Esto está firmemente establecido en Romanos 14. Si un hermano comía carne o se abstenía, si guardaba un día para el Señor o no, eran asuntos que eran indiferentes a Dios. No había beneficio para la persona que hacía estas cosas o no las hacía. **Uno no era mejor si las hacía, ni peor si no las hacía** (1 Corintios 8:8). **Solo esos asuntos encajan adecuadamente en el ámbito de la opinión.**

Decir que la posición de la morada directa del Espíritu Santo es una opinión inofensiva es decir que a Dios no le importa lo que uno crea sobre el tema de la morada directa del Espíritu Santo, y eso claramente no es el caso cuando Él nos ha dicho que el Espíritu mora en el cristiano por medio de la palabra de Dios (Gálatas 3:2,14). ¿Cómo puede ser indiferente para Dios lo que uno cree sobre un tema sobre el cual Él nos ha dicho qué creer? Cuando nos ha dicho que los cristianos reciben el Espíritu Santo por medio de la fe (Gálatas 3:2,5,14), no tenemos derecho a creer lo contrario. La fe viene por el oír la palabra de Dios (Romanos 10:17). **Sostener como una cuestión de opinión lo que Dios ha revelado como una cuestión de fe es rebelión, independientemente de cómo uno elija llamarlo.**

Poner asuntos **de fe** en Romanos 14 es destruir el camino recto y angosto establecido en la Sagrada Escritura y podemos decir que cada hombre tiene derecho a su propia creencia. En ese caso, podemos descartar nuestras Biblias y tirarlas a la papelera. ¿De qué sirven si podemos fabricar nuestra propia fe? Me doy cuenta de que lo que es un asunto **de fe** para una persona puede ser un asunto **de fe** para otra, pero ese es otro asunto, y admitirlo no mitiga el hecho de que los asuntos **de la fe** no pertenecen a Romanos 14. Cualquier cosa que uno considere un asunto **de fe** no pertenece a Romanos 14, independientemente de lo que sea. Si uno considera que el velo de la mujer es un asunto de fe, entonces, para él, no pertenece a Romanos 14. Una vez que aclaremos ese hecho, podemos debatir qué son asuntos **de fe** y **qué es la fe.**

II. ¿CUÁNDO UNA OPINIÓN NO ES INOCENTE?

1. Una opinión no es inocua cuando perturba la unidad y la armonía de las iglesias.

Ninguna opinión es inocua cuando se usa para perturbar la paz y la armonía de la iglesia. Esto lo deja claro Romanos 14. Si una persona quería guardar ciertos días para el Señor, ser vegetariano, o no guardar ciertos días, o ser carnívoro, era indiferente para Dios, pero tampoco debía perturbar la armonía y la unidad de la iglesia por tales asuntos. Pablo dijo que si uno tenía fe para hacer o no hacer estas cosas, que tuviera fe en sí mismo y solo en Dios. “¿Tienes tú fe? Tenla para contigo delante de Dios. Bienaventurado el que no se condena a sí mismo en lo que aprueba.” (Romanos 14:22). Uno tiene el derecho de tener una opinión en el verdadero ámbito de la opinión siempre que haga exactamente eso **-la mantenga-** pero si perturba a la iglesia con ella, entonces se condena a sí mismo en lo que permite. Tal uso de una opinión no es nada inofensivo. **Dios dice que practiques lo que te plazca en tales asuntos dentro de tu propia privacidad, y que guardes tu opinión para ti mismo, y que no armes un escándalo con tus hermanos (Romanos 14:1).** ¿Quién puede creer que Dios tiene esta actitud hacia algo que le importa? Dios odia a quienes siembran discordia entre los hermanos (Proverbios 6:19).

Si la morada directa del Espíritu Santo es un asunto de opinión, como algunos sostienen, y lo cual yo niego, están obligados a guardárselo para sí mismos y no tratar de enseñarlo o imponerlo a otros para perturbar a la iglesia (Romanos 14:1). Cuando las opiniones se usan de esta manera, dejan de ser asuntos **de fe** y se imponen como asuntos de LA FE; algo que todos deben creer para ir al cielo. Tales hermanos quieren que sus conciencias sean la guía de todos.

2. No es una opinión inofensiva cuando arroja falsas reflexiones sobre la espiritualidad y la vida recta de los buenos hermanos.

La extensa serie de artículos de Basil Copeland sobre el Espíritu Santo hace las siguientes acusaciones contra aquellos que creen que el Espíritu Santo mora en el cristiano a través de la palabra escrita.

a. Niegan la esencia y la realidad de la verdadera adoración:

“Quienes niegan la presencia literal de Dios en sus vidas hoy a través de Su Espíritu que mora en ellos negarían la esencia y la realidad de la verdadera adoración: la presencia inmediata y directa de Dios” (Copeland).

b. No han comprendido el significado de la promesa de Cristo de enviar el Espíritu Santo.

“Quien crea que el Espíritu Santo está “en el cielo” con Cristo, y que mora en la tierra sólo de manera representativa a través de la palabra, tiene que aceptar el significado de la promesa de Cristo de enviar al Espíritu Santo” (Ibíd.)

c. Su posición produce muerte:

“En lugar de justicia, el fruto de la palabra solamente es muerte...” (Ibíd.). (He señalado que el concepto de “sólo palabra”, hermanos, es un argumento falaz que no existe en JPN).

d. Son incapaces de guardar la palabra:

“La insuficiencia no está en la palabra en sí... sino en la capacidad del creyente de guardar la ley (o palabra) sin la ayuda del poder de Dios (“separado y aparte de la palabra”)... (Ibíd.).

e. Su posición es claramente antibíblica:

“La posición de ‘por medio de la palabra’ es claramente antibíblica” (Ibíd.).

f. No pueden producir fruto para santificación:

“La palabra de Dios es necesaria, pero en ninguna parte se enseña que la palabra de Dios sea suficiente para producir fruto para santificación...” (Ibíd.).

Ahora bien, desafío a cualquiera a decir que un hermano que sostiene una posición que genera tales acusaciones contra sus hermanos sostiene una opinión inofensiva. ¡No seamos ingenuos! Es evidente que una persona que hace tales acusaciones contra esta oposición cree que irá al infierno. Nadie, absolutamente nadie, se perderá por estar en desacuerdo con una opinión. Pero Copeland y los que están de acuerdo con él no pueden ser honestos consigo mismos ni con la palabra de Dios y decir que creen que su oposición agrada a Dios. Si Copeland y los que están de acuerdo con él están dispuestos a decir que su oposición puede ser culpable de todas las acusaciones anteriores e ir al cielo, han estado leyendo algo que no es la palabra de Dios.

3. Una cosa no es una opinión inofensiva cuando pone en duda la suficiencia de la palabra de Dios:

He citado varias selecciones del material de Copeland que niegan la suficiencia total de la palabra escrita. No abrumaré al lector con todas ellas aquí, pero daré una como muestra:

“La Biblia no enseña que la palabra y el Espíritu sean necesarios, enseña que la 'palabra sola' es insuficiente. En lugar de justicia, el fruto de la palabra sola es muerte... Es el Espíritu el que suple lo que falta en la palabra... La Biblia no enseña que la Palabra de Dios sea 'totalmente suficiente'...”. El lector debería volver atrás y mirar la evidencia presentada en lecciones anteriores sobre la suficiencia total de la palabra escrita. No ocuparé el espacio para repetirla aquí.

Conclusión

Cuando tomamos todo lo que la Biblia dice acerca del Espíritu Santo, y cómo ha operado en el pasado, y cómo opera hoy, no hay lugar ni razón para la confusión. La confusión proviene de dogmas denominacionales que no tienen base en las Escrituras, o están basados en perversiones de las Escrituras. **La mayoría de las perversiones de las Escrituras sobre la obra del Espíritu Santo surgen de un deseo de tener algo en la religión que Dios nunca puso allí.** Seamos realistas, aquellos que creen en la morada directa del Espíritu Santo han dado el primer paso hacia revolcarse en los pasillos, hablar en galimatías sin sentido (“lenguas”), sanaciones por fe (falsa), aplaudir, bailar en los pasillos, gritar, todos orando en voz alta al mismo tiempo, etc. **Todo lo que uno tiene que hacer para convencerse de esto es echar un vistazo a la historia de aquellos que han creído esto en el pasado; incluso muchos de nuestros propios hermanos.**

Lo que se le hace pasar al mundo como la obra del Espíritu Santo es un insulto al Espíritu; Es puro emocionalismo lo que distorsiona el poder de razonamiento de las personas y las hace conformarse con sentimientos en lugar de pruebas bíblicas. Destruye la fe en la Biblia como nuestra única fuente de autoridad religiosa. Cualquier cosa que lleve a las personas a desafiar y negar la ley del Espíritu, la palabra de Dios (Romanos 8:2), es un insulto al Espíritu. Es mi observación meditada que cuanto más emoción quieren las personas en la religión, menos verdad se necesita para satisfacerlas. Después de todo, **¿qué necesita la gente de un estándar subjetivo infalible cuando tienen uno que objetivo e infalible, a saber, el Espíritu Santo?** Los carismáticos afirman tener una guía subjetiva particular de la morada directa del Espíritu Santo que les dice qué creer, qué decir, qué hacer y cuándo hacerlo. **Cada deseo y anhelo del individuo se convierte en una revelación divina infalible. ¿Una persona así necesita la guía de la Biblia? Eso es un desafío a Jeremías 10:23 y dice que el camino del hombre está en él mismo.** Recientemente, un predicador carismático, conocido por su prostitución, contó que un hombre que se había unido

recientemente a su iglesia dijo que los ángeles le habían dicho que esa era la iglesia correcta. Si esa persona decía la verdad, esos ángeles eran malditos. Pablo dijo: “Si nosotros o un ángel del cielo predicare otro evangelio diferente del que hemos predicado, sea anatema” (Gálatas 1:8). La iglesia a la que se unió esa persona no se menciona en la Biblia, por lo tanto, los ángeles le informaron mal!

La mayoría de nuestros hermanos que adoptan la posición de la morada personal directa niegan la guía subjetiva, y también niegan que exista alguna **percepción sensorial** del Espíritu que mora en nosotros. Nos dicen que debemos aceptarlo por fe como aceptamos la remisión de pecados por fe. Esto suena bien, pero no puedo aceptar nada **por fe** que no esté enseñado en la palabra de Dios (Romanos 10:17), y no he encontrado el pasaje que enseñe la morada personal directa del Espíritu. Dos pasajes nos dicen que el Espíritu Santo mora en el cristiano por fe (Gálatas 3:2, 5, 14). Si el Espíritu mora en el cristiano sin un medio (la palabra o la fe), estos pasajes no son ciertos. ¿Cómo puedo aceptar algo por fe que contradice la palabra de Dios?

Afirmo con confianza que la enseñanza de la Biblia sobre el Espíritu Santo es tan comprensible como su enseñanza sobre la iglesia, Dios, Cristo, etc., si tomamos solo lo que la Biblia enseña mediante declaraciones directas, ejemplos apostólicos e inferencias necesarias y nos mantenemos alejados de la teología y las suposiciones denominacionales. **Si el Espíritu Santo no puede guiarnos infaliblemente a través de la palabra escrita, ¿cómo saben los carismáticos que puede hacerlo mediante su morada directa en nosotros?** Necesitamos desesperadamente un pensamiento bíblico serio y una enseñanza bíblica sólida sobre este asunto.

AHORA, ES SU TURNO (Preguntas para discusión y estudio)

1. ¿Qué es una opinión?
2. ¿Cuándo es inofensiva una opinión?

3. ¿Es inofensiva una opinión si contradice la palabra de Dios?
4. ¿Es inofensiva una opinión cuando se usa para perturbar la unidad de la iglesia?
5. ¿Qué tipo de creencias pertenecen a Romanos 14?
6. ¿Hay algo que le importe a Dios que pertenezca a Romanos 14?
7. Durante los primeros días de lo que se llama “el movimiento de restauración”, los hermanos tenían este dicho: “En la fe, unidad; en las opiniones, libertad; en todas las cosas, caridad”. ¿Está de acuerdo con esto cuando se entiende correctamente?
8. Hoy se habla mucho de “unidad en la diversidad”. ¿Es este un concepto bíblico? Si es así, ¿en qué ámbito?
9. ¿Cuestiones como la música instrumental, la sociedad misionera, puntos de vista no bíblicos sobre la cooperación congregacional, puntos de vista diferentes sobre el matrimonio, el divorcio y el nuevo matrimonio, la morada personal directa del Espíritu Santo, etc., pertenecen a Romanos 14?
10. Si tales puntos de vista verdaderamente pertenecen a Romanos 14, ¿cuál es la actitud de Dios hacia ellos?
11. ¿Qué tipo de actitud demuestra sostener como una cuestión de opinión lo que es una cuestión de fe?
12. ¿Cómo debe uno manejar sus opiniones?
13. ¿Puede uno afirmar que una creencia es una cuestión de opinión si cree que quienes no están de acuerdo con su posición se perderán?
14. ¿Puede una posición ser una cuestión de opinión cuando pone en duda la suficiencia total de la palabra de Dios?

15. Cuando las personas piensan que tienen algo en la religión separado y aparte de la palabra escrita, ¿cómo afecta esto su actitud hacia la Biblia?

16. ¿Qué dice la Biblia acerca de la capacidad del hombre de ser guiado desde dentro de sí mismo?

17. ¿Está justificada la creencia general de que el Espíritu Santo es un tema misterioso, difícil de entender? ¿Por qué o por qué no?

PECADOS CONTRA EL ESPÍRITU SANTO

Introducción

Puesto que la Deidad es una unidad perfecta, en el sentido absoluto, cualquier pecado contra cualquier miembro de la Deidad es un pecado contra todos.

Este principio se ve en estas palabras de Jesús, Mateo 10:40 **“El que a vosotros recibe, a mí me recibe; y el que me recibe a mí, recibe al que me envió.”** (Juan 13:20) **“De cierto, de cierto os digo: El que recibe al que yo enviare, me recibe a mí; y el que me recibe a mí, recibe al que me envió.”** Pero aunque los tres miembros de la Deidad son uno, no son numéricamente uno; están en perfecta armonía en cada acción divina. (Para una discusión más amplia de este punto, véase la lección 1).

Este principio se aplica a toda la actividad divina. Observemos que 1 Tesalonicenses 4:8 **“Así que, el que desecha esto, no desecha a hombre, sino a Dios, que también nos dio su Espíritu Santo.”** 1 Corintios 12:3 **“Por tanto, os hago saber que nadie que hable por el Espíritu de Dios llama anatema a Jesús; y nadie puede llamar a Jesús Señor, sino por el Espíritu Santo.”**

Sin embargo, el Nuevo Testamento habla específicamente de los pecados contra el Espíritu. Esta lección tratará sobre ellos.

I. EL PECADO DE BLASFEMIA CONTRA EL ESPÍRITU SANTO

Tanto Mateo como Marcos registran las palabras de Jesús acerca de este pecado. Para tener una mejor perspectiva del asunto, cito ambos relatos:

(Mateo 12:31-32) ^[31] Por tanto os digo: Todo pecado y blasfemia será perdonado a los hombres; mas la blasfemia contra el Espíritu no les será perdonada. ^[32] A cualquiera que dijere alguna palabra contra el Hijo del Hombre, le será perdonado; pero al que hable contra el Espíritu Santo, no le será perdonado, ni en este siglo ni en el venidero.”

(Marcos 3:28-30) “[³⁰]De cierto os digo que todos los pecados serán perdonados a los hijos de los hombres, y las blasfemias cualesquiera que sean; [²⁹] pero cualquiera que blasfeme contra el Espíritu Santo, no tiene jamás perdón, sino que es reo de juicio eterno. [³⁰] Porque ellos habían dicho: Tiene espíritu inmundo.”

A este pecado se le suele llamar “el pecado contra el Espíritu Santo”. En realidad, es un nombre inapropiado. Hay muchos pecados contra el Espíritu Santo, como veremos. El pecado del que habló Jesús aquí es “el pecado de **blasfemia** contra el Espíritu Santo”. Hay una diferencia.

En primer lugar, debemos aprender el significado de la palabra blasfemia. Es una traducción de la palabra griega “BLASFEMIA”, y trece veces se traduce como “blasfemia” en el Nuevo Testamento. Vine dice: “La palabra ‘blasfemia’ se limita prácticamente al lenguaje difamatorio de la Majestad Divina”. Por lo tanto, blasfemia contra el Espíritu Santo es hablar despectivamente de Él, difamarlo o despotricar contra Él.

En este caso Jesús acusó a los judíos de cometerlo “porque decían: Tiene un espíritu inmundo”. Es decir, decían que Jesús hacía Sus milagros por el poder de Satanás. Este pecado contra el Espíritu Santo no tiene perdón, porque la persona que se rebaja lo suficiente para desacreditar al Espíritu Santo o atribuir los milagros de Cristo al poder de Satanás, se ha rebajado demasiado para volver a levantarse. No existe tal cosa como un pecado “imperdonable” en el sentido de que Dios se negaría a perdonarlo si uno quisiera arrepentirse y pedir perdón. 1 Juan 1:7 dice: “pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia

de todo pecado”. El versículo 9 dice: “Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad”. Cualquier pecado que sea imperdonable no se debe a la negativa de Dios a perdonar, sino a la negativa del hombre a cumplir las condiciones del perdón de Dios.

La declaración de Jesús de que el pecado de blasfemia contra el Espíritu Santo “no le será perdonado ni en este mundo ni en el venidero” ha sido problemática para muchos porque entienden que la “mundo” significa más allá del juicio, y allí no se perdonará ningún pecado. Pero la palabra “mundo” significa “era”. Jesús vivió y murió en la era mosaica, por lo que “en este mundo (era)” significa la “época” en la que Él vivía entonces, es decir, la era mosaica. “El mundo (la era) venidero” se refería a la era del Nuevo Testamento que comenzó en Pentecostés en Hechos 2. Por lo tanto, la persona que se había alejado o se ha alejado tanto de Dios, ha endurecido tanto su corazón, que despotrica contra el Espíritu Santo, no obtendría perdón en la era en la que vivió Jesús, ni en la era venidera, es decir, “los últimos días” o la dispensación que comenzó en Pentecostés (Hechos 2:17).

Jesús dijo en Mateo 12:32, que “A cualquiera que dijere alguna palabra contra el Hijo del Hombre” (lo que hacían los judíos en ese entonces) “le será perdonado; pero al que hable contra el Espíritu Santo, no le será perdonado, ni en este siglo ni en el venidero”. Debemos entender que, en este contexto, Jesús estaba hablando a los judíos que vivían bajo la ley mosaica. Jesús estaba en controversia con ellos porque lo rechazaron como el Mesías prometido. Estaban blasfemando contra Él al atribuir sus obras milagrosas al poder de Satanás. Jesús está diciendo: “Ustedes han rechazado la ley de Moisés que profetizó de mi venida. Ahora me han rechazado a mí. Dios les va a dar una oportunidad más; Él va a enviar al Espíritu Santo a través de los apóstoles y revelará el plan de salvación para todos los hombres. Esa será su última oportunidad para cambiar de opinión y ser salvos. Si rechazan al Espíritu Santo (es decir, Su ley Romanos 8:2), y despotrican contra Él como lo están haciendo conmigo, habrán desperdiciado su última

oportunidad de ser perdonados y ser salvos. Este es el pecado de blasfemia contra el Espíritu Santo.

La gente a veces pregunta: “Pero ¿qué pasa con el pecado de muerte mencionado en 1 Juan 5:16,17”? Estos versículos dicen: **“Si alguno viere a su hermano cometer pecado que no sea de muerte, pedirá, y Dios le dará vida; esto es para los que cometen pecado que no sea de muerte. Hay pecado de muerte, por el cual yo no digo que se pida. Toda injusticia es pecado; pero hay pecado no de muerte”**. Este versículo enseña esencialmente lo mismo que Mateo 12:31,32. Si examinamos estos versículos en el contexto de toda la epístola de 1 Juan, vemos estos hechos: (1) Dios perdonará todo pecado que un hermano confiese (1 Juan 1:9). (2) Pero hay un pecado que es de muerte (1 Juan 5:16,17). (3) Por lo tanto, el pecado de muerte es cualquier pecado que un hermano no confiese. Esto se relaciona con la enseñanza de Mateo 12:31,32. Ambos casos hablan de un corazón obstinado y endurecido que rechaza todas las propuestas del amor y la misericordia de Dios; no sólo las rechaza, sino que las critica. Una persona así se negaría a reconocer que es pecadora, y ciertamente, Dios no perdona a nadie que se niegue a confesar sus pecados y arrepentirse de ellos durante su vida. Ese es el pecado de muerte.

Muchas personas piensan equivocadamente que el pecado imperdonable es un pecado específico, por ejemplo, el asesinato, y que la persona que ha cometido ese pecado específico está perdida sin remedio. Este no es el caso, y tal idea es terriblemente dañina para la persona que la cree, porque piensa que está perdida sin esperanza. Pablo era el “primero” de los pecadores (1 Timoteo 1:15), y sin embargo Dios lo salvó porque vio su error y obedeció a Dios. No puede haber ningún “primero” que el “primero”, así que si Dios salvó al primer pecador, ciertamente puede salvar a la persona que erróneamente piensa que está condenada para siempre sin remedio.

Estoy seguro de que la persona que está preocupada por haber cometido el pecado “imperdonable”, no lo ha cometido. La persona descrita por Jesús y Juan ha llegado

tan lejos que no se preocupa por su pecado, porque no le importa, y probablemente no cree en Dios, Cristo o el Espíritu Santo, por lo que realmente no cree que ha pecado.

II. EL PECADO DE APAGAR EL ESPÍRITU SANTO

En 1 Tesalonicenses 5:19, Pablo advirtió a los tesalonicenses: “No apaguéis el Espíritu”. Apagar significa extinguir. El Espíritu Santo mora en el cristiano a través de la palabra escrita. (Ver lecciones anteriores). Es obvio que uno no puede extinguir lo que no está en él, por lo tanto, quien apaga el Espíritu está en completa apostasía. El escritor hebreo describe precisamente a esas personas: **“Porque es imposible que los que una vez fueron iluminados y gustaron del don celestial, y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo, y asimismo gustaron de la buena palabra de Dios y los poderes del siglo venidero, y recayeron, sean otra vez renovados para arrepentimiento, crucificando de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios y exponiéndole a vituperio.”** (Hebreos 6:4-6). Además, **“El que viola la ley de Moisés, por el testimonio de dos o de tres testigos muere irremisiblemente. ¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que pisotear al Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la sangre del pacto(J) en la cual fue santificado, e hiciere afrenta al Espíritu de gracia?”** (Hebreos 10:28,29).

Como se puede ver fácilmente, este punto está estrechamente relacionado con el anterior. Vivimos en la “era del Espíritu”. Justo antes de regresar al cielo, Jesús prometió enviar a otro Consolador, “Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre.” (Juan 14:16). “Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir. El me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber.” (Juan 16:13,14). Los apóstoles hablaron “como el Espíritu les daba que hablasen” (Hechos 2:4; 1 Corintios 2:13; Gálatas 1:11). Lo que escribieron bajo la guía del Espíritu Santo son “los mandamientos del Señor” (1 Corintios 14:37). El resultado de esto es la revelación completa de la Mente de Dios al

hombre (1 Corintios 2:16), y constituye la “ley del Espíritu” (Romanos 8:2). El hermano en Cristo que se aparta del Señor y deja de obedecer la palabra de Dios, la ley del Espíritu, ha apagado o extinguido el Espíritu y no tiene otra esperanza de salvación. O regresa por medio del arrepentimiento y la oración para recibir perdón, o está condenado al tormento eterno en el infierno del diablo. La obediencia a la ley del Espíritu (Romanos 8:2) es la última oportunidad del hombre de crear una relación salvadora con su Creador. “No apaguéis al Espíritu” (1 Tesalonicenses 5:19).

III. EL PECADO DE DESPESAR AL ESPÍRITU SANTO

En Hebreos 10:29, el escritor habla del duro castigo que sufrirá aquel “... **que pisoteare al Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la sangre del pacto en la cual fue santificado, e hiciere afrenta al Espíritu de gracia?**”. La palabra traducida “afrenta” significa “tratar insultantemente, con contumelia, insultar, algunos la relacionan con (HUPER) lo que sugiere el desdén insultante de alguien que se considera superior” (Vine). Nuevamente, este pecado está relacionado con los dos ya estudiados anteriormente. Habla del desdén total por todas las cosas santas, y una actitud de arrogancia hacia lo Divino.

Vemos ejemplos de esta actitud en los judíos en los días de los profetas. En los días de Amós cuando el pueblo de Dios estaba en apostasía el pueblo dijo: “Calla, porque no podemos mencionar el nombre de Jehová.” (Amós 6:10). El pueblo odiaba “Ellos aborrecieron al reprensor en la puerta de la ciudad, y al que hablaba lo recto abominaron.” (Amós 5:10). A Isaías el pueblo le dijo: “dejad el camino, apartaos de la senda, quitad de nuestra presencia al Santo de Israel.” (Isaías 30:11). Jeremías dijo: “¿A quién hablaré y amonestaré, para que oigan? He aquí que sus oídos son incircuncisos, y no pueden escuchar; he aquí que la palabra de Jehová les es cosa vergonzosa, no la aman.” (Jeremías 6:10).

Estas personas fueron bastante atrevidas y verbales en su rebelión, pero es importante entender que uno puede ser culpable de despreciar al Espíritu de gracia sin verbalizarlo;

es decir, por su actitud y acciones. Rebelarse o mostrar falta de respeto por cualquier parte de la ley del Espíritu, la palabra de Dios (Romanos 8:2), es manifestar una actitud de superioridad sobre él; un espíritu de arrogancia que cree saber más que Dios.

IV. EL MODO DE MENTIR AL ESPÍRITU SANTO

(HECHOS 5:3) **“Y dijo Pedro: Ananías, ¿por qué llenó Satanás tu corazón para que mintieses al Espíritu Santo, y sustrajeses del precio de la heredad?”** Ananías y Safira es un caso reconocido de mentir sobre lo que recibieron por la heredad que vendieron. Aquí vemos nuevamente la conexión inseparable en las actividades de la Deidad. Pedro los acusó de mentirle a Dios (la Deidad) cuando mintieron al Espíritu Santo. Pero sabemos que inmediatamente, ellos mintieron a Pedro. Así que mentirle a un apóstol inspirado es mentirle al Espíritu Santo, y mentirle al Espíritu Santo es mentirle a Dios (la Deidad), y así mentirle a un apóstol es mentirle a Dios porque fue inspirado por el Espíritu Santo.

V. EL PECADO DE PROFANAR EL TEMPLO DEL ESPÍRITU SANTO

Pablo define el templo del Espíritu Santo, primero como la iglesia, y luego como los cuerpos de los miembros individuales de la iglesia. Lo cual, por supuesto, es lógico. Si el Espíritu mora en los miembros individuales de la iglesia, entonces mora en toda la iglesia, o en la iglesia colectiva.

En 1 Corintios 3:16-17, Pablo dice: **“¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros? Si alguno destruyere el templo de Dios, Dios le destruirá a él; porque el templo de Dios, el cual sois vosotros, santo es”**. Esto se refiere a la asamblea de los santos, la iglesia colectiva. Profanar el templo del Espíritu es pecar contra el Espíritu. ¿Cómo podemos hacer esto?

1. Podemos profanar el templo pecando contra nuestros hermanos. Los cristianos tienen una relación única entre sí. Son miembros de Cristo (Efesios 5:30). Son

“miembros los unos de los otros” (Romanos 12:5), y deben tener “el mismo cuidado los unos por los otros” (1 Corintios 2:25). Por eso Pablo dijo: “De esta manera, pues, pecando contra los hermanos e hiriendo su débil conciencia, contra Cristo pecáis.” (1 Corintios 8:12).

2. Podemos profanar el templo del Espíritu Santo al introducir en la obra y la adoración de la iglesia, Su templo, aquello que Él no ha autorizado por Su ley, la palabra. Innovaciones como la música instrumental en la adoración, organizaciones humanas para hacer su obra, recreación proporcionada por la iglesia, la cooperación no autorizada entre congregaciones que corrompe su organización al destruir su independencia y autonomía, es una contaminación del templo de Dios.

3. Contaminamos el templo del Espíritu Santo al no cuidar de nuestro cuerpo físico. Pablo dijo: “**¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.**” (1 Corintios 6:19,20). El Espíritu Santo se niega a morar en un templo contaminado, por lo tanto, el cristiano que involucra su cuerpo en prácticas pecaminosas, pierde la presencia del Espíritu. Puesto que el Espíritu mora en el cristiano a través de Su ley, la Palabra de Dios (Romanos 8:2), el cuerpo (templo) se contamina cuando no obedecemos la ley del Espíritu. El cuerpo del cristiano es un miembro de Cristo (1 Corintios 6:15), y Pablo ilustra su punto con el pecado de fornicación, diciendo que cuando el cristiano se involucra en la fornicación, une el cuerpo de Cristo con una ramera (1 Corintios 6:15). El que se une a una ramera es uno con ella (1 Corintios 6:16). Pero el que se une a Cristo es un espíritu (1 Corintios 6:17).

Esto significa que cuando cualquier miembro del cuerpo de Cristo se involucra en una conducta pecaminosa, une a Cristo a esa actividad, ya que el cristiano es uno con Él. Esto le da un carácter muy serio a la conducta del cristiano, y debería hacer que viva una vida santa en toda piedad y

honestidad, porque lo que hacemos con nuestro cuerpo, se lo hacemos a Cristo.

Pablo da una severa advertencia a quienes profanen el templo del Espíritu Santo. “Si alguno destruyere el templo de Dios, Dios le destruirá a él; porque el templo de Dios, el cual sois vosotros, santo es.” (1 Corintios 3:17).

VI. PECAMOS CONTRA EL ESPÍRITU SANTO AL NO PRODUCIR SU FRUTO

En contraste con la participación en las obras de la carne, Pablo amonestó a los gálatas a producir el fruto del Espíritu: **“Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley. Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos.”** (Gálatas 5:22-23). Las obras de la carne y el fruto del Espíritu no pueden existir en la misma persona. La carne y el Espíritu son enemigos mortales: “Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y éstos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisiereis” (Gálatas 5:17). “Los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos” (Gálatas 5:24).

Pecamos contra el Espíritu Santo cuando no producimos o nos negamos a producir su fruto. Cuando nuestras vidas no se caracterizan por el amor, el gozo, la paz, la paciencia, la benignidad, la bondad, la fe, la mansedumbre y la templanza, pecamos contra el Espíritu Santo. Para pecar contra el Espíritu Santo no es necesario que uno se dedique a las obras de la carne, sino que basta con descuidar el dar su fruto.

VII. PECAMOS CONTRA EL ESPÍRITU SANTO AL RESISTIRLE

En el sermón de Esteban en Hechos 7, él dijo a los judíos: **“¡Duros de cerviz, e incircuncisos de corazón y de oídos! Vosotros resistís siempre al Espíritu Santo; como vuestros padres, así también vosotros.”** (Hechos 7:51).

Ellos resistieron al Espíritu Santo al negarse a escuchar las palabras que Él inspiró a Esteban a decir (Hechos 6:10). Es un pecado contra el Espíritu Santo negarse a escuchar y obedecer sus palabras. Hoy tenemos sus palabras en la Biblia (1 Corintios 2:13). Negarse a escuchar o no obedecer el Nuevo Testamento es pecar contra el Espíritu Santo.

VIII. PECAMOS CONTRA EL ESPÍRITU SANTO CUANDO RECHAZAMOS SU INVITACIÓN

En el último capítulo de la Biblia, Juan dice: **“Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente”**. El Espíritu Santo está profundamente interesado en la salvación del hombre. Por esa razón, invita al hombre a venir y **“tomar del agua de la vida gratuitamente”** (Apocalipsis 22:17). El Espíritu Santo está tan interesado en la salvación del hombre que hace un último llamado en el último capítulo de la revelación divina para invitar a las almas perdidas a venir y **“tomar del agua de la vida gratuitamente”**, es decir, sin costo.

Jesús dijo que cuando el Espíritu viniera, **“Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio. De pecado, por cuanto no creen en mí; de justicia, por cuanto voy al Padre, y no me veréis más; y de juicio, por cuanto el príncipe de este mundo ha sido ya juzgado.”** (Juan 16:8-11). La reprensión del Espíritu viene al mundo a través de Su ley, la palabra (Romanos 8:2). Vivimos en la era del Espíritu cuando Su ley, el evangelio, debe ser predicada a toda criatura en cada nación (Mr. 16:16). La gente del mundo que se niega a escuchar y obedecer el evangelio está pecando contra el Espíritu Santo.

IX. PECAMOS CONTRA EL ESPÍRITU SANTO AL CONTRISTARLO

Pablo amonestó a los efesios: **“Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención”** (Efesios 4:30). Contristar es hacer que alguien se entristezca. Esto demuestra que el Espíritu Santo tiene las cualidades de una persona; Él puede ser

contristado o experimentar tristeza. Es seguro decir que todo pecado contra el Espíritu Santo lo entristece. El cielo está interesado en la salvación del mundo. Dios dio a su hijo para la salvación del mundo. En el mundo, Su Hijo dio Su vida, y el Espíritu Santo reveló el plan de salvación. Dios lo diseñó, Cristo lo ejecutó, y el Espíritu lo reveló. ¡Cuánto debe entristecer a la Deidad ver cómo los hombres hacen oídos sordos a las propuestas de Su misericordia y gracia, dándose cuenta de cuál será el resultado final!

Conclusión

Con esto concluye nuestro estudio de **El Espíritu Santo: Su naturaleza y obra**. Para muchos, el tema del Espíritu Santo se considera un tema profundo. Algunos piensan que está más allá de nuestra comprensión, por lo que le atribuyen un aura de misticismo. El tema del Espíritu Santo es probablemente el campo más fértil para la especulación humana que da como resultado todo tipo de dogmas y prácticas denominacionales. Un gran porcentaje de los programas religiosos en los medios públicos están llenos de errores atroces acerca del Espíritu Santo: las llamadas curaciones milagrosas, las revelaciones de los últimos días, la guía particular incluso en decisiones triviales de todos los días, el hablar en lenguas desconocidas (que literalmente son desconocidas, porque son un galimatías sin sentido), el ser golpeado en el Espíritu donde la gente cae al suelo en una especie de trance, la risa incontrolable, todos orando en voz alta al mismo tiempo, **hasta la saciedad**.

Pablo dijo a los efesios: **“que por revelación me fue declarado el misterio, como antes lo he escrito brevemente, leyendo lo cual podéis entender cuál sea mi conocimiento en el misterio de Cristo”** (Efesios 3:3-4). Hay aspectos de la Deidad que no podemos conocer porque no están revelados, pero Pablo dice que podemos entender tanto acerca del misterio de Cristo (revelación divina) como él lo sabía, porque lo escribió en pocas palabras y nosotros podemos leerlo y entenderlo. Ahí es donde está el problema. Demasiadas personas escuchan los dogmas, las doctrinas y las especulaciones de los hombres en lugar de leer la Biblia y

aceptar sólo lo que ella dice, nada más, nada menos y nada más.

AHORA, ES TU TURNO
(Preguntas para discusión y estudio)

1. ¿Podemos decir que cualquier pecado contra la Deidad es un pecado contra el Espíritu Santo? Si es así, ¿por qué?
2. ¿Cuál es el significado de la palabra “blasfemia”?
3. ¿Cómo se traduce a veces la palabra “blasfemia”?
4. ¿Es apropiado hablar de “el” pecado contra el Espíritu Santo? ¿Por qué o por qué no?
5. ¿Qué motivó la disertación de Jesús sobre el pecado de blasfemia contra el Espíritu Santo?
6. ¿Por qué el pecado de blasfemia contra el Espíritu Santo no es un pecado específico?
7. ¿Es posible que alguien cometa el pecado de blasfemia contra el Espíritu Santo hoy en día? Si es así, ¿cómo? Explique.
8. ¿Cómo se relaciona este pecado con el “pecado de muerte” de 1 Juan 5:16,17?
9. ¿Qué podemos decir de la persona que teme haber cometido el pecado de blasfemia contra el Espíritu Santo?
10. ¿Existe algún pecado que Dios se niegue a perdonar?
11. ¿Qué significa “apagar el Espíritu”?
12. ¿Cómo se puede hacer esto?
13. ¿Qué significa “hacer afrenta al Espíritu”?
14. ¿Qué significa la palabra “afrentar”?

15. ¿Puede dar algunos ejemplos bíblicos de algunos que hicieron esto?
16. ¿Manifiestan los hombres a veces una actitud de superioridad sobre Dios?
17. ¿Qué significa mentirle al Espíritu Santo?
18. Dé un ejemplo de algunos que hicieron esto?
19. ¿Qué es el templo del Espíritu Santo?
20. ¿Cómo podemos profanar el templo del Espíritu Santo?
21. ¿Cuál es el castigo por profanar el templo del Espíritu?
22. ¿Qué significa dar el fruto del Espíritu?
23. ¿Cómo se puede resistir al Espíritu Santo?
24. ¿Cómo invita el Espíritu?
25. ¿Qué significa “contristar al Espíritu Santo”?
26. ¿Cómo se puede hacer esto?
27. ¿Es posible entender lo que dice la Biblia acerca del Espíritu Santo?
28. ¿Por qué hay tanta confusión sobre el tema?

“LO QUE ES PERFECTO”

Cualquier estudio completo de la naturaleza y la obra del Espíritu Santo debe incluir un estudio de 1 Corintios 13:8-13. Este es un pasaje tan crucial en cualquier discusión sobre el Espíritu Santo, y hay tantos errores circulando con referencia a él, que parece apropiado incluir una lección sobre él en este libro. En una publicación periódica titulada “The Christian Chronicle”, se les pidió a varios hermanos que escribieran un artículo sobre la frase “Lo que es perfecto”. Se dieron 6 interpretaciones diferentes del pasaje, todas ellas, menos una, tan obviamente falsas que hace que uno se pregunte de dónde provienen estas personas.

Una comprensión clara del tema debe incluir una comprensión clara de la enseñanza de esta sección de este maravilloso capítulo. Dice lo siguiente:

(1 Corintios 13:8-13) “El amor nunca deja de ser; pero las profecías se acabarán, y cesarán las lenguas, y la ciencia acabará. Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos; mas cuando venga lo perfecto, entonces lo que es en parte se acabará. Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño; mas cuando ya fui hombre, dejé lo que era de niño. Ahora vemos por espejo, oscuramente; mas entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte; pero entonces conoceré como fui conocido. Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres; pero el mayor de ellos es el amor.”

Este es un pasaje polémico entre los carismáticos y aquellos que creen que los dones milagrosos cesaron con la finalización de la revelación divina, alrededor del año 100 d.C.

La pregunta principal es cuál es el objeto de la cláusula “**Cuando venga lo perfecto**”.

En este estudio me propongo: (1) Examinar varias posiciones que se toman sobre el pasaje y mostrar cómo no encajan en el contexto y/o no armonizan con otras enseñanzas del Nuevo Testamento. (2) Analizar el pasaje en contexto y buscar la verdad, toda la verdad, y nada más que la verdad contenida en él.

Hay dos palabras en el texto que deben entenderse: (1) “**Parte**” (griego MEROS) “**aparte, porción, del todo**” (Vine). (2) “**Perfecto**” (griego TELEIOS): Vine-- “**Significa haber llegado a su fin, terminado, completo**”. Thayer “**Llevado a su fin, terminado; no faltándole nada necesario para la perfección**”. Robertson “Lo perfecto, lo plenamente desarrollado, lo maduro”.

ALGUNAS POSICIONES TOMADAS SOBRE EL OBJETO DE "LO QUE ES PERFECTO"

POSICIÓN #1 — Que la venida de "lo que es perfecto" se refiere al cielo.

Respuesta:

Entonces, los 9 dones espirituales se mantendrán hasta el fin de los tiempos. Estos dones se enumeran en el capítulo 12, y son los siguientes:

1. “La palabra de sabiduría” (capacidad milagrosa para aplicar correctamente la revelación divina). Una persona podría recibir una revelación de Dios, y otro tiene el don de explicar lo que significa y cómo aplicarlo.

2. “La palabra de conocimiento” (conocimiento milagroso, revelación). El tipo de conocimiento recibido por las personas inspiradas en el primer siglo como resultado de la operación directa del Espíritu Santo.

3. “Fe” (fe milagrosa). Fe que podía mover montañas (1 Corintios 13:2; Mateo 21:21).

4. **“Dones de sanidad” (sanidad milagrosa).**

5. **“El hacer milagros”:** genérico, que incluye varios milagros, entre ellos la resurrección de los muertos.

6. **“Profecía”** (revelación divina). Griego PROPHETEIA... **“No siempre predicción, sino una proclamación del mensaje de Dios bajo la guía del Espíritu Santo”** (A. T. Robertson, Word Pictures in the New Testament, Vol. 4, p. 169). Este era el don de inspiración y revelación. La distinción entre esto y el conocimiento milagroso es difícil de detectar.

7. **“Discernimiento de espíritus”** (detección de falsos pretendientes de inspiración divina). Griego DIAKRISEIS PNEUMATON--” **Un don muy necesario para decir si los dones eran realmente del Espíritu Santo y sobrenaturales (cf. los llamados dones de hoy o meramente extraños aunque naturales o incluso diabólicos”** (A. T. Robertson, Word Pictures in the New Testament, Vol. 4, p. 170). 2 Tesalonicenses 2:2; 1 Juan 4:1; Apocalipsis 2:2; 2 Corintios 11:1 advierten de los falsos maestros que afirmaban hablar por el Espíritu de Dios. Tenía que haber alguna manera de discernirlos.

8. **“Diversos géneros de lenguas”:** Hablar bajo la guía del Espíritu Santo idiomas que uno nunca había aprendido, o hablar un idioma que nadie presente podía entender. Este don destruyó las barreras del lenguaje en la difusión del evangelio en el primer siglo como una señal a los incrédulos (1 Corintios 14:22).

9. **“Interpretación de lenguas”.** Si algún predicador entraba en la asamblea hablando un idioma extranjero, alguien en la congregación tendría el don de interpretarlo a la lengua local. Las lenguas estaban prohibidas donde no había intérprete (1 Corintios 14:5,13,28).

Ahora bien, si “lo que es perfecto” se refiere al cielo, entonces el cielo ahora es solo en parte, y no se completará hasta el fin de los tiempos. Esto significaría que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo ahora viven en una casa inacabada y

lo han hecho desde toda la eternidad; por lo tanto, el cielo no es perfecto y eterno como enseñan las Escrituras.

POSICIÓN #2 — Que se refiere a la inclusión de los gentiles en la iglesia.

“El término TELEION en 1 Corintios 13:10 se refiere a la inclusión de los gentiles en el Cuerpo de Cristo según la promesa de Abraham de que Dios bendeciría a todas las naciones (gentiles) en su descendencia (Génesis 18:18)” (Jim McRay, Christian Chronicle Supplement, p.5).

Respuesta:

Los gentiles habían estado entrando a la iglesia durante 19 años cuando se escribió 1 Corintios 13 (59 d.C.), (La conversión de Cornelio fue alrededor del 40 d.C.). Pablo ya se había apartado de los judíos para predicar a los gentiles (Hechos 13:46 en 45 d.C.). La reunión en Jerusalén de Hechos 15 se llevó a cabo entre el 46 y el 52 d.C., (1 Corintios fue escrita en el 59 d.C.) ¿Dónde el Espíritu Santo reveló que los gentiles debían ser aceptados en la iglesia?

¡Algo anda mal en la posición #2! ¿Cuáles son las secuencia de esta posición?

1. “Lo que es perfecto” (La aceptación de los gentiles en la iglesia) era un hecho consumado cuando se escribió 1 Corintios 13:8-10, pero según esta interpretación, el pasaje indica que no había sucedido porque “lo que es perfecto” estaba por venir, tiempo futuro, por lo tanto no había sucedido cuando se escribió 1 Corintios.

2. Puesto que “lo que es perfecto” ya había venido, entonces los dones de profecía, lenguas y conocimiento ya habían cesado porque debían cesar “cuando venga lo que es perfecto”. Pero la referencia a la cesación de estos dones todavía era futura cuando Pablo escribió 1 Corintios 13:8-13. “Lo que es en parte SERÁ [tiempo futuro] abolido.”

3. Puesto que la aceptación de los gentiles en la iglesia ya había llegado, entonces no hubo más dones espirituales

después de Hechos 10 (41 d.C.), pero sabemos que esto no es verdad, porque tenemos varios milagros realizados por los primeros cristianos después de Hechos 10, y 1 Corintios 13 fue escrito en el año 59 d.C. y dice que “lo que es perfecto” aún estaba por venir.

POSICIÓN #3 — Que se refiere a la madurez espiritual individual.

“En 1 Corintios 13, el apóstol Pablo usa la palabra 'perfecto' en el sentido de algo que llega, de un estado al que uno llega. Él dice 'cuando venga lo que es perfecto, entonces lo que es en parte se acabará'. La palabra perfecto en el idioma griego es la palabra TELEION. La connotación es moverse del punto 'A' al punto 'B', del lugar donde uno está al lugar donde uno desea estar. Esta es la razón por la que a veces los traductores eligen usar el término 'maduro' en lugar del término perfecto. Un individuo que está madurando está en el proceso de pasar del lugar donde está al lugar donde desea estar o donde debería estar” (Ray Osborne, Christian Chronicle Supplement, p.7).

“...Parece mejor definir 'perfecto' en 1 Corintios 13:9-11 en términos de la meta, propósito y fin último que Pablo busca lograr al llevar al pueblo de Dios a la plenitud del crecimiento y madurez espiritual” (Carl Spain, Christian Chronicle Supplement, p.14).

Respuesta:

Esto hace que la razón para los dones milagrosos sea la inmadurez espiritual del individuo. Esto significa que los dones espirituales durarán mientras tengamos inmadurez espiritual, lo que sería hasta el fin de los tiempos. Por lo tanto, los nueve dones espirituales permanecen aun, incluyendo la resurrección de los muertos. Además, también significaría que cuando un individuo madura espiritualmente, los 9 dones espirituales terminarían para él, pero no para su hermano o hermana que permanezca inmaduro. Esto significaría que ningún apóstol podría ejercer dones espirituales a menos que uno esté dispuesto a decir

que los apóstoles eran inmaduros. Pero la Biblia dice que los dones espirituales eran para la confirmación de la palabra (Marcos 16:20), no con el propósito de llevar a las personas a la madurez espiritual.

Además, esto significaría que los 9 dones espirituales permanecerán hasta el fin de los tiempos, incluyendo la resurrección de los muertos, la sanidad milagrosa, la revelación divina, etc., ya que la inmadurez espiritual existirá hasta el fin de los tiempos.

Pero las Escrituras nos dicen que la revelación divina es completa (Judas 3; 2 Timoteo 3:16-17; 2 Pedro 1:3; Santiago 1:25).

POSICIÓN #4 — Que se refiere a la segunda venida de Cristo.

“El versículo describe la insuficiencia del conocimiento actual del hombre sobre Dios (incluyendo a los apóstoles) en contraste con el conocimiento que Dios tiene del hombre ahora y el conocimiento que el hombre tendrá de Dios en el futuro... La meta de Pablo no era la perfección en esta era, sino la visión de la perfección, de ver cara a cara, que sólo se cumple en la venida del Señor Jesús” (Jim Reynolds, Christian Chronicle Supplement, p. 10).

Respuesta:

El versículo dice: “Cuando venga AQUELLO QUE ES PERFECTO”, no “cuando venga AQUEL QUE ES PERFECTO”. Pablo no está hablando de una persona, sino de una cosa, un evento, el fin o la culminación de un proceso. Si se refiere a Cristo, entonces el pasaje está diciendo que sólo tenemos una parte de Cristo ahora, y no lo tendremos todo hasta que Él venga a juzgar al mundo. Pero las Escrituras dicen que hemos recibido (tiempo pasado) Su plenitud (Efesios 3:19; Juan 1:16; Colosenses 2:10).

POSICIÓN #5 — Que se refiere a la revelación completa:

“La frase ‘lo que es perfecto’... se refiere al fin o culminación destinado de un proceso en consideración. Cuando se realizaba la consumación de ese movimiento, proceso o acto, los dones espirituales debían cesar. En este contexto particular, Pablo comparó el tiempo de la revelación incompleta con la niñez (1 Corintios 13:11), como mirarse en un espejo oscuro (1 Corintios 13:12)... y conocer en parte. Él comparó la plenitud venidera de la revelación con la edad adulta, ver cara a cara, y la capacidad de 'conocer completamente... Así como no se están dando nuevas revelaciones a los hombres, tampoco se está dando ninguna nueva confirmación” (Rubel Shelly, Christian Chronicle Supplement, pág. 12,13).

Creo firmemente que esta es la verdad del asunto.

UN ANÁLISIS DE 1 CORINTIOS 13 EN SU CONTEXTO

El contexto de 1 Corintios 13 comienza en el capítulo 12 y termina en 14:40, porque los dones espirituales se discuten en estos tres capítulos:

El capítulo 12 enumera los dones espirituales (ver arriba). “Pero todas estas cosas las hace uno y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él quiere.” (1 Corintios 12:11).

El capítulo 13 dice cuánto tiempo durarían: “hasta que venga lo perfecto” (1 Corintios 13:8-12).

Tres cosas iban a suceder: (1) Las profecías se acabarían vers. 8. (2) Las lenguas cesarían vers. 8. (3) La ciencia acabará vers. 8. Estos son tres de los dones espirituales que iban a cesar y desaparecer. ¿Significa esto que los otros 6 dones espirituales continuarían? No. Estos tres representan todos los dones milagrosos (la parte por el todo). Lo que le sucedería a uno le sucedería a todos, ya que todos provenían del mismo Espíritu y todos tenían el mismo propósito.

Existían como una unidad porque eran interdependientes; por ejemplo: las lenguas y la interpretación de lenguas dependían una de la otra; sin una no habría necesidad de la otra; por lo tanto, cesarían como una unidad.

Aquellos que quieren limitar el cese de los dones espirituales solo a los tres mencionados en 1 Corintios 13:8, son inconsistentes porque afirman hablar en lenguas hoy en día, y las lenguas son una de las mencionadas que cesarían “cuando venga lo que es perfecto.” Y si “lo que es perfecto” es la venida de Cristo, entonces están diciendo que solo las tres mencionadas cesarán cuando Cristo venga, así que los otros seis continuarán después de que Cristo venga. ¿Cuáles son los otros seis? (1) Palabra de sabiduría vers. 8. (2) Fe vers. 8. (3) Sanidad vers. 9. (4) Profecía vers. 10. (5) Discernimiento de espíritus vers. 10. (6) Interpretación de lenguas vers 10. ¿Habrá necesidad de sabiduría, fe, sanidad, profecía (revelación divina), discernimiento de espíritus e interpretación de lenguas **después** del regreso de Cristo? Si no, entonces esta posición es falsa. Curiosamente, “la interpretación de lenguas” **no** se menciona en 1 Corintios 13:8 como algo que será abolido. Por lo tanto, es un don espiritual que no cesará “cuando venga lo que es perfecto (Cristo, según los carismáticos)”, así que ¿por qué habrá necesidad de “la interpretación de lenguas” si el don de lenguas ya ha cesado? Ésta es una evidencia concluyente de que los tres mencionados representan a todos ellos.

En los versículos 10-12 se hacen cuatro contrastes: (1) en parte vs. lo perfecto vers. 10. (2) Niño vs. hombre vers. 11. (3) Oscuramente vs. cara a cara vers.12. (4) Conocer en parte vs. conocer como soy conocido vers. 12. Estos son contrastes entre revelación parcial y completa.

¿Qué iba a suceder? (1 Corintios 13:9-12) “Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos; mas cuando venga lo perfecto, entonces lo que es en parte se acabará. Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño; mas cuando ya fui hombre, dejé lo que era de niño. Ahora vemos por espejo, oscuramente; mas entonces veremos cara a cara. Ahora

conozco en parte; pero entonces conoceré como fui conocido.”

“Lo que es perfecto” hace referencia a la revelación completa. Cuando llegó, alrededor del año 100 d.C., todos los dones espirituales esenciales para su confirmación cesaron.

El propósito de los milagros era confirmar la palabra (Marcos 16:20). Pablo dijo a los hebreos que la palabra “nos fue confirmada (tiempo pasado) por los que oyeron” a Cristo mediante “milagros, “prodigios y señales y dones del Espíritu Santo” (Hebreos 2:1-4). Pablo dijo que debemos prestar atención a lo que oímos porque “nos fue confirmado por los que lo oyeron, con señales y prodigios y diversos milagros y dones del Espíritu Santo” (Hebreos 2:1-4). Él no dijo que debemos prestar atención a las señales y maravillas y diversos milagros, sino a lo que “hemos oído” que fue confirmado por ellos. Una vez que la revelación fue entregada, completa y confirmada por milagros, los milagros cesaron. La confirmación milagrosa de la revelación está contenida en el registro divinamente inspirado; si uno acepta el mensaje, también debe aceptar los milagros que lo confirmaron.

Cuando Pedro y Juan sanaron al hombre cojo en la puerta de la hermosa del templo, el Sanedrín judío dijo, (Hechos 4:16-17) “... **¿Qué haremos con estos hombres? Porque de cierto, señal manifiesta ha sido hecha por ellos, notoria a todos los que moran en Jerusalén, y no lo podemos negar. Sin embargo, para que no se divulgue más entre el pueblo, amenacémosles para que no hablen de aquí en adelante a hombre alguno en este nombre**”. Ellos querían aceptar el **milagro**, pero no el **mensaje**; los carismáticos hacen lo contrario; Ellos quieren aceptar el **mensaje** pero sólo **algunos de los milagros**. No pretenden resucitar a los muertos o beber veneno mortal, etc. Los **milagros** y el **mensaje** son inseparables. Los **milagros** confirman el **mensaje**; si aceptamos el **mensaje** debemos aceptar los **milagros** que lo confirman; si aceptamos los **milagros**, debemos aceptar el **mensaje** que ellos confirman. Uno tiene tanto derecho a exigir que el mensaje sea repetido

como a exigir que los milagros que lo confirmaron sean repetidos. Si uno hace una declaración jurada ante un notario, el notario necesita poner su sello en ella sólo una vez para confirmarla. El documento no sería más auténtico si el notario pusiera su sello en él una docena de veces.

El capítulo 14 da las regulaciones que gobernaban los dones espirituales mientras duraron. (1) Debían desear los dones espirituales vers. 1-5. (2) No debían usar lenguas si no había intérprete (3) Los que tenían el don de profecía debían hablar uno a la vez vers. 29-33. (4) Las esposas de los profetas debían guardar silencio cuando sus esposos recibían revelaciones que no entendían; si querían que se les explicara algo, podían preguntarle a sus esposos en casa vers. 34,35.

La razón de estas regulaciones: (1) Dios quiere que todas las cosas “se hagan decentemente y con orden”. vers. 40. (2) Dios no es autor de confusión (1 Corintios 14:33).

Estas regulaciones debían aplicarse a todas las iglesias durante todas las asambleas de la iglesia; Cuando “toda la iglesia se reúna en un solo lugar” (1 Corintios 14:23).

Conclusión

Un análisis cuidadoso de 1 Corintios 13 en su contexto muestra claramente que **“lo que es perfecto”** se refería a la culminación de la revelación divina y a los dones espirituales que confirmaban su divinidad, y que estos dones se limitaban a la revelación inicial de la palabra de Dios. Una vez que eso se logró, los dones espirituales cesaron, y quienes afirman tener los dones espirituales hoy están equivocados. El registro divinamente inspirado de los milagros que acompañaron el mensaje original continúa confirmando ese mensaje. Si los milagros no son suficientes, entonces el mensaje no es suficiente. Si el mensaje es suficiente, entonces los milagros son suficientes. **Si uno acepta el mensaje, debe aceptar los milagros que lo confirmaron; si uno acepta los milagros, entonces debe aceptar el mensaje que ellos confirman.**

Uno se pregunta por qué se están presentando tantas interpretaciones falsas de 1 Corintios 13:8-13. ¿Qué ha sucedido con nuestras habilidades exegéticas elementales? ¿Son estas interpretaciones fantasiosas y obviamente falsas un intento de complacer a los carismáticos?

¿Cómo pueden hombres inteligentes presentar argumentos tan obviamente falsos sobre un pasaje tan claro? La posición que he presentado en este artículo ha sido utilizada por los predicadores del evangelio desde que tengo memoria para refutar a los pentecostales. Si algún predicador del evangelio hubiera hecho alguna de estas interpretaciones fantasiosas de 1 Corintios 13:8-13, hace treinta años, habría sido tildado de hereje por toda la hermandad. Parece que hemos entrado en una era en la que muchos de los llamados predicadores del evangelio no refutan el error sino que tratan de adaptarse a él. Esa no es la misión de la iglesia del Señor. No debemos participar en las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien reprenderlas (Efesios 5:11). El que tales hombres sean considerados sanos por los ancianos y las iglesias no presagia nada bueno para el futuro.

AHORA, ES SU TURNO
(Preguntas para discusión y estudio)

1. ¿Cuál es el principal punto de controversia en 1 Corintios 13?
2. Defina las dos palabras principales del pasaje: “en parte” y “lo perfecto”.
3. ¿Por qué “lo que es perfecto” no puede aplicarse al cielo?
4. Enumere y defina los 9 dones espirituales.
5. Muestre por qué “lo que es perfecto” no puede referirse a la aceptación de los gentiles en la iglesia.
6. Si la aceptación de los gentiles en la iglesia es la interpretación correcta, ¿cuáles son las consecuencias?

7. Muestre las consecuencias si “lo que es perfecto” se refiere a la madurez espiritual.
8. Muestre las consecuencias si “lo que es perfecto” se refiere a la segunda venida de Cristo.
9. Muestre que no puede referirse a la venida de Cristo debido al lenguaje utilizado para describirla.
10. Muestre cómo “lo que es perfecto” se refiere a la culminación de la revelación divina.
11. Muestre por qué la mención de la eliminación de parte de los dones espirituales tiene que referirse a todos ellos.
12. Enumere los cuatro contrastes del pasaje y di a qué se refieren.
13. ¿Qué quiere decir el pasaje con “en parte conocemos, y en parte profetizamos”?
14. ¿Puede uno aceptar lógicamente los milagros que confirman el mensaje pero rechazarlo?
15. Dé un ejemplo de alguien que haya tratado de hacer esto.
16. ¿Puede uno aceptar el mensaje sin aceptar el milagro que lo confirma?
17. Dé ejemplos de alguien que haya tratado de hacer esto.
18. ¿Cómo se relaciona 1 Corintios 14 con los dones espirituales?
19. ¿Por qué reguló Dios tan estrictamente el uso de los dones espirituales?
20. ¿Cómo explica usted tantas interpretaciones fantasiosas y obviamente falsas de “lo que es perfecto”?

BIBLIOGRAFÍA

THE WORK OF THE HOLY SPIRIT, Franklin Camp, Roberts and Son Publications, P. O. Box 1807, Birmingham, AL.

WOODS--FRANKLIN DEBATE, Roberts and Son Publications, P. O. Box 1807, Birmingham, AL.

PORTER--TINGLY DEBATE, George W. DeHoff, Murfreesboro, TN, 1947.
HARDEMAN--BOGARD DEBATE, Gospel Advocate Co., Nashville, TN 1938.

THE GOSPEL FOR TODAY, Foy E. Wallace, Jr. Publications, P. O. Box 1301, Nashville, TN.

A COMMENTARY ON THE NEW TESTAMENT, Volume 1, Romans, David Lipscomb, Gospel Advocate Co., Nashville, TN 1950.

THE CHRISTIAN SYSTEM, Alexander Campbell, Standard Publishing Co. Cincinnati, OH.

THE INDWELLING OF THE HOLY SPIRIT OF GOD, Edwin P. Knapp, Knapp Publishing Co. 8300 Division R, White City, OR 97503.

A NEW COMMENTARY ON PAUL'S LETTER TO THE SAINTS AT ROME, R. L. Whiteside, Miss Inez Whiteside, Denton, TX 1945

THE WITNESS OF THE SPIRITS, James W. Zackary, Gospel Advocate Co. 1954.

FLORIDA COLLEGE 22ND LECTURE SERIES, January 22-25, 1968, Speeches by Franklin T. Pucket.

PAR FAMILY REPORT, Articles by Basil Copeland, May 15-July 17, 1994

THE WORK OF THE HOLY SPIRIT, HIS PERSONALITY, NATURE AND WORKS, H. Leo Boles, Gospel Advocate Co. Nashville, TN.

THE WORK OF THE HOLY SPIRIT, Howard Winters, Win-More Publications, P. O. Box 117, West Jefferson, NC 18694, 1978.

THE MILLENNIAL HARBINGER, Alexander Campbell, Volume I, N°.3, pp. 111-116.

ACERCA DEL AUTOR

En 1998, el autor habrá predicado el evangelio durante 50 años. Ha realizado trabajo local en Tennessee, Kentucky, 3 localidades, Missouri, Luisiana, Texas y Florida, 3 localidades. Ha realizado trabajo de reuniones en la mayoría de los 50 estados, las Islas Filipinas e Irán. Durante diez años enseñó Biblia en la división superior del Florida College. Durante casi 20 años editó y publicó TORCH, una revista mensual de 24 páginas. Ha participado en debates públicos con bautistas, pentecostales, la Iglesia Cristiana, Católicos y con ciertos hermanos sobre cuestiones internas. Durante varios años fue editor asociado de Truth Magazine.

Está casado con Maria Dechert, de Frankfurt, Alemania, y tienen 2 hijas, una fallecida, y 2 nietas. Debido a cuestiones de salud, ahora trabaja semi-retirado como evangelista a tiempo parcial con la Iglesia de Cristo de Par Street en Orlando, Florida, donde ha trabajado durante 2 años. Imparte clases especiales, predica ocasionalmente, lleva a cabo algunas reuniones evangelísticas y escribe una cantidad considerable de artículos para publicaciones periódicas y otros proyectos. Su dirección actual es:

**James P. Needham
1600 Oneco Avenue
Winter Park, FL 32789-1638
Los teléfonos y faxes son los mismos.**